



Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Universidad del Perú. Decana de América

Facultad de Psicología

Escuela Profesional de Psicología

**Exposiciones violentas en conductas sociales en
estudiantes de secundaria pública, San Juan de
Lurigancho**

TESIS

Para optar el Título Profesional de Psicólogo

AUTOR

Juan MÉNDEZ VERGARAY

ASESOR

Dra. Mildred Teresa PAREDES TARAZONA

Lima, Perú

2022



Reconocimiento - No Comercial - Compartir Igual - Sin restricciones adicionales

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Usted puede distribuir, remezclar, retocar, y crear a partir del documento original de modo no comercial, siempre y cuando se dé crédito al autor del documento y se licencien las nuevas creaciones bajo las mismas condiciones. No se permite aplicar términos legales o medidas tecnológicas que restrinjan legalmente a otros a hacer cualquier cosa que permita esta licencia.

Referencia bibliográfica

Méndez, J. (2022). *Exposiciones violentas en conductas sociales en estudiantes de secundaria pública, San Juan de Lurigancho*. [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Facultad de Psicología, Escuela Profesional de Psicología]. Repositorio institucional Cybertesis UNMSM.

Metadatos complementarios

Datos de autor	
Nombres y apellidos	Juan Méndez Vergaray
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	09200211
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0001-7286-0534
Datos de asesor	
Nombres y apellidos	Mildred Teresa Paredes Tarazona
Tipo de documento de identidad	DNI
Número de documento de identidad	06211840
URL de ORCID	https://orcid.org/0000-0002-9632-0927
Datos del jurado	
Presidente del jurado	
Nombres y apellidos	Carmen Leni Alvarez Taco
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	07461434
Miembro del jurado 1	
Nombres y apellidos	Susana Consuelo Roggero Rebaza
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	40186947
Miembro del jurado 2	
Nombres y apellidos	Fredrik Junior Lúcar Vidal
Tipo de documento	DNI
Número de documento de identidad	41753283
Datos de investigación	
Línea de investigación	A.18.0.6 El bienestar y el malestar psicológico.
Grupo de investigación	No aplica.
Agencia de financiamiento	Sin financiamiento.

Ubicación geográfica de la investigación	País: Perú Departamento: Lima Provincia: Lima Distrito: San Juan de Lurigancho Latitud: -12.0294 Longitud: -77.0103
Año o rango de años en que se realizó la investigación	2019 – 2021
URL de disciplinas OCDE	Psicología https://purl.org/pe-repo/ocde/ford#5.01.01



UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS
(Universidad del Perú, DECANA DE AMÉRICA)



FACULTAD DE PSICOLOGÍA
Escuela Profesional de Psicología
Calle Germán Amézaga N° 375, Lima (Ciudad Universitaria)
Central Telefónica 6197000, anexo 3213, fax 3209

ACTA

Siendo las 10:30 horas del día 25 de enero del 2022, se dieron cita al acto académico de sustentación no presencial (virtual) de la Facultad de Psicología, bajo la presidencia de la Dra. **CARMEN LENI ALVAREZ TACO**, los catedráticos Miembros del Jurado que suscriben la presente Acta y el postulante al Título Profesional de Psicólogo, Bachiller **JUAN MÉNDEZ VERGARAY**. A invitación de la Presidente, el postulante expuso y sustentó su trabajo de tesis titulado: «**Exposiciones violentas en conductas sociales en estudiantes de secundaria pública, San Juan de Lurigancho**», y al concluir la sustentación, absolvió las preguntas pertinentes.

Concluido el acto de sustentación la Presidente del Jurado dispuso que se suspenda el acceso a la videoconferencia a las personas que no forman parte del jurado para dar inicio a la deliberación y calificación, habiendo obtenido el postulante al Título Profesional de Psicóloga el promedio de:

15 (Quince)

Seguidamente, la Presidente del Jurado dispuso se permita al público volver a la videoconferencia, tanto al postulante como a los asistentes, a fin de comunicarle el resultado obtenido en el presente proceso.

El Jurado dispuso que se extendiera la presente acta como constancia del Examen de Titulación por la modalidad de Sustentación de Tesis.



Firmado digitalmente por ALVAREZ
TACO Carmen Leni FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 25.01.2022 12:03:05 -05:00

Dra. CARMEN LENI ALVAREZ TACO
PRESIDENTA



Firmado digitalmente por PAREDES
TARAZONA Mildred Teresa FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 25.01.2022 12:10:49 -05:00

Dra. MILDRED PAREDES TARAZONA
ASESORA



Firmado digitalmente por ROGGERO
REBAZA Susana Consuelo FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 25.01.2022 12:05:52 -05:00

Mg. SUSANA CONSUELO ROGGERO REBAZA
MIEMBRO



Firmado digitalmente por LUCAR
VIDAL Fredrik Junior FAU
20148092282 soft
Motivo: Soy el autor del documento
Fecha: 25.01.2022 12:08:42 -05:00

Mg. FREDRIK JUNIOR LUCAR VIDAL
MIEMBRO

Dedicatoria

A mi esposa Mery, a mis hijos Ricardo, Carlos Enrique, Juan Carlos, Khatuska y Pier Angeli, que me dieron la motivación de seguir adelante es esta aventura soñada por décadas.

Agradecimiento

A la Dra. Mildred por su asesoría, motivación y valioso apoyo en todo el proceso del proyecto y desarrollo de esta tesis que me permitió cumplir un anhelo hartamente soñado. A la que guardo especial consideración por su profesionalismo.

A mi alma mater, la decana de América, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, cuyos ambientes me vieron crecer cognitivamente desde la lejana facultad de letras de grandes académicos.

A los Directores Francisco Reyes Mori, María Luisa Bernabé Pérez, Rumualdo Franco Alfaro, Luisa Verónica Lahuana Poma y Cleto Roca Jara de los colegios en donde se realizó la investigación, sin cuyo apoyo no hubiese sido posible realizar este trabajo.

A los internos de psicología educativa que participaron en la aplicación de los cuestionarios en los colegios seleccionados, cuyo aporte se plasma en esta investigación.

Al Dr. Ignacio De Loyola Perez Diaz y a la Dra. Fany Mercedes Bohorquez Bernabel por haber contribuido a la capacitación de los internos de psicología que participaron en la recogida de la información

A todos y cada uno de los 455 participantes anónimos que permitieron dar a luz la realidad de un distrito considerado el más grande de Sudamérica.

ÍNDICE

Dedicatoria	ii
Agradecimiento	iii
Índice	iv
Índice de tablas	vi
Índice de figuras	viii
Índice de anexos	ix
Resumen	x
Abstract	xi
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	3
PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO	3
1.1 Situación problemática	3
1.2 Formulación del problema	8
1.3 Objetivos de investigación	8
1.3.1 Objetivo general	8
1.3.2 Objetivos específicos	8
1.4 Justificación de la investigación	9
1.5 Limitaciones de la investigación	11
CAPÍTULO II	13
MARCO TEÓRICO	13
2.1 Investigaciones relacionadas con el estudio	13
2.1.1 Investigaciones internacionales	13
2.1.2 Investigaciones nacionales	19
2.2. Bases teóricas	20
2.2.1 Exposición a la violencia	21
2.2.2 Conducta social	27
2.3 Marcos conceptuales	32
2.4 Sistema de hipótesis	34
2.4.1 Hipótesis general	34
2.4.2 Hipótesis específicas	35
CAPÍTULO III	36
MÉTODO	36
3.1 Tipo y diseño de investigación	36
3.2 Unidad de análisis	38
3.3 Población de estudio	38
3.4 Tamaño de la muestra	39
3.5 Selección de la muestra	40
3.6 Identificación de las variables	40
3.7 Operacionalización de las variables	42
3.8 Técnicas e instrumentos de la recolección de datos	42
3.9 Procedimientos de recolección de datos	45
3.10 procesamiento y análisis de la información	46
CAÍTULO IV	47
RESULTADOS	47
4.1 Análisis psicométrico de la Batería de Socialización BAS3	47
4.2 Análisis psicométrico de del Cuestionario de exposición a la violencia CEV	47
4.3 Análisis descriptivo	48
4.4 Contrastación de hipótesis	61

CAPÍTULO V	73
DISCUSIÓN	73
5.1 Análisis y discusión de los resultados	73
5.2 Conclusiones	80
5.3 Recomendaciones	84
REFERENCIAS	85
ANEXOS	95

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Distribución de la población por zonas de violencia, colegios y secciones	39
Tabla 2 Distribución muestral por zona de violencia, colegios y sexo	40
Tabla 3 Edad vs sexo	48
Tabla 4 Zona de violencia vs violencia física	48
Tabla 5 Zona de violencia vs experiencia violenta verbal	49
Tabla 6 Zona de violencia vs. experiencias de amenaza	50
Tabla 7 Zonas de violencia vs exposiciones violentas directas	50
Tabla 8 Zonas de violencia vs exposiciones violentas indirectas	51
Tabla 9 Asociación entre la exposición a la violencia y la consideración por los demás	51
Tabla 10 Asociación entre la exposición a la violencia directa y la consideración por los demás	52
Tabla 11 Asociación entre la exposición a la violencia directa y el autocontrol en las relaciones sociales	53
Tabla 12 Asociación entre la exposición a la violencia directa y el retraimiento social	53
Tabla 13 Asociación entre la exposición a la violencia directa y la ansiedad/timidez	54
Tabla 14 Asociación entre la exposición a la violencia directa y el liderazgo	55
Tabla 15 Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y la consideración por lo demás	55
Tabla 16 Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y el retraimiento social	56
Tabla 17 Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y el autocontrol en las relaciones sociales	56
Tabla 18 Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y la ansiedad/timidez	57
Tabla 19 Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y liderazgo	57
Tabla 20 Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y la sinceridad	58
Tabla 21 Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y el acatamiento a las normas sociales	59
Tabla 22 Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y conducta agresiva	59
Tabla 23 Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y conducta facilitadora de socialización	60
Tabla 24 Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y conducta inhibidora o perturbadora de socialización	61
Tabla 25 Resumen de procesamiento de casos de las variables exposición a la violencia y la conducta social	62
Tabla 26 Nivel de significación del modelo de regresión en las variables exposición a la violencia y la conducta social	62
Tabla 27 Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia directa y consideración	63
Tabla 28 Significancia del modelo de regresión en las variables	63
Tabla 29 Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia directa y autocontrol en las relaciones sociales	64
Tabla 30 Nivel de significación del modelo de regresión en las variables	64
Tabla 31 Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia directa y retraimiento social	65
Tabla 32 Nivel de significación del modelo de regresión en las variables	65
Tabla 33 Muestra de casos para el procesamiento de la exposición a la violencia directa y la ansiedad social/timidez	66
Tabla 34 Nivel de significación del modelo de regresión en las variables	66

Tabla 35 Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia directa y el liderazgo	67
Tabla 36 Nivel de significación del modelo de regresión en las variables	67
Tabla 37 Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia directa y la consideración	68
Tabla 38 Nivel de significación del modelo de regresión en las variables	68
Tabla 39 Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia indirecta en el autocontrol en las relaciones sociales	69
Tabla 40 Nivel de significación del modelo de regresión en las variables	69
Tabla 41 Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia indirecta en el retraimiento social	70
Tabla 42 Nivel de significación del modelo de regresión en las variables	70
Tabla 43 Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia indirecta en la ansiedad/timidez	71
Tabla 44 Nivel de significación del modelo de regresión en las variables	71
Tabla 45 Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia indirecta en el liderazgo	72
Tabla 46 Nivel de significación del modelo de regresión en las variables	72

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Esquema de relación causal entre las variables exposición a la violencia y conducta social	37
-----------------------------------------------------------------------------------------------------	----

ÍNDICE DE ANEXOS

- Anexo A Matriz de consistencia
- Anexo B Matriz de operacionalización de la variable exposición a la violencia
- Anexo C Matriz de operacionalización de la variable conducta social
- Anexo D Distribución de los colegios por zonas de violencia
- Anexo E Validez de contenido de la variable exposición a la violencia
- Anexo F Confiabilidad del cuestionario de exposición a la violencia
- Anexo G Validez de constructo del CEV
- Anexo H Baremos de exposición a la violencia por niveles y dimensiones
- Anexo I Validez de contenido de la variable conducta social
- Anexo J Confiabilidad del BAS3
- Anexo K Análisis factorial exploratorio del BAS3
- Anexo L Consentimiento informado
- Anexo M Asentimiento informado
- Anexo N Delimitación territorial de San Juan de Lurigancho población, zonas de violencia y colegios elegidos
- Anexo Ñ Mapa de ubicación de los colegios de acuerdo a las zonas de violencia
- Anexo O Clúster estadístico de la muestra de estudio

RESUMEN

El estudio aborda el problema de las exposiciones violentas consideradas de vulnerabilidad amenazantes que niños y jóvenes imitan, reforzados directamente o indirectamente; mientras que las conductas sociales son la forma como actúan las personas en relación con su entorno y los estímulos que enfrenta. La muestra fue de 455 estudiantes de ambos sexos, entre 13 y 17 años de seis colegios públicos de tercer grado de secundaria de San Juan de Lurigancho, Lima; ubicados en zonas alta, media y baja violencia. En el estudio de tipo básico, cuantitativo, con diseño no experimental, transversal, correlacional-causal, se utilizaron dos instrumentos válidos y confiables: el “Cuestionario de exposición a la violencia” y la “Batería de socialización” BAS 3 para medir las variables de estudio, previo consentimiento y asentimiento informado, ejecutado en horario de tutoría.

Los resultados evidenciaron que la violencia directa afecta el autocontrol con $p=0.003<0.05$ y el retraimiento social con $p=0.033<0.05$. La violencia indirecta tiene efectos en la consideración con $p=0.041<0.05$ y el autocontrol con $p=0.048<0.05$. Conclusión, los cambios en la conducta social del autocontrol y retraimiento son explicados por la exposición a la violencia directa; mientras que la exposición a la violencia indirecta explica la conducta social de consideración y autocontrol.

Palabras clave: Exposición a la violencia, conducta social, violencia directa, violencia indirecta, zonas de violencia.

ABSTRACT

The study addresses the problem of violent exposures considered as threatening vulnerability that children and young people imitate, reinforced directly or indirectly; while social behaviors are the way people act in relation to their environment and the stimuli they face. The sample consisted of 455 students of both sexes, between 13 and 17 years of age, from six public third grade high schools in San Juan de Lurigancho, Lima; located in high, medium and low violence areas. In this basic, quantitative, non-experimental, cross-sectional, correlational-causal study, two valid and reliable instruments were used: the "Violence Exposure Questionnaire" and the "Socialization Battery" BAS 3 to measure the study variables, with prior informed consent and assent, carried out during tutoring hours.

The results showed that direct violence affects self-control with $p=0.003<0.05$ and social withdrawal with $p=0.033<0.05$. Indirect violence has effects on consideration with $p=0.041<0.05$ and self-control with $p=0.048<0.05$. Conclusion, changes in the social behavior of self-control and withdrawal are explained by exposure to direct violence; while exposure to indirect violence explains the social behavior of consideration and self-control.

Keywords: Exposure to violence, social behavior, direct violence, indirect violence, violence zones.

INTRODUCCIÓN

Los contextos sociales en los cuales se desenvuelve el individuo es un factor que incide en el accionar de alternar de la persona, este proceso está pautado por las múltiples interrelaciones interpersonales que tiene con la familia, con el colegio, con la comunidad y con los medios de comunicación (Bronfenbrenner, 1987). Sin embargo, se señala como el escenario familiar donde tiene sus raíces la violencia que constituye el “ámbito semántico de la violencia” (Cusssiánovich et al., 2014, p. 17). Pero, este no es el único escenario, coexistiendo otros contextos significativos que inciden en la conducta violenta y los valores sociales (Cusssiánovich et al., 2014). Por otra parte, los signos de violencia física corresponden entre otros a hematomas, sangrado que van acompañados de la amenaza del victimario y síntomas de terror y llanto de la víctima en las sedes judiciales (Cusssiánovich et al., 2014). Desde la perspectiva de la acción violenta tiene dos vertientes, por un lado, el contacto inmediato, en la que la persona es victimizada con diferentes modalidades y, por otro lado, el contacto indirecto en la que una persona es testigo de actos violentos (Calvete & Orue, 2013).

Esta investigación pretende verificar la incidencia que puede observarse por la exposición a la violencia en contextos sociales de alta, mediana y baja violencia en la conducta social en el estudiantado de 3^{er} grado de cinco colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho, donde el incremento de la violencia es una constante, así, para el 2019: la violencia familiar se incrementó en 184%, contra el pudor 562%, peleas callejeras con lesiones 185%, asesinatos 266% entre otros, por lo que se considera como un distrito donde se producen las altas tasas de violencia de Lima Metropolitana (Municipalidad de San Juan de Lurigancho, 2020).

El informe ha sido subdividido en cinco capítulos descritos en el discurso temático:

El capítulo inicial está destinado a presentar pesquisas de las incertidumbres que surgen con respecto a la exposición a la violencia en el ámbito internacional, nacional y local. Así mismo, determinar el objeto, la argumentación y las limitantes investigativas.

En el siguiente acápite se aborda el marco fáctico que incluye los antecedentes de investigación internacionales y nacionales que servirán para discutir los resultados. Además, se incluirá el sustento teórico relacionado con las variables del trabajo, para finalizar con el marco conceptual de investigativo y la formulación hipotética plausible de demostrar.

El capítulo tercero se centra en el método, dónde se describen: el tipo y diseño investigativo, la población, la unidad de investigación, la muestra y el muestreo. Así mismo, se informa acerca de las características de las variables y de los instrumentos. Además, se indica cómo se realizó la recogida de las pruebas de campo y que estadísticos se utilizaron para analizar los datos.

El capítulo cuarto está destinado a la entrega del producto investigativo tanto desde la perspectiva del análisis descriptivo como inferencial.

El quinto capítulo está destinado a la contrastación de los resultados con los antecedentes y la teoría que sustenta la investigación y las referencias que lo acreditan. Para arribar a las conclusiones y finalmente hacer las recomendaciones para futuras investigaciones en relación a los vacíos que se encontraron en esta investigación.

Adjuntándose en el anexo tablas y figuras como evidencias del trabajo presentado.

CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1 Situación problemática

La importancia de abordar esta investigación está sustentada en diferentes informes de organismos que consideran que la violencia a nivel mundial se suscita entre diferentes actores sociales como la familia, conocidos, amistades u otras personas, cuyas manifestaciones violentas pueden ser el maltrato a los infantes, a los juveniles o las personas de mayores de 60 años (OMS, 2016). La Violencia interpersonal observada en el maltrato que sufren el niño y el adolescente es un hecho universal, en el que confluyen múltiples variables relacionada con conductas disfuncionales entre los padres, el niño, el ambiente y la cultura, las cuales recién han sido tomado en consideración a partir de la Declaración de los Derechos del Niño en 1959 (Jara, 2014), a partir de la problemática evidente con las profundas consecuencias psico-sociales, ético-legales y en el ámbito médico (Hernández, 2005 citado en Jara, 2014) que hoy es responsabilidad aunarse con el conocimiento científico.

Frente a esta realidad, cada vez más países se adhieren a la prevención de la violencia, sin embargo, a pesar de que 133 países al 2014 habían incluido leyes para contrarrestar este problema, investigaciones llevadas a cabo demostraron que:

Del 76% que consideraban en su legislación que estaba prohibido el castigo físico, solo el 30% lo aplicaban a plenitud; en referencia a la violencia familiar, del 87% que lo tenían legislado únicamente el 44% lo aplicaban a plenitud; por otra parte, el estupro y la violación sexual eran consideradas por el 98% de países, pero su plena aplicación solo alcanzaba el 64% (OMS, 2016, p. 7)

Por otra parte, América del Sur y del Caribe se constituyen en las zonas más violentas del orbe donde el ritmo de crecimiento de la violencia de las metrópolis está relacionado con los secuestros, el asesinato, violencia física entre otros, donde las víctimas en general suelen ser niños, mujeres y personas mayores; el mayor porcentaje de asesinatos son perpetrados en países: salvadoreño (62%), venezolano (56.8%), hondureño (41.7%) y brasileño (30.5%)” (Rettberg, 2020, p. 8). Así mismo, la información de la violencia en Cuba entre 2015 y 2016 da cuenta que un “tercio de la causa de mortalidad de adolescentes en el rango 10-19 años de edad estaba relacionada con la violencia” (UNODC 2019a, citado en Cortés, 2018, p.142).

En Perú, el informe del Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables (2019) demostró constante incremento violentista a nivel nacional, habiéndose registrado 19461 casos de violencia (16 549 mujeres y 2 912 varones) en sus diferentes modalidades entre enero y febrero del 2018. Mientras que en los mismos meses del 2017 se registraron 12 979 casos (11 131 mujeres y 1 848 varones). Un análisis por edades mostró que 1081 niños entre cero y cinco años habían sido víctimas de violencia, de los cuales 7% sufrieron violencia sexual, siendo los principales victimarios los padres (15%); por otra parte, el informe registró 2 320 niños entre 5 y 11 años violentados, de los cuales el 16% fue víctima de violencia sexual constituyéndose en el principal agresor el vecino; así mismo, el informe detalla que de los 2 475 hechos de violencia a adolescentes entre 12 y 17 años, 720 fueron víctima de violencia sexual, siendo el vecino el agresor en un 13% de los casos; además, de los 5 876 casos de niños y adolescentes violentados de acuerdo al tipo de agresión, 31 corresponden a violencia económica, 2 762 de tipo psicológico, 1 911 física y 1 172 casos de violencia sexual; adicionalmente se reportó que los departamentos con mayor porcentaje de casos de violencia son: Lima, Junín, Cusco, Arequipa, Ica, Loreto y Huánuco.

Las condiciones de ocurrencia violentista y la forma de actuar de los colaboradores están vinculado al contexto social del distrito de San Juan de Lurigancho Metropolitana. La

información proporcionada por diversas comisarías del distrito, recogidas por la municipalidad distrital y plasmadas en el Plan Distrital de Seguridad Ciudadana (Municipalidad distrital de San Juan de Lurigancho, 2020) demostraron constante y alarmante aumento de la violencia en el 2018 en sus diferentes modalidades, tal como sucede en la violencia física que experimentó un incremento de 48% con respecto a años anteriores, la violencia familiar que se incrementó en 184% en relación al reporte anterior, actos contra el pudor que ocurren en la vía pública se incrementó en 562%, las peleas callejeras con lesiones aumentó en 185%, asesinatos con armas de fuego o armas punzo cortantes experimento un incremento de 266%; para el 2019 estas cifras, según informes policiales recogidas por la municipalidad, los delitos registrados ascendieron a 16 669, además de los 6859 actos violentos reportados por el serenazgo. Sin embargo, cabe precisar que dentro del distrito existen zonas consideradas de alta, mediana y baja violencia al igual que en otros distritos de la capital, incluida Lima cercado, de acuerdo con el reporte de Entel Perú (2020), por lo que se ubicó la muestra de estudio de acuerdo al mapa de ocurrencia de violencia que se evidencia en los anexos O y P.

Por otra parte, el análisis desarrollado por los técnicos del municipio consideraron que las circunstancias que incidirían en la violencia en este contexto son entre otros: carencia, beodez, alcoholemia, toxicomanía, la ruptura del núcleo familiar, los patrones de conducta violentos (Municipalidad distrital de San Juan de Lurigancho, 2020) que configuran conductas violentas sostenibles.

El estar expuesto a eventos violentos en escenarios familiar, escolar, la calle, (Murqueta & Orosco, 2011) difundidos por programas en la televisión y redes sociales van a afectar la conducta social relacionada con la capacidad para ser susceptibles de sensibilizarse por lo que le sucede humanamente a los demás, el respeto y acatamiento a las reglas sociales, la integración social, la capacidad de afrontamiento a sus temores y la ansiedad, así como la confianza en sí mismo y de servir a los demás (Calvete & Orue, 2013). Al respecto,

Bronfenbrenner (1987) afirmó que los diferentes entornos sociales, culturales y subculturales pueden influir de manera profunda y decisiva en la conducta social humana. Este problema se agudiza cuando la víctima de violencia al entrar en contacto con personal encargado de ayudar a las víctimas, son estos los que asumen una conducta de hostilización y maltrato generando la revictimización ocasionando un mayor daño a la víctima (Mantilla, 2015).

En consecuencia, los roles de victimario, víctima y observador de la violencia; así como, la persistencia y los factores de riesgo personales, familiares, escolares, comunitarios, de los medios informático y redes sociales pueden generar adolescentes insensibles al dolor ajeno, inseguros, reacios a acatar las reglas y proclives a romperlas, con dificultades para integrarse adecuadamente a su entorno social, asumiendo conductas temerosas y ansiosa, con una autoconfianza disminuida, e incapaces de ponerse al servicio de los demás (Ayala-carrillo, 2015). Cabe destacar que mientras se vincule y se conviva con más frecuencia en un ambiente violento, el umbral de tolerancia a esta forma de conducta se incrementa al punto que se la considera natural y que constituye parte de la convivencia social (Ayala-carrillo, 2015).

Sin embargo, a pesar de los múltiples estudios realizados en torno a la violencia y el impacto que pueda generar en las conductas sociales (Campos, 2009); aun no es posible establecer de manera clara esta relación (Murrueta & Orosco, 2011). Esto puede deberse por un lado la complejidad del problema violento en que están implicados factores familiares, sociales, culturales, económicos políticos entre otros (Susanne, 2017; Almagro-García et al., 2018); a la que se agregan la diversidad sociocultural que pauta la manera de actuar de los participantes de las pesquisas (Chirinos, 2017; Rodríguez Fernández, 2019). Además, las inconsistencias investigativas pueden estar influenciadas por la metodología, el tamaño y el tipo muestral, el diseño y la posibilidad de generalización de los resultados (Ñaupás et al., 2018; Garcés-Pretel et al., 2020).

Además, las pesquisas en torno a las situaciones de riesgo que impactan en la conducta social de los jóvenes entre 12 y 19 años son diversas e informan que lo lleven a actuar de manera nociva con su entorno; este accionar le genera ansiedad y zozobra con sensaciones polares de ser invulnerable o de muerte; asimismo, asume un rol de social subestimando las consecuencias del peligro en la medida que estas circunstancias le pueden generar beneficios o por el contrario considera que los riesgos son inevitables y no debe soslayar su accionar frente a estas situaciones riesgosas; como consecuencia de estas conductas inadecuadas se verá involucrado en actos violentos en la cotidianeidad vivencial; que además lo pueden implicar en la delincuencia o la drogadicción entre otros problemas de conducta; patrones de conducta que deberían ser abordadas en otras investigaciones (Rosalbal et al., 2015). Asimismo, la conducta de riesgo implica tener en cuenta las características del mismo sujeto para enfrentar las diversas situaciones a las que enfrenta, la forma como percibe el entorno en el que se desenvuelve que pueden precipitar la forma de afrontar los problemas que se le presentan y finalmente, las circunstancias contextuales que de alguna manera van a pautar su accionar (Rosalbal et al., 2015).

Por otra parte, cabe destacar la importancia de los instrumentos utilizados que son lo suficientemente variados que no permiten llegar a un consenso para su discusión de la realidad investigada (Castro & Riquer, 2003). Finalmente, la información recabada, se ve afectada por la diversidad de teorías explicativas no solo psicológicas, sino también sociológicas, de la salud entre otras que muestran un panorama heterogéneo que deja diversas brechas para poder explicar de manera sólida estos eventos (Dukuen, 2011). Sin embargo, esta realidad que puede parecer un nudo gordiano, invita a hacer esfuerzos para hallar estrategias sólidas para desvelar la realidad de la violencia humana y su impacto en la conducta social.

El problema, motivo de la investigación, está enlazado con la exégesis de la acción violentista del alumnado de tercero de secundaria de San Juan de Lurigancho, como víctima o

como observador en diferentes contextos sociales y, por otra parte, como estos eventos van a afectar la conducta social que asumirán los colaboradores. Sin embargo, la violencia tiene múltiples variables que la condicionan, por lo que solo será posible medir las variables exposición a la violencia directa e indirecta, dejando para futuras investigaciones otras variables inmersas en estas dos: violencia verbal, violencia física y amenaza. Además, la complejidad de la variable conducta social debería ser investigada con otros instrumentos diferentes a los utilizados en este trabajo, permitiendo contrastarlos y llegar a conclusiones más cercanas a la realidad de la repercusión entre las variables pesquisadas.

Considerando esta realidad, se plantea la necesidad de cubrir un vacío para poder explicar la asociación entre las exposiciones a situaciones de violentas, tanto como espectador o de víctima y la manera de reaccionar de cada individuo de acuerdo al contexto en donde se desenvuelve. Este razonamiento conduce a formular la interrogante, para hallar evidencias explicativas ex post facto de la relación causal de cómo la variable exposiciones violentas puede estar afectando a la variable conducta social:

1.2 Formulación del problema

¿Cuáles son los efectos de las exposiciones violentas en las conductas sociales en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho?

1.3 Objetivos de la investigación

1.3.1 Objetivo general

Determinar los efectos de las exposiciones violentas en las conductas sociales en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho

1.3.2 Objetivos específicos

1. Determinar los efectos de las exposiciones violentas directas en la consideración por los demás en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

2. Determinar los efectos de las exposiciones violentas directas en el autocontrol social en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.
3. Determinar los efectos de las exposiciones violentas directas en el retraimiento social en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.
4. Determinar los efectos de las exposiciones violentas directas en la ansiedad social/timidez en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.
5. Determinar los efectos de las exposiciones violentas directas en el liderazgo en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.
6. Determinar los efectos de las exposiciones violentas indirectas en la consideración por los demás en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.
7. Determinar los efectos de las exposiciones violentas indirectas en el autocontrol social en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.
8. Determinar los efectos de las exposiciones violentas indirectas en el retraimiento social en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.
9. Determinar los efectos de las exposiciones violentas indirectas en la ansiedad social/timidez en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.
10. Determinar los efectos de las exposiciones violentas indirectas en el liderazgo en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

1.4 Justificación de la investigación

El informe investigativo se enmarca en el pospositivismo (Mendoza, 2018) lo que resulta conveniente realizarla en la medida que cubrirá un vacío para dar respuesta a la relación explicativa entre las experiencias que pueda haber tenido cada uno de los investigados y la forma de responder socialmente en su entorno y en otros entornos (Bandura & Walters, 1974),

esto servirá para que posteriores estudios puedan plantear programas de solución a las dificultades y problemas que puedan detectarse en este estudio.

Por otra parte, resulta trascendente en la medida que aportará información relevante que de alguna manera beneficiará a la sociedad y en particular a los grupos incluidos en la investigación que permitan asumir acciones en los diferentes ambientes de estudio.

Desde la perspectiva teórica, este trabajo se justifica porque aporta conocimiento valioso a la teoría de los contextos sociales del estudio que involucra tres muestras tipificadas dentro de contextos sociales de alta, mediana y baja violencia y en concordancia cómo estos contextos van a pautar la conducta social de sus integrantes (Susanne, 2017). Además, dentro de cada contexto se dan modelos de conducta que la persona observa, imita y aprende, de ahí que, en este sentido aportará información a la teoría social que plantea el “aprendizaje vicario” (Bandura & Walters, 1974, p. 9; Susanne, 2017). Dando alcances empíricos con el contraste de la hipótesis de cómo se relaciona el comportamiento violento con la exposición a la violencia (Odgers & Russell, 2017). En consecuencia, este estudio aporta a la explicación de la relación entre las experiencias de violencia y las conductas sociales que asumen los miembros de una comunidad.

Desde perspectiva práctica, brindará información valiosa objetiva de la realidad investigativa (Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018) relacionada con el comportamiento social de los estudiantes en cada uno de los contextos y como la identificación de los patrones de conducta del entorno que inciden en la forma de responder (Murua & Orosco, 2011), para seguir contrastando con hipótesis que lleven a formular política educativas. Los contextos tales como, la casa es un entorno en el que el machismo suele ser el modelo arraigado ancestralmente y en donde las víctimas son las mujeres, los niños y adolescentes (Murua & Orosco, 2011). Además, el colegio, es un entorno donde los actos violentos suelen ser cotidianos en sus diversas manifestaciones las que serán evidenciadas en esta investigación para su ulterior

intervención (Ayala-carrillo, 2015) y en la comunidad suelen presentar permanentes actos de violencia cuyas manifestaciones son transmitidas por los medios de comunicación en horarios que transgreden las normas de protección al menor y que es evidente que son modelos negativos que afectan la conducta social de niños y adolescentes (Fernández et al., 2011; Dávila de León et al., 2018). Frente a esta realidad, la investigación permitirá plantear acciones posteriores en estos contextos y en otros como el ciberespacio para la intervención psicológica.

Desde la perspectiva metodológica, aportará a la consolidación de validez y confiabilidad de la “Batería de Socialización” BAS3 y el CEV, adaptados en el Perú. Así mismo, dará más luces al comportamiento de cada variable de estudio y como la variable experiencias de violencia puede explicar las variaciones contextuales de la variable conducta social. Los resultados de esta relación causal, logrará contribuir a asumir el reto de realizar estudios incluyendo otras variables que expliquen el comportamiento social de los estudiantes.

Desde la perspectiva epistemológica, implica relacionar la dualidad sujeto-objeto en la búsqueda de una explicación que incrementen el conocimiento de un fenómeno de su actividad cognitiva (Radnitzky, 1982), resulta importante reflexionar acerca del conocimiento de la exposición de la violencia en diferentes contextos sociales (Calvete & Orue, 2013) que pueda estar incidiendo en la actuación poblacional estudiada. Así mismo, la exposición a la violencia y la conducta social son constructos que no deben ser tratados de manera independiente, sino contextualizados y como estos contextos interactúan y responden en la dinámica social de causa-efecto (Bronfenbrenner, 1987).

1.5 Limitaciones de la investigación

Si bien, la muestra fue probabilística, los resultados solo serán válidos para el ámbito de instituciones educativas públicas donde se realizó la investigación en relación a las posibles evidencias de quedar expuesto a violencia y su repercusión en las conductas sociales. En

consecuencia, queda abierta la realización de futuras investigaciones en ámbitos geográficos más amplios.

Otra limitación estuvo relacionada con el cronograma de la recogida de datos, ésta tuvo que adecuarse a la disponibilidad del horario de tutoría. Es decir, las condiciones en las que se realizaron las evaluaciones, considerando los horarios, no fue similar para todos los grupos evaluados, lo cual limita y de alguna manera sesga los resultados. Sin embargo, el tamaño de la muestra y el haber tomado diversos subgrupos de cada colegio (secciones) pueden amenguar los efectos de sesgo de la variable horario de evaluación.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Investigaciones relacionadas con el estudio

2.1.1 Investigaciones internacionales

Con la finalidad de contrastar las evidencias investigativas se ejecutaron en revistas en bases de datos de alto impacto como Scopus, EBSCO, ProQuest y Scielo que incluyeran las variables de este estudio a nivel global. En el ámbito internacional se consideraron diez investigaciones, cuyos resultados se describen a continuación:

Romero-Abrio et al. (2019) investigaron las variables anticipatorias de identificación de la violencia relacional en el individuo, la familia y la escuela de los adolescentes de mexicanos de acuerdo a su edad y sexo. La representación muestral estratificada la formaron 8 115 jóvenes, en el rango 10-16 años de edad (Romero-Abrio, et al., 2019). Para alcanzar su objetivo, los investigadores utilizaron los siguientes instrumentos: “Relational Aggressive Behaviour Scale”, “Social Reputation Scale”, “Family Functioning Scale”, “Parent-Child Communication Scale (PACS)”, (AAI-A)”, “Psychological Distress Scale (K10)” y “Suicidal Ideation Scale”(Romero-Abrio et al., 2019). Los resultados demostraron que las más importantes variables que podían predecir la violencia indirecta fueron: la autoimagen de no conformidad del crédito y la molestia psicológica, el talante frente a la jerarquía institucional y el contacto agravante con la madre (Romero-Abrio et al., 2019, p. 88).

Susanne (2017) presentó tres estudios en su tesis de doctoral, cuyos objetivos fueron describir por un lado las experiencias de victimización indirectas de violencia en el contexto familiar y comunitario, por otra parte, pretendió establecer el tipo de conducta de contar o callar

sus experiencias en el contexto intrafamiliar y comunal, finalmente, la relación de las experiencias de violencia indirecta con otras formas de victimización. La investigación descriptiva comparativa estuvo conformada por una muestra por conveniencia de 101 jóvenes infractores entre 14 y 17 años de edad (81 varones y 19 mujeres), de los cuales 77% estaban con medida de internamiento y 33% en centros de medio abierto. Los instrumentos que utilizó el investigador fueron: (a) una ficha sociodemográfica y (b) el Juvenile Victimization Questionnaire de Finkelhor, Hamby, Omrod y Turner. Los resultados del primer estudio esclarecieron que no ocurrían diferencias intersexo en las experiencias de exposición al atropello indirecta a lo largo de la vida, aunque destacó que las mujeres alcanzaban porcentajes más altos que los varones en el contexto familiar, mientras que el ambiente de comunidad eran los varones quienes habían tenido mayores experiencias de victimización indirecta. Por otra parte, la comparación de esta variable de acuerdo a la edad demostró que existían diferencias significativas entre mayores y menores, encontrándose que los jóvenes entre 14 y 15 años habían observado más situaciones de violencia que sus pares entre 16 y 17 años. Mientras que en el ámbito de la comunidad eran los jóvenes habían experimentado más situaciones de violencia que las mujeres existiendo diferencias significativas entre ambos grupos.

El segundo estudio relacionado con la conducta de callar o informar las experiencias de exposición a la violencia indirecta demostró que los jóvenes tendían a callar sus experiencias de violencia en el ámbito familiar entre los padres y de los padres hacia sus hijos. Así mismo, cuando observaban situaciones violentas en la comunidad tendían a no informar, especialmente cuando eran agresiones sin armas. Por otro, la conducta de no comunicar las experiencias de violencia de acuerdo a la edad, sexo u procedencia, quedó demostrado que no existían diferencias al comparar dichas variables, sin embargo, se observó que eran las mujeres las que tendían a callar más que los varones.

El tercer estudio en la que se buscó el nivel de asociación entre las experiencias de violencia y otras formas de victimización, mostró que los jóvenes tuvieron menos experiencias de victimización por delitos comunes que violencia indirecta. Lo más trascendente de esta investigación fue que se constató que ninguno de los investigados estuvo exento de victimización sexual. Resulta importante destacar que la investigación encontró que aquellos que fueron víctima de exposición a la violencia familiar mostraron un riesgo tres veces mayor de ser víctima de violencia de sus progenitores que aquellos que no lo tuvieron.

Odgers & Russell (2017) realizaron una investigación para relacionar las exposiciones violentista y las formas reactivas de 151 adolescentes utilizando el método de “evaluación ecológica momentánea EMA” (Odgers & Russell, 2017). En la investigación, Odgers & Russell (2017) utilizaron teléfonos móviles a las que hicieron tres llamadas diarias en un lapso de 30 días, equivalente a 12500 evaluaciones y para conocer el estado de salud mental de los participantes recibieron el reporte de los padres y sus hijos. Después de año y medio, se les volvió a evaluar a los adolescentes, evidenciándose que aquellos que estuvieron expuestos a la violencia mostraron tendencia a la ira, la depresión y presentaron problemas de conducta (Odgers & Russell, 2017).

Poquiz & File (2018) llevaron a cabo una investigación cuyo objetivo fue indagar las posibles relaciones entre las experiencias de violencia comunitaria, los problemas de conducta y el comportamiento de oposición; adicionalmente, buscaron de verificar si el rendimiento académico moderó los efectos de esas conductas, para lo cual contaron con 144 jóvenes de 14-19 años de edad. En la investigación utilizaron un cuestionario de autoinforme de la exposición a la violencia comunitaria, para medir los problemas de conducta (robo, ausentismo escolar, violencia física y enfrentamiento con la policía) utilizaron 14 ítems de la prueba de Fergusson *et al.* (1999, citado en Poquiz & File, 2018), para evaluar las conductas de oposición utilizaron los reportes de los profesores que respondieron a ocho ítems de conductas disruptivas de los

estudiantes. Finalmente, el académico fue evaluado con un cuestionario cuyos ítems oscilaban entre “muy por debajo del promedio” y “muy por encima del promedio”. Los resultados mostraron que la exposición violentista comunitaria se asociaba con problemas de conducta, pero no con las conductas de oposición. Así mismo, encontraron que el rendimiento académico moderaba de manera positiva las exposiciones violentas con los problemas de conducta, de modo que, a mayor exposición a la violencia, mayor incremento de los problemas de conducta. En conclusión, Poquiz & File (2018) encontraron evidencias que el rendimiento académico era una variable que permitiría amortiguar las secuelas de las exposiciones a situaciones violentas en la participación de los adolescentes en problemas de conducta.

La investigación de Jessor & Turbin (2014) tuvo como objetivo verificar el rol que cumplían los factores de protección (modelos, controles, soporte y protección del comportamiento) y los factores de riesgo (modelos riesgo, riesgo de vulnerabilidad y riesgo de oportunidad) en el incremento de la conducta problemática y prosocial de los adolescentes. El estudio contó con dos muestras: una muestra de 1368 adolescentes chinos y otra de 1087 estadounidenses de 9º, 10º y 11º grados. Cuyo instrumento fue el AHDQ que mide conductas prosociales y problemáticas en cuatro contextos sociales: familia, compañeros, escuela y vecindario. El análisis de los datos realizados en forma independiente para cada muestra mostraron los siguientes resultados: (a) el factor protección de controles relacionada con el uso de reglas y sanciones del contexto mostró ser el más importante en su relación causal con el comportamiento problemático, pero su influencia fue baja en las conductas prosociales, (b) los factores modelos de protección y modelos de soporte mostraron que no tenían influencia en la variación del comportamiento, sin embargo sí mostraron ser predictores de la conducta prosocial y (c) los factores de protección y de riesgo mostraron un rol importante en la reducción de la conducta problemática y en el incremento de la conducta prosocial (Jessor & Turbin, 2014).

Por otra parte, Fleckman et al. (2016) centraron su Investigación en evidenciar el efecto interactivo entre los actos violentos directos e indirectos y la forma de externalizar su comportamiento en el hogar y en la comunidad; así mismo, buscaron establecer el efecto de la interacción exposiciones a las violencias indirecta y directa en una muestra de 120 participantes entre 5-15 años de edad. La medición realizada con el Child Behavior Checklist (CBCL) mostraron evidencias que al incrementarse la exposición a la violencia indirecta ($\beta = 1.25$, $SE = 0.57$, $p = 0.027$) también se incrementaba la externalización en 1.25(Fleckman et al., 2016). Además, se constató que la violencia indirecta de los contextos de la comunidad y el hogar influía en la externalización del comportamiento tanto en el mismo contexto como en otros contextos (Fleckman et al., 2016).

Así mismo, Tache et al. (2018) centraron su investigación en los factores que moderan el temperamento, sus asociaciones con exposiciones violentas y las conductas violentas. Con este fin utilizaron como instrumentos de medición “Children’s Report of Exposure to Community Violence” (Tache et al., 2018, p. 212), “Behavioral Inhibition and Activation System scales”, Baltimore How I Feel y “TOCA-R”(Tache et al., 2018, p. 212). La muestra aleatoria con la que trabajaron fue de 678 niños, con edad media de 14.78 años, que fueron evaluados en noveno y décimo grado (Tache et al., 2018). Los resultados demostraron que el sistema de inhibición del comportamiento, que se activa por un lado a señales de recompensa y no castigo y por otro lado a señales de amenaza y la activación en respuesta a inminente peligro, estaba relacionada con la exposición a la violencia en el contexto comunitario a un nivel de confianza de $p > .01$ (Tache et al., 2018). Además, el sistema de inhibición del comportamiento y el miedo correlacionaron de manera significativa e inversa; así mismo, se constató que la exposición a la violencia comunitaria tenía relación significativa con la conducta agresiva de aquellos que tenían poco miedo. Sin embargo, no correlacionaba con adolescentes agresivos que presentaban alto nivel de miedo (Tache et al., 2018). Finalmente, los hallazgos sugirieron

que los adolescentes inhibidos podrían ser más proclives a internalizar los modelos de violencia comunitaria.

En Canadá, Oberth et al. (2017) verificaron la mediación de ser testigo o víctima de violencia, la insensibilidad y las posteriores conductas antisociales. En La investigación longitudinal participaron 753 adolescentes de 7°, 8°, 10° 11° grado. Para medir el nivel de insensibilidad utilizaron "Antisocial Process Screening Device" (APSD), para medir las exposiciones violentas, utilizaron "My Exposure to Violence" (Buka, et al., 1996 citado en Oberth et al., 2017, p. 1568). y para medir el tipo de delito utilizaron "Self-Reported Delinquency" (SRD; Elliott, et al., 1985, en Oberth et al., 2017, p. 1568). El producto investigativo puso en evidencia correlación significativa entre el nivel de insensibilidad y las conductas antisociales delictivas, así mismo la investigación mostró una correlación significativa entre la insensibilidad y la violencia directa, pero no con la victimización (Oberth et al., 2017). Por otra parte, la victimización correlacionó de manera directa y significativa con drogas, violencia y delincuencia sexual. Finalmente, la exposición a eventos violentos tuvo una correlación positiva con todos los tipos de delincuencia (Oberth et al., 2017).

Gallegos-Guajardo et al. (2016) centraron su trabajo en verificar la relación que pudiera existir entre las exposiciones violentas en 133 jóvenes de 15 a 19 años y, la manera cómo funcionaba el entorno familiar; en La investigación transversal- correlacional, utilizaron el (FACES) y el (CE), que les permitió arribar a los siguientes resultados: (a) se demostró que existía diferencias importantes entre hombres y mujeres en las variables medidas, (b) las exposiciones violentas en la calle y colegios recae más en los varones que en las mujeres, sin embargo, en el hogar no encontraron diferencias, (c) en contraste con las mujeres, los varones consideraron que en el su casa existía cohesión, más flexibilidad y comunicación, (d) identificaron conexión inversa entre las exposiciones violentistas y el ajuste, la adherencia, la

complacencia familiar, la comunicación y desapego, (f) el modelo logit demostró que la cohesión familiar era explicada en 12.4% por la violencia directa en la casa.

En Brasil, Vieira et al. (2019) realizaron una pesquisa longitudinal para indagar si las víctimas de acoso, a través de ciberespacio tenía relación con el Bullying, la violencia física y sexual, en contexto como la casa el colegio y la comunidad. La muestra contó con 669 participantes entre 15 y 19 años de edad que fueron sometidos a una encuesta semiestructurada (Vieira et al., 2019). El producto investigativo entregó evidencias que un semestre anterior 1,9% de los adolescentes habían sido víctimas de ciberacoso, y 21,9% sufrió victimización físicamente, acoso verbal y/o manipulación social por parte de compañeros; sin embargo, solo el sólo el 5,5% de los adolescentes se consideraban víctimas del acoso escolar (Vieira et al., 2019). Por otra parte, al referirse a estos eventos de violencia a doce meses antes, los investigadores encontraron que 12,4% de los adolescentes habían sufrido castigos físicos severos, 14,0% habían sido víctimas de violencia comunitaria y 20,9% de violencia comunitaria presenciada por testigos oculares (Vieira et al., 2019). En conclusión, el estudio mostró evidencias de una asociación entre el ciberacoso, el bullying tradicional y la autopercepción del bullying entre adolescentes de bajos ingresos (Vieira et al., 2019).

2.1.2 Investigaciones nacionales

Chirinos (2017) explica la relación que existe entre la violencia en la escuela y las habilidades socioemocionales de 3778 estudiantes de secundaria de distritos con mayor impacto de violencia de Lima metropolitana. Dicha investigación asoció sus variables teniendo en consideración variables intervinientes: sexo, grado de escolaridad, nivel socioeconómico, composición y apoyo familiar. Así mismo, comparó la relación de sus variables, considerando el rol que cumplía el estudiante como agresor o como víctima (Chirinos, 2017). Para la investigación utilizó una data secundaria obtenida con el CUBE por el Ministerio de Educación. El producto evidenció una relación negativa, baja pero significativa entre las variables de

estudio, donde al incrementarse las habilidades socioemocionales disminuía la violencia. Por otra parte, al comparar la variable interviniente nivel socioeconómico el estudio mostró una correlación baja pero muy significativa y, además, cuanto más alto era el nivel socioeconómico, esta relación era más alta (Chirinos, 2017). El factor composición familiar, mostró que el nivel de afectación de una variable sobre la otra era significativa, inversa y baja (Chirinos, 2017). Al correlacionar las variables de trabajo teniendo en cuenta la variable interviniente apoyo familiar, encontró una correlación inversa y baja, pero significativa cuando el apoyo era bajo. Sin embargo, cuando este apoyo era medio inferior y medio superior, la correlación era muy baja e inversa. Cuando el apoyo era alto, la correlación era baja, inversa pero muy significativa (Chirinos, 2017). Finalmente, al correlacionar las variables de estudio considerando como variable interviniente el rol agresor-víctima, encontró una correlación muy baja pero altamente significativa (Chirinos, 2017).

Placencia (2018) realizó una investigación con 200 jóvenes (113 varones y 83 mujeres) de 1215 años de edad, de primero a cuarto grado de secundaria con el fin de cotejar la interrelación entre la forma como funcionaba la familia y la propensión a responder con conductas antisociales. Con este fin utilizó el “FACESIII y el CASIA” (Placencia, 2018, p. 6). El producto evidenció falta de relación entre la manera cómo funcionaba la familia y las conductas antisociales. Sin embargo, halló que la cohesión y la adaptabilidad familiar correlacionaban significativamente con las conductas antisociales (Placencia, 2018).

2.2 Bases teóricas

En relación la violencia se han planteado diversas teorías que han tratado de explicarla, sin embargo, a pesar de la diversidad de posturas, es posible enmarcarla en dos grandes grupos: las teorías del instinto y del impulso y las teorías ambientalistas (Garaigordobil & Oñederra, 2010). Por otra parte, cabe destacar que la taxonomía de la violencia va a depender del ámbito de investigación: psicológico, sociológico, médico o antropológico.

Esta investigación se encuentra enmarcada por un lado en la teoría bioecológica de Bronfenbrenner (1987) que sustenta el comportamiento de las personas en relación al contexto donde se desenvuelve y por parte en el aprendizaje social o socio-comportamental y, en especial en la consideración que las conductas sociales son aprendidas a través de los modelos que observa del entorno (Bandura & Walters, 1974). Esto teniendo en cuenta que los objetivos de una investigación dan la pauta de que teorías son las que deben tomarse en consideración para explicar los resultados de una pesquisa (Arias, 2012); asimismo, los instrumentos utilizados tienen como fundamento teórico estas posturas, por lo que se espera una relación coherente entre objetivos, instrumentos y la teoría que la fundamente, con la finalidad de acceder a deducir lógicamente la interpretación de la información (Bernal, 2010; De Canales et al., 1994). Finalmente; y lo más importante, es tesis de la inconmensurabilidad que implica que dos o más teorías diferentes no pueden ser reducidas a un lenguaje único, sin que por otro lado sea posible considerar cuál de ellas es verdadera (Ñaupas et al., 2018), razón por la cual se dejaron para otras investigaciones cubrir este vacío teórico desde una visión psicoanalítica, etológica, de la personalidad, entre otras.

2.2.1 Exposición a la violencia

La violencia es uno de los grandes problemas de la humanidad, especialmente centrada en la niñez y adolescencia que lleva a reflexionar a autoridades, padres de familia, maestros, psicólogos, sociólogos, comunicadores sociales entre otros, acerca de sus implicancias y consecuencias en la víctima, el victimario y los observadores (Calvete et al., 2014). Estos comportamientos violentos que de hecho siempre han existido, sin embargo, en la actualidad se hacen cada vez más graves y continuos (Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables, 2019). Por esta razón resulta importante definirla, analizar la teoría o modelo explicativo, los factores y los tipos de violencia, describir los contextos en donde se produce, así como las características del victimario, la víctima y el observador del evento.

Definición de exposición a la violencia

De acuerdo con Bandura & Walters (1974), se entiende como exposición a la violencia a circunstancias de vulnerabilidad amenazantes en la que la niñez y la juventud imitan modelos violentistas, reforzados directamente o por procesos observacionales en tanto el modelo reciba refuerzo.

Por otra parte, frente a las experiencias violentas algunos adolescentes asumen una conducta “reactiva” en el sentido de una correlación causa-efecto entre la exposición cotidiana violenta y la sintomatología comportamental (Hungerford et al., 2012). Además, es importante tener en consideración el concepto de desensibilización a la violencia, entendida como la disminución de las reacciones emocionales, fisiológicas o afectivas frente a una constante exposición a actos violentos (Hungerford et al., 2012).

Tipos de violencia

La taxonomía relacionada con la violencia es muy variada y no solo eso, sino que, además, las mismas clasificaciones tienen diferentes conceptos, por lo que es necesario sentar estos conceptos para esta investigación en atención a su forma visible.

- **Violencia directa**, se entiende como hechos relacionados con el atentado físico, verbal, psicológico o sexual a otra persona con la finalidad de someterla, humillarla o anularla (Murrueta & Orosco, 2011; Martínez, 2016).
- **Violencia indirecta**, se considera a la persona que asume la posición de espectador o es testigo de un hecho violento (Garaigordobil & Oñederra, 2010)

Roles vinculados con a la violencia

En una situación de violencia que se ejecuta en un contexto determinado tiene protagonistas que cumplen un rol y, además, cada uno de ellos tiene características específicas, sea como agresor, víctima o testigo (Garaigordobil & Oñederra, 2010; Del Moral et al., 2012). Sin embargo, es necesario llamar la atención que esta descripción cumple una función más didáctica

que real, en la medida que los actos violentos no se pueden analizar únicamente en la inmediatez de los hechos, sino se deben tener en consideración todo un conjunto de situaciones económico-político-ancestrales enmarcadas en la historia del acto violento, donde cada uno de los protagonistas tiene una historia invisible (Martínez, 2016) que va estar presente en el acto violento. Además, si bien ya existe un ambiente propicio para este evento, igualmente se crea un nuevo ambiente que influye en el anterior (Martínez, 2016).

Teniendo en consideración el vínculo interindividual, el agresor directo es aquel que confronta abiertamente a la víctima oral o físicamente, con desprecio, amedrentamiento, destrozos de las pertenencias o autolesión; por otra parte, el agresor indirecto o relacional asume actos que lastiman a otros de manera mediata utilizando maniobras como desprestigio, infundios, callando o abochornando en público o propiciando la marginación (Carrasco & González, 2006).

La víctima es la persona que recepciona el acto brutal. Estas personas pueden ser receptores pasivos o activos; los primeros suelen mostrar debilidad, dificultades de afrontamiento en las interrelaciones, con autoestima disminuida y temerosas, físicamente débiles u obesos, con antecedentes de sobreprotección familiar; mientras que los activos suelen parecer confrontacionales, movidos, controversiales, irascibles y provienen de familias autoritarias, conflictivas o negligentes (Vera & Valdez, 2016).

En este escenario violento se hacen presente otros protagonistas que se colocan a favor del ofensor que son sus cómplices, estos suelen reforzar positivamente la conducta; mientras que, otros hacen el papel de intercesor colocándose de parte del agraviado, constituyéndose en paladines que genera una restricción a la conducta brutal; por otra parte, otro grupo se muestra indiferente al acontecimiento (Del Moral et al., 2012). En relación a este actor, Garaigordobil & Oñederra (2010) destacan que el constituirse en el público constante conduce a la insensibilidad y falta de solidaridad ante el sufrimiento ajeno. Así mismo, estos eventos se

suscitan en los patios del ámbito escolar, en los que están implicados más varones que mujeres (Garaigordobil, 2011). Además, esta problemática, al ser reiterativa entra en un proceso de autorretralimentación por lo que los adultos se ven imposibilitados de detectar y asumir los remediales oportunos, considerando que los efectos están relacionados con circunstancias objetivas contextuales, cometiendo el denominado “error básico de atribuciones” (Garaigordobil & Oñederra, 2010, p. 51).

Contextos de exposición a la violencia

Es importante destacar que el proceso de apropiación de las conductas violentas está relacionado con los ambientes en los cuales se desenvuelve la persona, constituyendo un factor de riesgo que de acuerdo con las condiciones de vulnerabilidad personales facilitarán o inhibirán estas conductas (Garaigordobil & Oñederra, 2010; Alpizar & Pino, 2018). Por otra parte, desde la perspectiva del mimetismo psicológico, Barahona (2006, citado en Garaigordobil & Oñederra, 2010) considera que las relaciones interindividuales es una constante de conflictos y violencia y, además, que las situaciones de tranquilidad son momentáneas, cuyas formas violentistas tienen fundamentalmente una connotación afectiva, antes que físicas o sociales, en donde la relación distancia-deseo de sujeto-objeto-modelo juegan un papel fundamental mediado por factores internos o externos.

El primer escenario en donde se desenvuelve el niño es el hogar, es aquí donde va a recibir los modelos y estímulos de integración social saludable, como los de la violencia, los que se generalizarán a la vida en sociedad (Del Moral et al., 2012), aun cuando se reconoce que los antecedentes que modelan y mediatizan la violencia son múltiples y muchas veces desconocidos (Alpizar & Pino, 2018; Howard et al., 2012).

Por otra parte, el colegio se constituye en el entorno más cercano donde se produce la evolución socio-psico-emocional-madurativo del estudiante que de alguna manera propicia situaciones violentistas al no plantearse la dualidad derecho-deber con el concurso del

estudiante, en el que queden plenamente establecidos los límites y el desarrollo de valores en el accionar intergrupal y la relación premio-sanción, al que suma la actitud del maestro como actor mediato o inmediato de violencia (Garaigordobil & Oñederra, 2010)

Otro escenario en donde se genera y evidencia la violencia como paradigmas conductuales es la comunidad, sin embargo, en estrecha relación con la familiar donde se incuban formas coercitivas que luego son extendidas a este nuevo ambiente haciendo una simbiosis entre las conductas antecedentes y los nuevos paradigmas violentistas, a partir de cuyas relaciones se constituye una nueva forma de conducta habitual que se evidencia en cualquier ambiente (Garaigordobil & Oñederra, 2010). La victimización en la comunidad cualitativa y cuantitativamente tiene otros atributos con relación a los contextos anteriores, son expresiones: “el robo, la extorsión, el secuestro, agresión sexual y física, la amenaza e intimidación, llamadas obscenas” (Orozco-Ramírez et al., 2020, p. 307) entre otras. Por otra parte, el agresor mantiene distancia con la víctima para evitar establecer una situación empática que pueda minimizar su ataque en cualesquiera forma (Martínez, 2016).

Un escenario pro violencia de ribetes inimaginables lo constituye la tecnología actual que incluyen los medios de comunicación audiovisuales, el internet y los videojuegos donde las escenas violentas son parte de cotidianidad (Garaigordobil & Oñederra, 2010) que conlleva a construir personas insensibles a estos eventos ya sea como parte de sus vivencias o como espectadores, es decir, los modelos observados en los medios de comunicación son emulados en las vivencias reales, aumentando el placer por la violencia, inhibiendo los valores como la responsabilidad frente a tales hechos y cambiando sus ideales frente a las circunstancias violentas (Galán & Preciado, 2014).

Teoría de los sistemas bioecológicos

Esta teoría psicológica, también denominada de socialización, tiene como autor a Bronfenbrenner, quien plantea que el desarrollo humano tiene como meta la formación de un

ser competente activo dentro de una estructura de sistemas cambiante; además, brinda las herramientas para comprender el rol que tiene la educación y los problemas que están relacionadas con ella (Härkönen, 2007).

El contexto ecológico es considerado como un grupo de series organizadas en la que cada una encaja en la otra, estas relaciones del ser humano incluyen las más cercanas y permanentes hasta las socio-histórico-culturales que van moldeando en el tiempo las características personales de cada individuo como consecuencia de relaciones dinámicas de “sistemas de N+1 que forman diadas, tríadas, tétradas y estructuras interpersonales más grandes” (Bronfenbrenner, 1987, p.25) que debe estar enmarcado en las experiencias objetivas y subjetivas de interrelaciones positivas y comunicativas intra e inter sistema y los cambios de roles (transmisiones ecológicas), porque si estas relaciones son destructivas el sistema se desintegra (Bronfenbrenner, 1987).

El nivel nuclear (N+1) incluye al individuo en proceso de desarrollo, es el entorno más cercano, conocido y continuo, donde se desenvuelve la mayor parte del tiempo en interrelaciones no lineales, sino de experiencias comunicativas recíprocas con los padres, hermanos, entre otros; este constituye el microsistema (Bronfenbrenner, 1987).

Por otra parte, de las interrelaciones del individuo con otros, ingresan a interrelaciones más complejas del tipo “N+2” en donde su desarrollo va a depender de cómo se producen las comunicaciones dinámicas con diferentes microsistemas que implican involucramiento familia-escuela, familia-vecinos, familia-amigos, familia-iglesia entre otros, que tengan un funcionamiento eficiente. este proceso experiencial constituye el mesosistema, en el que juegan un rol fundamental “las transiciones que implica cambio de rol que acontecen en el transcurso vivencial” (Bronfenbrenner, 1987, p. 26).

Además, en esta dinámica interrelacional con el contexto el sujeto aun cuando no tiene un rol activo; sin embargo, la forma como actúe o las decisiones que asuma tendrán efecto en el ambiente inmediato, que constituye el exosistema (Bronfenbrenner, 1987).

Esta dinámica sistémica, implica una complejidad de interrelaciones de patrones culturales y subculturales comunes de valores, costumbres, creencias, entre otras, que van a influir en el individuo, que además harán posible describir las características más relevantes del desarrollo social, denominado macrosistema (Bronfenbrenner, 1987).

Finalmente, el desarrollo de la persona está pautada por acontecimientos del momento histórico en el cual se desenvuelve la persona y que constituyen el cronosistema (Bronfenbrenner, 1987).

En conclusión, la teoría ecológica es una propuesta explicativa de interacciones contextuales que impactan sobre hechos que alteraran de manera mediata la acumulación de experiencias psicológicas (Bronfenbrenner, 1987), cuyo modelo se sintetiza en la expresión: “Proceso-Persona-Contexto-Tiempo” (Bronfenbrenner, 2001, citado en Gifre & Guitart, 2012, p. 83). Es decir, La violencia desde la perspectiva ecológica es explicada en términos de las relaciones internas físico-biológico-psicológico y las condiciones escénicas en las que se desenvuelve, sean estas mediatas o inmediatas (Garaigordobil & Oñederra, 2010).

2.2.2 Conducta social

Definición de conducta social

Es la forma como actúan las personas en relación con su entorno o los estímulos a los que se enfrenta y en la que están implicados la atención, la memoria, la producción y la motivación (Bandura & Walters, 1974).

Teoría social de Bandura

Bandura & Walters (1974) hacen hincapié en el rol medioambiental y las regulaciones personales al interactuar con ese contexto donde el aprendizaje imitativo juega un rol

trascendente, ya que, las forma de actuar del espectador se van a ver cambiadas por el soporte que recibe el ícono a su accionar; es por ello que si el paradigma es compensado en su accionar violentista, este servirá para incrementar y asumir la forma de actuar de ese ícono; esta dinámica reforzante es posible ejemplificarla con el accionar del jefe pandillero, cuyos actos crean en la otredad cercana vínculos sólidos que se mantienen el tiempo; por otra parte, cabe destacar que el principio de diversas conductas violentistas pueden estar enlazadas con manifestaciones respondientes elevadas que pueden estar dirigidas a encontrar interés o generar agresión.

De acuerdo con Bandura & Walters (1974), el aprendizaje social es un proceso en el que están implicados fundamentalmente:

- a. La atención, tiene como finalidad observar acontecimientos impactantes y relevantes del contexto que va estar mediado por las características del observador-observado, por las acciones que se realizan y las cualidades infrecuentes del objeto o de los hechos; en esta diada relacional cobra importancia el rol, el estatus, entre otros, que servirán de estímulos reforzantes para asumir una determinada conducta; así, si la atención se dirige hacia situaciones violenta es posible que responda con similares conductas, además de utilizar estrategias contextualizadas como consecuencia de sentir placer similar a lo observado en diferentes escenarios, lo que podría llevar a asumir conductas socialmente inapropiadas.
- b. La retención, está relacionada con el proceso de la codificación, transformación y organización del modelo observado para su almacenamiento en la memoria.
- c. La producción, los modelos en el que se ve inmerso el sujeto pueden tener diferentes efectos en la medida en cuán intenso, amplio y en qué proporción son emuladas las respuestas por observador, uno de ellos puede estar ligado a generar respuestas diferentes a las que constituían su repertorio, otro efecto está relacionado con el reforzamiento o la inhibición en la forma de responder a los estímulos contextuales,

cuyas respuestas son parte de su acervo aun cuando no sean totalmente similares a lo observado; finalmente, la observación de un ícono puede estimular la respuesta de una conducta preexistente en el espectador.

- d. La motivación, el modelamiento de la conducta experimentada tendrá efecto a condición que los procesos anteriores resultan importantes para el espectador

Cabe destacar que, Bandura & Walters (1974) entendieron que algunos principios están relacionados con el proceso de socialización de pares y grupales:

- a. Adquisición de respuesta nuevas mediante aprendizaje observacional. La conducta que se genere en el observador, no solo va a depender del refuerzo que reciba como consecuencia de la imitación del modelo, sino que, además debe darse crédito al aprendizaje vicario, en la medida que la conducta del espectador se verá incentivada en tanto y en cuanto el modelo reciba refuerzo por la conducta asumida.
- b. Pautas de recompensa. Implica que la imagen que se imita, refuerza por sí misma la conducta modelo y la premia, con la condición que esa conducta sea socialmente aceptada. Sin embargo, cabe resaltar que en la cotidianeidad dentro de la familia se suele reforzar solo las conductas de respuestas muy frecuentes de “dependencia” o aquellas consideradas “agresivas” y que además está vinculada a la característica social ser sumamente compleja y cambiante.
- c. Generalización y discriminación. Las diversas conductas sociales que se practican en determinado contexto, suelen ser utilizadas en otros ambientes similares y con idénticas formas de estimulación. Sin embargo, pueden darse situaciones en las cuales se puede responder con una supergeneralización ante acontecimientos intrascendentes que generará conductas adaptativas sin importancia. Es importante destacar que en la vida cotidiana se suele alentar la agresión con los compañeros de colegio “defiéndete” que es sinónimo de “valiente”, pero se reprime si lo hacen entre hermanos, estas formas de

actuar constituyen generalizaciones específicas. Estas constituyen sutiles formas de interacción social, sin resquebrajar el sistema.

- d. Repercusiones de los aprendizajes a priori y las circunstancias situacionales de influencias sociales. El proceso de aprendizajes sociales en el tiempo marca la probabilidad de que las respuestas a eventos sociales puedan cambiar su sensibilidad a ser influenciado por el reforzamiento o por los procesos de la imitación. Es por ello que la aquella niños que han recibido alta carga de dependencia suelen asumir una conducta social más fácilmente, en contraste con niños con un historial de fracasos que suelen ser más proclives a imitar otros modelos (Gelfand, 1962; Lesser y Abelson, 1959, citado en Bandura & Walters, 1974). Además, a pesar de las diferencias interpersonales, existe la probabilidad predictiva de qué reforzadores serán eficientes en los integrantes de un grupo social específico.
- e. Castigo, inhibición y falta de refuerzo. El proceso del aprendizaje social no solo está pautado por motivaciones positivas, sino también la sociedad implanta restricciones que inhiban determinadas conductas inadecuadas. Sin embargo, estas formas de conducirse varían en relación a la edad, por lo que se tienen que ir haciendo ajustes de acuerdo a las circunstancias, ya que una misma conducta puede ser incorrecta en un momento histórico y ser adecuado en otro, además de ser censurado socialmente si es que no lo realiza. En general, el castigo se suele utilizar como un mecanismo disuasivo para impedir que una conducta inadecuada se repita. Sin embargo, las respuestas emocionales que puede generar el castigo, suele ser muy resistente a ser extinguida.
- f. Conflicto y desplazamiento. Los estímulos perniciosos suelen estar asociadas con soluciones sociales que tienen como antecedente un soporte positivo que va a conducir a una situación conflictiva de contigüidad-evitación y su presencia va estar relacionada con la magnitud de la respuesta de aproximarse o evitarlo. Un ejemplo de este principio

puede observarse en padres que castigan o desapruaban ciertas conductas agresivas en casa, pero las alientan fuera de ella, lo que conllevaría a considerarla un aprendizaje discriminativo.

- g. Evolución de la personalidad y la noción regresiva. El desarrollo de la personalidad está pautado por los procesos instruccionales recibidos que permiten dar respuesta a situaciones sociales, éstas van a variar en forma e intensidad desarrollando una “jerarquía de hábitos”(Bandura & Walters, 1974, p. 22), estas jerarquías pueden presentarse en diferentes eventos sociales. Un ejemplo de estas variaciones es la cercanía física padres-hijos cuando son pequeños; sin embargo, este hecho va cambiando con la edad y se busca independencia, utilizando como premio brindando atención, crédito y alicientes. Estas conductas sociales permanecen equiparadas en el tiempo, pero la primera se hace evidente en situaciones de estrés. Por otra parte, cuando las conductas que no condicen con su edad, así como el que está acorde con ella tienen una fuerza casi equivalente, se considera una regresión. Un ejemplo de regresión se hace evidente cuando un hermano mayor al ver que el más pequeño es recompensado por determinadas conductas propias de su edad, asume esas mismas conductas considerando que va a ser premiado por imitar esa conducta.
- h. La continuidad y el desarrollo social. La evolución social está pautada por las relaciones entre las conductas antecedentes que son muy fuertes y las posteriores en las cuales los hábitos se vuelven más duraderos, al mismo tiempo que la conducta es manejada por incentivos interiores de cada individuo. Además, es importante tener en consideración las relaciones intra e interindividuales relacionados con la exposición a patrones sociales similares, pero aun así pueden estar sometidos a formas instruccionales diferentes.
- i. La interacción de inconstantes de aprendizajes socio-biológicas. En los grupos sociales, ciertas características físicas concede prestigio, favorece la apropiación de elementos

estimulantes al individuo en el proceso de formación social. Por lo que parece evidente que, en este proceso, interactúen sutilmente los agentes bio-químicos con las inconstantes de la formación colectiva. En esta medida, los principios culturales van a ser pautados indirectamente por los cambios físicos de los grupos etarios, de acuerdo a los modelos que predominan en esa cultura. Sin embargo, es importante recalcar, el efecto que podrían tener estas motivaciones en la aparición o en el incremento de la agresividad o que tengan efectos negativos. Al respecto tiene trascendencia las conductas que fomentan los padres y el entorno más próximo en el desarrollo de la personalidad.

2.3 Marcos conceptuales

- a. **Ansiedad social/timidez:** Son sensaciones de intranquilidad como temor o desasosiego, en conjunción con afectación de pusilanimidad como opacamiento y pudor en la interrelaciones colectivas (Silva & Martorell, 2019).
- b. **Autocontrol en las relaciones sociales:** Está relacionado con respetar la normatividad que ayuden a convivir en la colectividad; contrastado con acciones violentistas, dominantes de obstinación y desobediencia (Silva & Martorell, 2019).
- c. **Conducta social:** Es el estilo de actuar de la gente en concordancia con el entorno o los estímulos a los que se enfrenta y en la que están implicados la atención, la memoria, la producción y la motivación (Bandura & Walters, 1974).
- d. **Conductas facilitadoras:** Están constituidas por la consideración por demás, el autocontrol y el liderazgo (Silva & Martorell, 2019)
- e. **Conductas inhibitoras:** Están implicados el retraimiento y la ansiedad social/timidez (Silva & Martorell, 2019)

- f. Consideración por los demás:** Es la susceptibilidad por la colectividad en especial por aquellos que atraviesan situaciones problemáticas o son repudiados o marginados (Silva & Martorell, 2019).
- g. Exposición a la violencia:** Es considerada como las circunstancias de vulnerabilidad amenazantes en la que la niñez y la juventud imitan modelos violentistas, reforzados directamente o por procesos observacionales, condicionado a que el modelo reciba refuerzo (Bandura & Walters, 1974).
- h. Liderazgo:** Implica capacidad de influencia, carisma, dinamismo y autoconfianza (Silva & Martorell, 2019).
- i. Representación de rol:** Fenómeno de emulación de actuaciones adultas, por las que el infante se apropia y domina la normatividad que posiblemente las utilice en la adultez (Bandura & Walters, 1974).
- j. Retraimiento social:** Alejamiento activo como pasivo de la otredad hasta el extremo de un total apartamiento (Silva & Martorell, 2019).
- k. Sinceridad:** “Intento de dar una imagen socialmente aceptable de sí misma” (Silva & Martorell, 2019, p. 8).
- l. Transmisión ecológica:** Son los cambios de roles que el individuo experimenta a través del desarrollo de su vida en las interrelaciones en los diferentes sistemas en los que se desenvuelve (Bronfenbrenner, 1987).
- m. Violencia.** De acuerdo a la OMS (1996, citado en OMS, 2016) se considera violencia a la utilización preconcebida del vigor físico o del dominio, como advertencia o real contra sí mismo, otra gente o parte de la colectividad, que dañe o haya probabilidad de lesionar, asesinar, afectar psicológicamente, o alterar el desarrollo.

- n. Violencia directa:** Se entiende como los personajes a las se les ha infringido agresión o violencia, las que se hallan en calidad de indefensión (Orozco-Ramírez et al., 2020; Bautista, 2019).
- o. Violencia indirecta:** Se considera a la persona que ha sido testigo de violencia en diversos escenarios, pero no ha sido violentado personalmente (Orozco-Ramírez et al., 2020).

2.4 Sistema de hipótesis

Antes de establecer las hipótesis de trabajo es importante hacer algunas precisiones en relación a las hipótesis, al respecto, Corbetta (2007) plantea que una hipótesis puede ser considerada como una premisa entre dos o más ideas implicadas con una teoría, que posibilita la acción probatoria desde una postura empírica; es decir, la hipótesis se caracteriza por su concreción y especificidad en relación a la teoría.

Adicionalmente, la validez de una teoría va estar supeditada de alguna manera a la susceptibilidad de ésta para establecer hipótesis posibles de comprobarse de manera empírica (Corbetta, 2007).

La presente pesquisa busca verificar la existencia de una correlación causal entre dos variables, por un lado la exposición a la violencia que tiene como sustento la teoría cognitivo-conductual de Bandura & Walters (1974), quienes consideran que las conductas se aprenden a partir de los modelos que le brinda el entorno (aprendizaje vicario) y, por otro las conductas sociales que tiene como perspectiva teórica la teoría bioecológica de (Bronfenbrenner, 1987), quien en general postula que las conductas sociales son aprendidas en una doble interacción dentro de un contexto social determinado.

2.4.1 Hipótesis general

Hg: Las exposiciones violentas tienen efectos significativos en las conductas sociales en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

2.4.2 Hipótesis específicas

H₁ Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en la consideración por los demás en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

H₂ Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en el autocontrol social en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

H₃ Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en el retraimiento social en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

H₄ Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en la ansiedad social/timidez en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

H₅ Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en el liderazgo en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

H₆ Las exposiciones violentas indirectas tienen efectos significativos en la consideración por los demás en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

H₇ Las exposiciones violentas indirectas tienen efectos significativos en el autocontrol social en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

H₈ Las exposiciones violentas indirectas tienen efectos significativos en el retraimiento social en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

H₉ Las exposiciones violentas indirectas tienen efectos significativos en la ansiedad social/timidez en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

H₁₀ Las exposiciones violentas indirectas tienen efectos significativos en el liderazgo en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

CAPÍTULO III

MÉTODO

La metodología de acuerdo con Corbetta (2007, p. 9) proviene del griego “metodos” que significa “vía por la cual”. Ésta consiste en la utilización de técnicas en el proceso cognitivo que el investigador maneja para conectarse con una realidad social que pretende investigar, en las que están conectadas y en dependencia mutua tres elementos: la realidad social, el investigador y las técnicas investigativas.

La investigación se enmarca dentro del método hipotético-deductivo porque se inicia con presuntas aserciones para ser rebatidas, para a partir de ellas elicitarse consecuencias contrastantes con los acontecimientos (Bernal, 2010), este método tiene su origen en el pospositivismo que considera la realidad como “imperfecta y probabilística” (Corbetta, 2007, p. 10). Por otra parte, se entiende que es deductiva porque parte de afirmaciones generales para llegar a establecer leyes particulares (Corbetta, 2007).

El enfoque con el cual se trabajó fue cuantitativo, porque los datos que se obtuvieron son susceptibles de medición y en donde adquieren especial relevancia el análisis de la literatura que permitió que la teoría que fue formulada con antelación, sea comprobada empíricamente a partir de la formulación de una hipótesis (Hernández et al., 2014; Corbetta, 2007).

3.1 Tipo y diseño de investigación

3.1.1 Tipo de investigación

La indagación es cuantitativa, ya que hace uso del acopio de información con el fin de probar aserciones en base a estadísticos orientados a verificar modelos comportamentales y cotejarlos con las teorías (Hernández et al., 2014).

Por otra parte, de acuerdo con el nivel de abstracción, se considera de tipo básica en la medida que no está interesada en aplicar y utilizar el conocimiento para fines prácticos (hacer, actuar, construir o modificar); sino, en la satisfacción indagativa y el descubrimiento de conocimientos nuevos que además sirven de base para que avalen o refuercen postulados teóricos anteriores (Ñaupas et al., 2018).

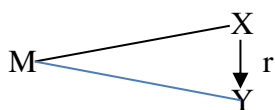
Asimismo, la indagación corresponde al nivel explicativo en la medida que está orientada a la verificación de planteamientos hipotéticos de relaciones causa-efecto que implica tanto pesquisas “ex post facto, como experimentales y cuasi experimentales” (Ñaupas et al., 2018, p. 135). En este caso corresponde específicamente al nivel correlacional en al que se busca relacionar o asociar variables que tienen una connotación explicativa (Hernández et al., 2014; Hernández-Sampieri & Mendoza, 2018).

3.1.2 Diseño de investigación

El diseño que se adoptó, considerando que debe responder al problema planteado fue no experimental en la medida que las investigaciones que se llevaron a cabo no estuvieron sujetas a la manipulación intencional de las variables de estudio, solo se observaron y analizaron los fenómenos tal como se presentan en el ámbito natural; por otra parte, en consonancia con la temporalidad es considerada transversal porque la recogida de la información se realizó en un solo momento (Hernández et al., 2014). Finalmente, se tipifica como correlacional-causal porque se hace la descripción relacional intercategorías, conceptuales o inconstantes causativas (Hernández et al., 2014). En consecuencia, el esquema que se utilizó fue el siguiente:

Figura 1

Esquema de la relación causal de las variables exposición a la violencia y conducta social.



Dónde:

M: Muestra

X: estimación de la VI

Y: estimación de la VD

r \longrightarrow correspondencia causa-efecto entre inconstantes.

3.2 Unidad de análisis

De acuerdo con Corbetta (2007), se entiende por unidad de análisis a una cualidad de los elementos reales motivo de indagación experimental.

En este estudio, la unidad de análisis estuvo conformada por cada uno de los participantes de la muestra que se encontraban ubicados en tres zonas distintas de violencia de San Juan de Lurigancho.

3.3 Población de estudio

Arias (2012) consideró que la población es un conglomerado limitado o ilimitado de componentes que tienen peculiaridades similares que se extienden a las argumentaciones investigativas, que queda pautaada por la problemática y su propósito.

La población lo constituyeron 712 jóvenes de 3^{er} grado de cinco colegios secundarios públicos de San Juan de San Juan de Lurigancho ubicados en un mapa en diferentes zonas de violencia de acuerdo a la información proporcionada por las comisarias del sector e identificadas con los siguientes colores: rojo (zona de alta violencia), amarillo (zona de mediana violencia) y verde (zona de baja violencia). (ver anexos O y P).

Criterios de inclusión: para realizar la pesquisa fueron incluidos los colaboradores de 13 a 17 años de las instituciones de estudio ubicadas en el clúster establecido, que contaran con consentimiento y asentimiento informado, los que hubieran cumplimentado correctamente las herramientas de evaluación del grado correspondiente según tabla 1.

Criterios de exclusión: Fueron excluidos los colaboradores menores de 12 y mayores de 17 años, los que no firmaron el consentimiento correspondiente, los estudiantes de inclusión y los que no cumplimentaron correctamente los cuestionarios.

Tabla 1

Distribución de la población por zonas de violencia, colegios y secciones.

Zona de violencia	Colegio	SECCIÓN								Total
		A	B	C	D	E	F	G	H	
Alta	“A”	32	32	31	32	33	32	25		217
Mediana	“B”	25	25	25	25	25	25	25		200
Baja	“C”	27	25	22						97
	“D”	25	26	25	27	25	23	23	24	198
TOTAL		109	108	103	84	83	80	48	49	712

Nota: Ver mapa de la violencia en los anexos O y P.

3.4 Tamaño de la muestra

Según Arias (2012), una muestra es una parte limitada, constituyente de un grupo al que es posible acceder.

El tamaño muestral se determinó utilizando la fórmula para una muestra de la proporción poblacional finita:

$$n = \frac{N * Z_c^2 * p * q}{\{(N-1) * e^2\} + Z_c^2 * p * q}$$

En consecuencia:

$$n = \frac{712 * 3.84 * 0.5 * 0.5}{\{(712-1) * 0.0003\} + 3.84 * 0.5 * 0.5}$$

$$n = \frac{2734.08 * 0.25}{\{(711) * 0.0009\} + 0.96}$$

$$n = \frac{683.52}{0.6399 + 0.96}$$

$$n = \frac{684.52}{1.5999}$$

$$n = 427.8$$

$$N = 428$$

Para hallar la muestra de cada unidad de análisis se utilizó la fórmula $k = \frac{n}{N}$, donde k= constante, n= total muestral y N= magnitud poblacional.

$$k = \frac{428}{712}$$

$$k = 0.6011236$$

$$A = 217 * 0.6011236 = 130 + (7)$$

$$B = 200 * 0.6011236 = 120$$

$$C = 97 * 0.6011236 = 58 + (6)$$

$$D = 198 * 0.6011236 = 119 + 15$$

Tabla 2

Distribución muestral por zona de violencia, colegios y sexo.

Zona de violencia	Colegio	Sexo		Total
		M	F	
Alta violencia	“A”	60	77	137
Mediana violencia	“B”	63	57	120
Baja violencia	“C” y “D”	97	101	198
Total		220	235	455

Nota: Ver mapa de la violencia en los anexos O y P.

3.5 Selección de la muestra

En la ejecución de la investigación fue seleccionada una muestra probabilística por conglomerado o clúster, para dicho fin, la población objetivo es dividida en subconjuntos, de los cuales se escogieron las unidades o conglomerados de investigación que fueron utilizadas para la selección de los elementos de investigación (Arias, 2012). En este caso el distrito fue dividido en tres zonas de violencia, de las cuales se escogieron aleatoriamente los colegios que fueron consideradas en la investigación. Posteriormente, de cada colegio seleccionado se escogieron los elementos de investigación de manera aleatoria.

3.6 Identificación de las variables

Para Corbetta (2007, p. 78) una variable es “una propiedad operacionalizada de un objeto”. En la medida que es de suma importancia la tipificación de las variables para la elección del

estadístico que se utilizará, en esta investigación se consideró la clasificación que corresponde al análisis de datos: nominal, ordinal y cardinal. En este caso, la primera variable “exposiciones violentas” es considerada una variable ordinal en la que existe jerarquía, mientras que la segunda variable “conducta social” es una variable nominal porque no es posible establecer un orden de jerarquía. En ambos casos se le asignó un valor numérico, en el primer caso es secuencial, mientras que en segundo caso es indistinto para poder procesar la información (Corbetta, 2007).

Las dimensiones, según Corbetta (2007, p. 93) son los componentes primordiales de la significación conceptual.

Variable X: Exposición a la violencia

Definición conceptual

Según Bandura & Walters (1974) la exposición a la violencia son circunstancias de vulnerabilidad amenazantes en la que la niñez y la juventud imitan modelos violentistas, reforzados directamente o por procesos observacionales en tanto el modelo reciba refuerzo.

Definición operacional

La definición operacional consiste en el establecimiento de pautas para ser traducidas en intervenciones probatorias (Corbetta, 2007); Esta definición suele caracterizarse por su arbitrariedad y subjetividad, pero a pesar de parecer contradictorio, en ella se fundamenta su científicidad y objetividad investigativa social. Así mismo, la definición operacional implica “establecer la relación dimensión-indicador-ítem-medición” (Arias, 2012, p. 63).

En consecuencia, en esta investigación, la definición operacional de exposición a la violencia se concibe como el puntaje total que se obtendrá al adicionar las puntuaciones de las interrogantes del CEV (Orue & Calvete, 2010) tipo Likert, cuya escala ordinal fluctuará entre 0 (cero) y 4 (cuatro).

Así mismo, esta variable mide dos dimensiones: (a) exposición a la violencia directa, que se define por la puntuación hallada al adicionar la sumatoria de las interrogantes del CEV, que miden la victimización en diversos entornos y (b) exposición a la violencia indirecta, se define operacionalmente como la puntuación total de la sumatoria de las preguntas del CEV que evalúa los hechos violentistas donde el sujeto es testigo en diversos escenarios (Orue & Calvete, 2010).

Variable Y: Conducta social

Definición conceptual:

La conducta social es lo que una persona suele hacer o es la forma de actuar en determinados contextos y los cambios que puede tener en sus relaciones funcionales, las que determinarán patrones de cambio de su accionar en el tiempo; estas formas de actuar pueden ser visibles y susceptibles de ser observadas o también encubiertas o autoobservables (Mittenberger, 2017; Ruiz et al., 2012).

Definición operacional:

La conducta social desde la perspectiva operacional es concebida como la puntuación que se obtenga en cada una de las dimensiones de la batería de socialización BAS3 en cada una de sus cinco dimensiones.

3.7 Operacionalización de las variables

Operacionalizar consiste en traducir empíricamente una teoría que se adjudica a las cosas o fenómenos definidos, diferenciándola del concepto operacional que implica enmarcarla en la teoría, en tanto operacionalizar aduce una acción pragmática que culmina en una acción medible (Corbetta, 2007). En concordancia con este razonamiento se diseña la matriz de operacionalización de las dos variables estudiadas (Ver anexos B y C).

3.8 Técnicas e instrumentos de recolección de los datos

3.8.1 Técnicas de recolección de los datos

Técnicas, son procedimientos que el investigador utiliza orientados a recabar indicios (Arias, 2012). En esta pesquisa se apeló a la encuesta que está dirigido a obtener información relacionada con un tema en especial o datos relacionados con el mismo investigado (Arias, 2012). Esta técnica fue utilizada tanto para obtener información de la variable exposición a la violencia, como para recabar datos de la variable conducta social.

3.8.2 Instrumentos de recolección de los datos

Los instrumentos son diversos procedimientos, herramientas o formularios para la obtención, registro o almacenaje de datos (Arias, 2012). En el acopio de los datos se utilizaron dos instrumentos tipo cuestionario, éste tiene como característica contener un conjunto de preguntas para ser cumplimentadas por el investigado, en la que el investigador no interviene (Arias, 2012).

El primer instrumento fue el “Cuestionario de exposición a la violencia” CEV (Orue & Calvete, 2010, p. 292) y adaptación peruana por Méndez (2015) para él contó con la autorización para el autor de esta tesis, de la autoras originales vía correo; puede ser administrada individual y colectivamente, en 20 minutos promedio. El cuestionario original está constituido por 21 ítems directos, cuya redacción se realizó en segunda persona, 12 de las cuales evalúan eventos violentos que la persona observa en cuatro contextos (casa, calle, colegio y la televisión) de tipo físico o verbal (insultos, amenazas) y nueve ítems que evalúan la victimización a la que ha sido sometido el participante en tres contextos (casa, calle, colegio). El cuestionario adaptado que fue utilizado en esta investigación consta de 26 ítems directos redactados en primera persona, de ellos, 15 ítems miden la violencia indirecta en la que el participante es observador en cinco contextos (casa, calle, colegio, televisión e internet) de tipo físico y verbal (insultos y amenazas) y 11 ítems evalúan la victimización en cuatro contextos (casa, calle, colegio, internet) de tipo físico o verbal (insultos y amenazas).

Tanto la versión original como la adaptada debe ser respondida teniendo en consideración la escala Likert a las que se les asignó un valor numérico para ser procesada: Nunca=0, una vez =1, algunas veces=2, muchas veces=3, todos los días=4. El máximo puntaje para la versión original es de 84 puntos, mientras que para la versión adaptada es de 104 puntos que es alcanzada al realizar la sumatoria del puntaje alcanzado en cada ítem, razón por la cual se le denomina escala aditiva (Hernández et al., 2014).

a. Validez

El análisis factorial confirmatorio cuya prueba se realizó con mínimos cuadrados ponderados demostró que las cargas factoriales eran superiores a cero. Además, la estructura jerárquica mostraba que los factores de primer orden estaban referidas a la victimización y observación de violencia (Orue & Calvete, 2010). La que se reafirma con la adaptación realizada en Perú (Méndez, 2015). Así mismo, se utilizó el método de agregados individuales para la validación de contenido.

b. Confiabilidad

El coeficiente Alfa demostró una correlación global fue de 0.870, en adaptación mostró un coeficiente Alfa de 0.907 (Anexo H).

c. Normas de aplicación

Durante el proceso de evaluación, la recomendación: ambiente sea tranquilo, con buena iluminación y ventilado. Durante la evaluación el participante deberá contestar con sinceridad los 26 ítems que evalúan la exposición a la violencia.

d. Normas de calificación

Como los ítems son directos, se realiza la sumatoria de los puntajes logrados en cada ítem para determinar la exposición a la violencia general. Además, se obtienen puntuaciones por dimensiones, contextos y tipo de violencia. El instrumento presenta normas percentiles, por dimensiones, niveles, grado escolar y sexo (ver baremo en anexo).

El segundo instrumento “Batería de socialización BAS3” de (Silva & Martorell, 2019), contó con el permiso escrito de la editorial TEA para su uso y publicación, puede ser administrada individual y colectivamente, en aproximadamente 10 minutos, cuenta con 75 ítems. El test presenta una serie de eventos de la relación social, las preguntas están redactadas en primera persona, en la que el probando debe responder con Sí o No. Es importante destacar que el test presenta cinco dimensiones con respuestas directas, inversas y una politética, lo que da origen a una puntuación asimétrica; además, cuenta con una escala de sinceridad (Silva & Martorell, 2019).

a. Validez

La estructura interna fue establecida a través diferentes análisis factoriales que permitió reducir los ítems finales de 104 a 65 que corresponden a los cinco factores y 10 al de sinceridad (Silva & Martorell, 2019).

b. Confiabilidad

La fiabilidad en el test de los factores fue: “Co = 0.82, Ac = 0.78, Re = 0.81, At = 0.78, Li = 0.73 y S= 0.60” (Silva & Martorell, 2019, p. 14). Mientras, la confiabilidad en esta investigación para las respectivas dimensiones fue de: 0.802; 686; 0.741; 663; 0.707 y 494 (Anexo K).

c. Normas de aplicación, Durante el proceso de evaluación, la recomendación es el ambiente sea tranquilo, con buena iluminación y ventilado, con la consigna que durante la evaluación el participante deberá contestar con sinceridad los 75 ítems que evalúan.

d. Normas de calificación, las directas en las que el Sí= 1 y No= 0; inversas, donde Sí=0 y No=1 y una politética, que en un factor Sí=1 y No=0 y en otro factor Sí=0 y No=1.

3.9 Procedimientos de recolección de datos

El acopio de información requerida implicó coordinaciones previas con los representantes institucionales educativos seleccionados. Cuando se tuvo la aceptación de las

autoridades, se solicitaron las cartas de presentación emitidas por la universidad. Formalizada la aceptación de las autoridades, se cronogramaron las evaluaciones contando para el caso del consentimiento y asentimiento informado de los participantes.

3.10 Procesamiento y Análisis de la información

Para analizar los datos, previamente estos fueron insertados en una matriz Excel en el que se consignaron: (a) el código del investigado, (b) edad, (c) zona de violencia, (d) sexo, (e) la variable independiente y sus correspondientes ítems y (f) la variable dependiente y sus ítems. Esta información se ingresó al SPSS 24 para su procesamiento estadístico.

El análisis estadístico tuvo tres momentos, en una primera instancia se realizó el análisis descriptivo de la información utilizando para este caso las frecuencias y J^2 de Pearson. Además, teniendo en consideración que se realizó la comparación del comportamiento de las variables en tres contextos diferentes, se utilizó la tabla de contingencia. Por otra parte, para realizar la contratación de las hipótesis y teniendo en cuenta que los datos eran cualitativos y existía una variable independiente y otra dependiente (relación causa-efecto), se utilizó la técnica estadística multivariante: Regresión logística invariada para datos nominales, en consideración que la variable dependiente era nominal.

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1 Análisis psicométrico de la Batería de Socialización BAS3

4.1.1 Validez

La validez del contenido la realizaron 5 expertos, que concordaron en la evaluación del instrumento, reportando 1.0 de acuerdo en el estadístico V de Aiken, que permitió concluir que el total ítems deberían ser tomados en cuenta para la evaluación de la muestra.

La validez de la estructura interna con el AFE, la regla de Káiser evidenció cinco factores, donde las comunalidades explicaban el modelo factorial de los ítems entre 55.4% y el 78.7% de la variabilidad, el modelo logró explicar el 63.389% de la variabilidad del constructo del instrumento (Lloret-Segura et al., 2014) (Anexo L).

4.1.2 Análisis de los ítems y confiabilidad

La fiabilidad de consistencia interna del instrumento de la conducta social se obtuvo con el KR20=0.611, fiabilidad moderada (Martinez, 2009). El análisis de los ítems evidencia una correlación moderada observándose que el coeficiente se halla entre los rangos 0.595 y 0.628, fiabilidad moderada (Martinez, 2009) (Anexo K).

4.2 Análisis psicométrico del Cuestionario de exposición a la violencia CEV

4.2.1 Validez

La validez del contenido fue evaluada por 5 expertos, cuyas apreciaciones fueron concordantes, evidenciándose en el estadístico V de Aiken que reportó 1.0 de acuerdo, por lo que se concluyó que el instrumento era válido para el grupo de investigación. Se concluyó que todos ítems deberían ser considerados para la investigación.

La validez de la estructura interna con el AFE, la regla de Káiser evidenció 2 factores, donde las comunalidades explicaban el modelo factorial de los ítems entre 49% y el 77.4% de la variabilidad, el modelo logró explicar el 63.389% de la variabilidad del constructo del instrumento (Lloret-Segura et al., 2014) (Anexo G).

4.2.2 Análisis de los ítems y confiabilidad

El CEV evidencia una confiabilidad $\alpha=0.907$ que indica una confiabilidad alta, además, la exposición a la violencia directa evidencia un alfa de 0.906 confiabilidad alta y la exposición a la violencia indirecta un alfa de 0.865 que corresponde a una confiabilidad fuerte; el análisis de los ítems demostró alta confiabilidad, ubicándose en los rangos 0.901 y 0.905 (Corral, 2009) (Anexo H).

4.3 Análisis descriptivo

Tabla 3

Edad vs sexo.

	Sexo		Total	
	Masculino	Femenino		
Edad	13-14	97 43,7%	136 58,4%	233 51,2%
	15-16	99 44,6%	86 36,9%	185 40,7%
	17-18	23 10,4%	10 4,3%	33 7,3%
	18+	3 1,4%	1 0,4%	4 0,9%
	Total	222 100,0%	233 100,0%	455 100,0%

En la disposición muestral 3, de los 455 participantes, 51.2% (233) estaban ubicados en el rango 13-14 años, 40.7% (185) se ubicaron en el rango 15-16 años, 7.3% (33) en el rango 17-18 años y 0.9% (4) por encima de 18 años, el mayor porcentaje de ambos sexos se ubicaron en el rango 13-16 años: varones 88.3% y mujeres 95.

4.3.1 Asociación entre las zonas de violencia y el tipo de experiencia de violencia

Tabla 4

Zona de violencia vs violencia física.

		Exp. a violencia física			Total
		Baja	Media	Alta	
Zona de violencia	Baja	57 28,6%	123 61,8%	19 9,5%	199 100,0%
	Media	26 21,8%	67 56,3%	26 21,8%	119 100,0%
	Alta	31 22,6%	91 66,4%	15 10,9%	137 100,0%
Total		114 25,1%	281 61,8%	60 13,2%	455 100,0%

En la disposición muestral 4, de los 455 sujetos de la muestra: 25.1% (114) ha tenido baja experiencia de violencia física, 61.8%(281) mediana y 13.2% alta experiencia de violencia física. Por otra parte, de los 199 participantes de la zona de violencia baja: 28,6% (57) manifiestan haber experimentado violencia física baja, 61,8% (123) media y 9,5% (19) alta. Asimismo, de los 119 participantes de la zona de violencia media: 21.8% (26) evidencian baja exposiciones violentas físicas, 56.3% (67) media y 21.8% (26) altas exposiciones a la violencia física. Finalmente, de los 137 participantes de la zona de violencia alta: 22.6% (31) consideraron que tuvieron bajas exposiciones violentas físicas, 66.4% (91) mediana y 10.9% (15) altas exposiciones a la violencia física.

Tabla 5

Zona de violencia vs experiencia violenta verbal.

		Exp. de violencia verbal			Total
		Baja	Media	Alta	
Zona de violencia	Baja	66 33,2%	93 46,7%	40 20,1%	199 100,0%
	Media	30 25,2%	59 49,6%	30 25,2%	119 100,0%
	Alta	26 19,0%	77 56,2%	34 24,8%	137 100,0%
Total		122 26,8%	229 50,3%	104 22,9%	455 100,0%

En la disposición muestral 5, de los 455 sujetos de la muestra: 26.8% (122) ha estado expuesto a bajas experiencias violentas verbales, 56.2%(229) mediana y 22.9% (104) alta experiencias

violentas verbales. Es evidente que tanto en la baja, media como alta zona de violencia los grupos han tenido mediana experiencias violentas verbales: 46.7%; 49.6% y 56.2% respectivamente.

Tabla 6

Zona de violencia vs. experiencias de amenaza.

	Nivel	Exp. Amenaza			Total
		Bajo	Medio	Alto	
Zona de violencia	Bajo	61	114	24	199
		30,7%	57,3%	12,1%	100,0%
	Medio	30	73	16	119
		25,2%	61,3%	13,4%	100,0%
	Alto	30	93	14	137
		21,9%	67,9%	10,2%	100,0%
Total		121	280	54	455
		26,6%	61,5%	11,9%	100,0%

En la disposición muestral 6, de los 455 sujetos de la muestra: 26.6% (121) han estado expuestos a bajas experiencias de amenazas, 61.5%(280) mediana y 11.9% (54) alta experiencias de amenaza. Es evidente que tanto en la baja, media como alta zona de violencia el grupo ha estado expuesto a experiencias medianas de amenaza: 57.3%; 61.3% y 69.9% respectivamente, observándose que la mayor exposición a la amenaza lo han tenido el grupo de la zona de violencia alta.

Tabla 7

Zonas de violencia vs exposiciones violentas directas.

	Nivel	Nivel exposición a la violencia directa			Total
		Bajo	Medio	Alto	
Zona de violencia	Bajo	84	58	57	199
		42,2%	29,1%	28,6%	100,0%
	Medio	32	39	48	119
		26,9%	32,8%	40,3%	100,0%
	Alto	40	52	45	137
		29,2%	38,0%	32,8%	100,0%
Total		156	149	150	455
		34,3%	32,7%	33,0%	100,0%

En la disposición muestral 7, de los 455 sujetos de la muestra: 34.3% (156) han estado expuestos a bajas experiencias violentistas directas, 32.7%(280) mediana y 33.0% (150) altas experiencias violentistas directas. Es evidente que tanto en la baja, media como alta zonas de violencias los

grupos han estado expuestos a experiencias violentas directas similares en los niveles bajo, medio y alto.

Tabla 8

Zonas de violencia vs exposiciones violentas indirectas.

		Nivel de exposición a la violencia indirecta			Total
		Bajo	Medio	Alto	
Zona de violencia	Bajo	83	64	52	199
		41,7%	32,2%	26,1%	100,0%
	Medio	40	38	41	119
		33,6%	31,9%	34,5%	100,0%
	Alto	40	54	43	137
		29,2%	39,4%	31,4%	100,0%
Total	163	156	136	455	
	35,8%	34,3%	29,9%	100,0%	

En la disposición muestral 8, de los 455 sujetos de la muestra: 35.8% (1633) han estado expuestos a bajas experiencias violentas indirectas, 34.3%(280) mediana y 29.9% (136) altas experiencias violentas indirectas. Es evidente que tanto en la baja, media como alta zonas de violencias los grupos han tenido experiencias violentas indirectas similares en los niveles bajo, medio y alto.

4.3.2 Niveles de asociación entre exposición a la violencia y la conducta social

Tabla 9

Asociación entre la exposición a la violencia y la consideración por los demás.

			Nivel exposición a la violencia			Total
			Bajo	Mdio	Alto	
Nivel de consideración	Bajo	Recuento	65	70	62	197
		%	33,0%	35,5%	31,5%	100,0%
	Medio	Recuento	55	45	60	160
		%	34,4%	28,1%	37,5%	100,0%
	Alto	Recuento	35	42	21	98
		%	35,7%	42,9%	21,4%	100,0%
Total	Recuento	155	157	143	455	
	%	34,1%	34,5%	31,4%	100,0%	

Interpretación: de la distribución muestral 22-15, se colige que, de los 197 estudiantes que manifiestan tener un nivel bajo de consideración por los demás: 33,0% evidencian un bajo nivel de exposición a la violencia, 35,5% nivel medio de exposición y 31,5% un alto nivel de

exposición a la violencia. Además, de los 160 estudiantes que presentan un nivel medio de consideración por los demás: 34,4% manifiestan tener una baja exposición a la violencia, 28,1% consideran que su exposición es medio y 37,5% perciben que su exposición a la violencia es alta. En conclusión, de los 455 estudiantes se puede evidenciar que 65.5 (300) perciben que su nivel de consideración está asociado con el nivel de exposición a la violencia y 34.1% (155) consideran que esta asociación es baja.

Tabla 10

Asociación entre la exposición a la violencia directa y la consideración por los demás.

			Nivel de consideración			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Nivel exposición a la violencia directa	Bajo	Recuento	59	54	43	156
		%	37,8%	34,6%	27,6%	100,0%
	Medio	Recuento	68	46	35	149
		%	45,6%	30,9%	23,5%	100,0%
	Alto	Recuento	70	60	20	150
		%	46,7%	40,0%	13,3%	100,0%
Total	Recuento	197	160	98	455	
	%	43,3%	35,2%	21,5%	100,0%	

Interpretación: de la distribución muestral 23, se colige que, de los 156 estudiantes que manifiestan tener un nivel bajo de exposición a la violencia directa: 37,8% perciben que tienen baja consideración por los demás, 34,6% tienen consideración media y 27,6% alta consideración. Así mismo, de los 149 estudiantes que evidencian un nivel medio de exposición a la violencia directa: 45,6% reflejan un nivel bajo de consideración por los otros, 30,9% consideración media y 23,5% alta consideración. Finalmente, de los 150 estudiantes con alta exposición a la violencia directa: 46,7% está asociado con baja consideración, 40,0% con consideración media y 13,3% con alta consideración por los demás. En conclusión, de los 455 estudiantes: 36,7% (258) consideran que la exposición a la violencia directa está asociada a la consideración por los demás y 43% (197) perciben que esta asociación es baja.

Tabla 11

Asociación entre la exposición a la violencia directa y el autocontrol en las relaciones sociales.

		Nivel de Autocontrol en las relaciones sociales			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Nivel exposición a la violencia directa	Bajo	Recuento	68	30	58	156
		%	43,6%	19,2%	37,2%	100,0%
	Medio	Recuento	63	40	46	149
		%	42,3%	26,8%	30,9%	100,0%
	Alto	Recuento	82	44	24	150
		%	54,7%	29,3%	16,0%	100,0%
Total		Recuento	213	114	128	455
		%	46,8%	25,1%	28,1%	100,0%

Interpretación: de la distribución muestral 24-17, se colige que, de los 156 estudiantes que manifiestan tener un nivel bajo de exposición a la violencia directa: 43,6% (68) perciben que tienen un bajo nivel de autocontrol en las relaciones sociales, 19,2% (30) nivel medio de autocontrol y 37,2% (58) nivel alto de autocontrol. Por otra parte, de los 149 participantes con nivel medio de exposición a la violencia: 42,3% (63) se ubican el nivel bajo de autocontrol en las relaciones sociales, 26,8%(40) en el nivel medio y 30,9% (46) en el nivel alto de autocontrol en las relaciones sociales. De los 150 participantes que expuestos a nivel alto de exposición a la violencia: 54,7% (82) se ubican el nivel bajo de autocontrol en las relaciones sociales, 29,3% (44) en el nivel medio y 16,0% (24) en el nivel alto de las relaciones sociales en el autocontrol.

Tabla 12

Asociación entre la exposición a la violencia directa y el retraimiento social.

		Nivel de retraimiento social			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Nivel exposición a la violencia directa	Bajo	Recuento	61	53	42	156
		%	39,1%	34,0%	26,9%	100,0%
	Medio	Recuento	68	34	47	149
		%	45,6%	22,8%	31,5%	100,0%
	Alto	Recuento	41	56	53	150
		%	27,3%	37,3%	35,3%	100,0%
Total		Recuento	170	143	142	455
		%	37,4%	31,4%	31,2%	100,0%

Interpretación: de la distribución muestral 25-18, se colige que, de los 156 participantes expuestos a violencia directa baja: 39,1% se ubican en el nivel de retraimiento social bajo, 34,0% en el nivel medio y 26,9% en el nivel alto. De los 149 participantes expuestos a violencia directa media: 45,6% se asociación con un nivel de retraimiento bajo, 22,8% medio y 31,5% alto. Finalmente, de los 150 participante expuestos a violencia directa alta: 27,3% sea asocian con un nivel de retraimiento social bajo, 37,3% con retraimiento medio y 35,3% con retraimiento alto.

Tabla 13

Asociación entre la exposición a la violencia directa y la ansiedad/timidez.

			Nivel de Ansiedad social/timidez			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Nivel exposición a la violencia directa	Bajo	Recuento	61	56	39	156
		%	39,1%	35,9%	25,0%	100,0%
	Medio	Recuento	54	48	47	149
		%	36,2%	32,2%	31,5%	100,0%
	Alto	Recuento	63	49	38	150
		%	42,0%	32,7%	25,3%	100,0%
Total		Recuento	178	153	124	455
		%	39,1%	33,6%	27,3%	100,0%

Interpretación: de la distribución muestral 26-19, se colige que, de los 156 participantes expuestos a violencia directa: 39,1% se asocian con un nivel ansiedad social/timidez bajo, 35,9% medio y 25,0% alto. De los 149 participantes expuestos a violencia directa media: 36,2% se asocian con baja ansiedad social/timidez, 32,2% con media y 31,5% con alta. Finalmente, de los 150 participantes expuestos a violencia directa: 42,0% están asociados a Ansiedad social/timidez baja, 32,7% a media y 25,3% alta.

Tabla 14

Asociación entre la exposición a la violencia directa y el liderazgo.

		Nivel de liderazgo			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Nivel exposición a la violencia directa	Bajo	Recuento	59	47	50	156
		%	37,8%	30,1%	32,1%	100,0%
	Medio	Recuento	63	44	42	149
		%	42,3%	29,5%	28,2%	100,0%
	Alto	Recuento	67	39	44	150
		%	44,7%	26,0%	29,3%	100,0%
Total		Recuento	189	130	136	455
		%	41,5%	28,6%	29,9%	100,0%

Interpretación: de la distribución muestral 27-20, se colige que, De los 156 participantes expuestos a violencia directa baja: 37,8% se asocia a liderazgo bajo, 30,1% a medio y 32,1% a liderazgo alto. De los 150 participantes expuestos a violencia directa media: 44,7% se asocian a liderazgo bajo, 26,0% medio y 29,3% alto. Por otra parte, de los 150 participantes sometidos a exposición de violencia directa alta: 44,7% se asocian a liderazgo bajo, 26,0% medio y 29,3% a liderazgo alto.

Tabla 15

Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y la consideración por lo demás.

		Nivel de exposición a la violencia indirecta			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Nivel de consideración	Bajo	Recuento	75	63	59	197
		%	38,1%	32,0%	29,9%	100,0%
	Medio	Recuento	56	48	56	160
		%	35,0%	30,0%	35,0%	100,0%
	Alto	Recuento	32	45	21	98
		%	32,7%	45,9%	21,4%	100,0%
Total		Recuento	163	156	136	455
		%	35,8%	34,3%	29,9%	100,0%

Interpretación: de la distribución muestral 29-22, se colige que, De los 197 participantes expuestos a violencia indirecta baja: 38,1% evidenció baja consideración, 32,0% media y 29,9% alta consideración. Además, de los 160 participantes que estuvieron expuestos

violencia indirecta media: 35,0% evidenció baja consideración, 30,0% media y 35,0% alta consideración.

Tabla 16

Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y el retraimiento social

		Nivel de exposición a la violencia indirecta			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Nivel de retraimiento social	Bajo	Recuento	65	59	46	170
		%	38,2%	34,7%	27,1%	100,0%
	Medio	Recuento	48	47	48	143
		%	33,6%	32,9%	33,6%	100,0%
	Alto	Recuento	50	50	42	142
		%	35,2%	35,2%	29,6%	100,0%
Total		Recuento	163	156	136	455
		%	35,8%	34,3%	29,9%	100,0%

Interpretación: de la distribución muestral 28-21, se colige que, de los 170 participantes expuestos a violencia indirecta baja: 38,2% evidenciaron retraimiento social bajo, 34,7% medio y 27,1% alto. Por otra parte, de los 143 participante expuestos a violencia indirecta media: 33,6% evidenciaron retraimiento bajo, 32,9% medio y 33,6% alto. Finalmente, de los 142 participantes expuestos a violencia indirecta alta: 35,2% evidenció retraimiento social bajo, 35,2% medio y 29,6% retraimiento social alto.

Tabla 17

Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y el autocontrol en las relaciones sociales.

		Nivel de exposición a la violencia indirecta			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Nivel de Autocontrol en las relaciones sociales	Bajo	Recuento	68	73	72	213
		%	31,9%	34,3%	33,8%	100,0%
	Medio	Recuento	38	43	33	114
		%	33,3%	37,7%	28,9%	100,0%
	Alto	Recuento	57	40	31	128
		%	44,5%	31,3%	24,2%	100,0%
Total		Recuento	163	156	136	455
		%	35,8%	34,3%	29,9%	100,0%

Interpretación: de la distribución muestral 30-23, se colige que, de los 213 participantes con bajo control en la relación interpersonal: 31,9% evidenciaron baja exposición a la violencia indirecta, 34,3% media y 33,8% alta exposición. Por otro lado, de los 114 participantes con

autocontrol medio: 33,3% baja exposición a la violencia, 37,7% media y 28,9% exposición indirecta alta. finalmente, de los 128 participantes con alto control en la relación social: 44,5% evidenció exposición baja a la violencia indirecta, 31,3% haber tenido exposición media y 24,2% alta exposición indirecta.

Tabla 18

Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y la ansiedad/timidez.

		Nivel de exposición a la violencia indirecta			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Nivel de Ansiedad social/timidez	Bajo	Recuento	66	61	51	178
		%	37,1%	34,3%	28,7%	100,0%
	Medio	Recuento	53	53	47	153
		%	34,6%	34,6%	30,7%	100,0%
	Alto	Recuento	44	42	38	124
		%	35,5%	33,9%	30,6%	100,0%
Total		Recuento	163	156	136	455
		%	35,8%	34,3%	29,9%	100,0%

Interpretación: de la distribución muestral 31-24, se colige que, de los 178 participantes con baja ansiedad social/timidez: 37,1% se asocian con baja exposición a la violencia indirecta, 34,3% con media y 28,7% con alta exposición. Así mismo, de los 153 participantes con ansiedad social/timidez media: 34,6% se asocia con exposición a la violencia bajas, 34,6% con la media y 30,7% con alta. Finalmente, de los 124 participantes con ansiedad social/timidez alta: 35,5% se asocia a exposición a la violencia baja, 33,9% con media y 30,6% con la alta exposición.

Tabla 19

Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y liderazgo.

		Nivel de exposición a la violencia indirecta			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Nivel de liderazgo	Bajo	Recuento	66	67	56	189
		%	34,9%	35,4%	29,6%	100,0%
	Medio	Recuento	45	49	36	130
		%	34,6%	37,7%	27,7%	100,0%
	Alto	Recuento	52	40	44	136
		%	38,2%	29,4%	32,4%	100,0%
Total		Recuento	163	156	136	455
		%	35,8%	34,3%	29,9%	100,0%

Interpretación: de la distribución muestral 32-25, se colige que, de los 189 participantes con bajo nivel de liderazgo: 34,9% se asociación con nivel de exposición indirecta a la violencia, 35,4% con nivel medio y 29,6% con alto nivel de exposición a la violencia. Así mismo, de los 130 participantes con nivel de lid liderazgo medio: 34,6% se asocia con exposición baja a la violencia indirecta, 37,7% con nivel medio y 27,7% con alta exposición. Finalmente, de los 136 participantes con alto liderazgo: 38,2% se asocian con baja exposición a la violencia indirecta, 29,4% con exposición media y 32,4% con alta exposición.

Tabla 20

Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y la sinceridad.

		Nivel de exposición a la violencia indirecta			Total	
		Bajo	Medio	Alto		
Nivel de sinceridad	Bajo	Recuento	66	51	44	161
		%	41,0%	31,7%	27,3%	100,0%
	Medio	Recuento	56	50	39	145
		%	38,6%	34,5%	26,9%	100,0%
	Alto	Recuento	41	55	53	149
		%	27,5%	36,9%	35,6%	100,0%
Total	Recuento	163	156	136	455	
	%	35,8%	34,3%	29,9%	100,0%	

Interpretación: de la distribución muestral 33-26, se colige que, de los 161 participantes con un nivel bajo de sinceridad: 41,0% se asocia con nivel bajo de violencia indirecta, 31,7% con exposición media y, 27,3% con nivel alto de exposición. Además, de los 145 participantes que evidencian sinceridad media: 38,6% se asocia a exposición violenta indirecta baja, 34,5% con media y 26,9% con exposición alta. Finalmente, de los 149 participantes con alta sinceridad: 27,5% se asocian con exposición violenta indirecta baja, 36,9% con exposición media y 35,6% alta exposición.

Tabla 21

Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y el acatamiento a las normas sociales.

			Nivel de exposición a la violencia indirecta			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Nivel de acatamiento a normas sociales	Bajo	Recuento	69	80	76	225
		%	30,7%	35,6%	33,8%	100,0%
	Medio	Recuento	38	28	21	87
		%	43,7%	32,2%	24,1%	100,0%
	Alto	Recuento	56	48	39	143
		%	39,2%	33,6%	27,3%	100,0%
Total		Recuento	163	156	136	455
		%	35,8%	34,3%	29,9%	100,0%

Interpretación: de la distribución muestral 34-27, se colige que, de los 225 participantes con nivel de acatamiento a las normas sociales bajo: 30,7% se asocia con un nivel de exposición a la violencia baja, 35,6% con un nivel medio y 33,8% con un nivel de exposición alto. Así mismo, de los 87 participantes con nivel medio de acatamiento a las normas sociales: 43,7% se asocia a un nivel bajo de exposición a la violencia indirecta, 32,2% con un nivel medio y 24,1% con un nivel alto de exposición. Finalmente, de los 143 participantes con alto nivel de acatamiento a las normas sociales 39,2% se asocia con baja exposición a la violencia indirecta, 33,6% con nivel medio y 27,3% con alta exposición indirecta.

Tabla 22

Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y conducta agresiva.

			Nivel de exposición a la violencia indirecta			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Nivel de conducta agresiva	Bajo	Recuento	52	51	57	160
		%	32,5%	31,9%	35,6%	100,0%
	Medio	Recuento	61	73	51	185
		%	33,0%	39,5%	27,6%	100,0%
	Alto	Recuento	50	32	28	110
		%	45,5%	29,1%	25,5%	100,0%
Total		Recuento	163	156	136	455
		%	35,8%	34,3%	29,9%	100,0%

Interpretación: de la de la distribución muestral 35-28, se colige que, de los 160 participantes con baja conducta agresiva: 32,5% se asocia a baja exposición a la violencia, 31,9% con

exposición media y 35,6% con alta exposición. Así mismo, de los 185 participantes con nivel medio de conducta agresiva: 33,0% se asocia a exposición violenta baja, 39,5% con media y 27,6% con alta exposición. Finalmente, de los 110 participantes con alta conducta agresiva: 45,5% se asocia con baja exposición a la violencia indirecta, 29,1% con la media y 25,5% con alta exposición.

Tabla 23

Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y conducta facilitadora de socialización.

			Nivel de exposición a la violencia indirecta			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Conducta facilitadora de socialización	Bajo	Recuento	79	78	71	228
		%	34,6%	34,2%	31,1%	100,0%
	Medio	Recuento	31	27	34	92
		%	33,7%	29,3%	37,0%	100,0%
	Alto	Recuento	53	51	31	135
		%	39,3%	37,8%	23,0%	100,0%
Total		Recuento	163	156	136	455
		%	35,8%	34,3%	29,9%	100,0%

Interpretación: de la de la distribución muestral 36, se colige que, de los 228 participantes con conducta facilitadora baja: 34,6% se asocia con exposición a violencia indirecta, 34,2% con exposición media y 31,1% alta exposición. De los 92 participantes que evidencian conducta facilitadora media: 33,7% se asocia con exposición indirecta baja, 29,3% con exposición media y 37,0% con exposición alta. Finalmente, de los 135 participantes con evidencias de conducta facilitadora alta: 39,3% está asociada con exposición indirecta baja, 37,8% con media y 23,0% con exposición alta.

Tabla 24

Asociación entre la exposición a la violencia indirecta y conducta inhibidora o perturbadora de socialización.

			Nivel de exposición a la violencia indirecta			Total
			Bajo	Medio	Alto	
Conducta inhibidora o perturbadora de socialización	Bajo	Recuento	67	65	53	185
		%	36,2%	35,1%	28,6%	100,0%
	Medio	Recuento	84	75	70	229
		%	36,7%	32,8%	30,6%	100,0%
	Alto	Recuento	12	16	13	41
		%	29,3%	39,0%	31,7%	100,0%
Total	Recuento		163	156	136	455
	%		35,8%	34,3%	29,9%	100,0%

Interpretación: de la de la distribución muestral 37, se colige que, de los 185 participantes que evidencian conductas inhibidoras o perturbadoras baja: 36,2% se asocia con baja exposición a la violencia indirecta, 35,1% con exposición media y 28,6% alta exposición. Además, de los 229 participantes que evidencian conducta perturbadora media: 36,7% se asocia con exposición violenta indirecta baja, 32,8% con exposición media y 30,6% con exposición alta. Finalmente, de los 41 participantes con alto nivel de conductas perturbadoras: 29,3% se asocia con exposición violenta baja, 39,0% con exposición media y 31,7% con exposición alta.

4.4 Contrastación de hipótesis

Hipótesis general

H₀ Las exposiciones violentas no tienen efectos significativos en las conductas sociales en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

H_a Las exposiciones violentas tienen efectos significativos en las conductas sociales en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

PLUM: Regresión ordinal

Tabla 25

Resumen de procesamiento de casos de las variables exposición a la violencia y la conducta social.

Resumen de los casos procesados			
		N	Porcentaje marginal
Nivel de conducta social	Bajo	173	38,0%
	Medio	144	31,6%
	Alto	138	30,3%
Nivel exposición a la violencia	Bajo	155	34,1%
	Medio	157	34,5%
	Alto	143	31,4%
Válidos		455	100,0%
Perdidos		0	
Total		455	

Tabla 26

Nivel de significación del modelo de regresión en las variables exposición a la violencia y la conducta social.

Información sobre el modelo ajustado				
Modelo	-2 log de la verosimilitud	J ²	gl	Sig.
Sólo intersección	33,925			
Final	32,454	1,471	2	,479

Función de vínculo: Logit.

Análisis e Interpretación: de la distribución muestral 38-39, siendo Sig.=0.479 > 0.05, por lo que se acepta la hipótesis nula que las exposiciones violentas no tienen efectos significativos en las conductas sociales de la variable exposición a la violencia en la conducta social.

Hipótesis específicas

Hipótesis específica 1

Ho Las exposiciones violentas directas no tienen efectos significativos en la consideración por los demás en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Ha Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en la consideración por los demás en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

PLUM: Regresión ordinal

Tabla 27

Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia directa y consideración.

. Resumen de los casos procesados			
		N	Porcentaje marginal
Nivel de consideración	Bajo	197	43,3%
	Medio	160	35,2%
	Alto	98	21,5%
Nivel exposición a la violencia directa	Bajo	156	34,3%
	Medio	149	32,7%
	Alto	150	33,0%
Válidos		455	100,0%
Perdidos		0	
Total		455	

Tabla 28

Significancia del modelo de regresión en las variables.

Modelo	Información sobre el modelo ajustado			
	-2 log de la verosimilitud	J ²	gl	Sig.
Sólo intersección	42,346			
Final	36,390	5,956	2	,41

Función de vínculo: Logit.

Análisis e Interpretación: de la distribución muestral 45, siendo Sig.=0.41>0.05, se colige que las exposiciones violentas directas no tienen efectos significativos en la consideración por los demás, por lo que se acepta la hipótesis nula.

Hipótesis específica 2

Ho Las exposiciones violentas directas no tienen efectos significativos en el autocontrol social en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Ha Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en el autocontrol social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Tabla 29

Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia directa y autocontrol en las relaciones sociales.

Resumen de los casos procesados			
		N	Porcentaje marginal
Nivel de Autocontrol en las relaciones sociales	Bajo	213	46,8%
	Medio	114	25,1%
	Alto	128	28,1%
Nivel exposición a la violencia directa	Bajo	156	34,3%
	Medio	149	32,7%
	Alto	150	33,0%
Válidos		455	100,0%
Perdidos		0	
Total		455	

Tabla 30

Nivel de significación del modelo de regresión en las variables.

Información sobre el modelo ajustado				
Modelo	-2 log de la verosimilitud	J ²	gl	Sig.
Sólo intersección	50,944			
Final	39,418	11,526	2	,003
Función de vínculo: Logit.				

Interpretación: de la distribución muestral 47, donde $P=0.003 < 0.05$, se colige que existen efectos significativos de las exposiciones violentas directas en el autocontrol en las relaciones sociales.

Hipótesis específica 3

Ho Las exposiciones violentas directas no tienen efectos significativos en el retraimiento social en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Ha Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en el retraimiento social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Tabla 31

Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia directa y retraimiento social.

Resumen de los casos procesados			
		N	Porcentaje marginal
Nivel de retraimiento social	Bajo	170	37,4%
	Medio	143	31,4%
	Alto	142	31,2%
Nivel exposición a la violencia directa	Bajo	156	34,3%
	Medio	149	32,7%
	Alto	150	33,0%
Válidos		455	100,0%
Perdidos		0	
Total		455	

Tabla 32

Nivel de significación del modelo de regresión en las variables.

Modelo	Información sobre el modelo ajustado			
	-2 log de la verosimilitud	J ²	gl	Sig.
Sólo intersección	45,768			
Final	38,970	6,798	2	,033
Función de vínculo: Logit.				

Análisis e Interpretación: de la distribución muestral 49, se colige que, las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en el retraimiento, siendo $\text{Sig.} = 0.033 < 0.05$, por lo que se rechaza la hipótesis nula. En consecuencia, se concluye que exposiciones violentas directas afectan el retraimiento social.

Hipótesis específica 4

Ho las exposiciones violentas directas no tienen efectos significativos en la ansiedad social/timidez en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Ha las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en la ansiedad social/timidez en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

PLUM: Regresión ordinal

Tabla 33

Muestra de casos para el procesamiento de la exposición a la violencia directa y la ansiedad social/timidez.

Resumen de los casos procesados			
		N	Porcentaje marginal
Nivel de Ansiedad social/timidez	Bajo	178	39,1%
	Medio	153	33,6%
	Alto	124	27,3%
Nivel exposición a la violencia directa	Bajo	156	34,3%
	Medio	149	32,7%
	Alto	150	33,0%
Válidos		455	100,0%
Perdidos		0	
Total		455	

Tabla 34

Nivel de significación del modelo de regresión en las variables.

Información sobre el modelo ajustado				
Modelo	-2 log de la verosimilitud	J ²	gl	Sig.
Sólo intersección	33,636			
Final	31,855	1,781	2	,410
Función de vínculo: Logit.				

Interpretación: de la distribución muestral 51, se colige que, sig. = 0.410 > 0.05. en consecuencia, se acepta la hipótesis nula y se concluye que las exposiciones violentas directas no tienen efectos significativos en la ansiedad social/timidez.

Hipótesis específica 5

Ho Las exposiciones violentas directas no tienen efectos significativos en el liderazgo en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Ha Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en el liderazgo en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Tabla 35

Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia directa y el liderazgo.

Resumen de los casos procesados		N	Porcentaje marginal
Nivel de liderazgo	Bajo	189	41,5%
	Medio	130	28,6%
	Alto	136	29,9%
Nivel exposición a la violencia directa	Bajo	156	34,3%
	Medio	149	32,7%
	Alto	150	33,0%
Válidos		455	100,0%
Perdidos		0	
Total		455	

Tabla 36

Nivel de significación del modelo de regresión en las variables.

Modelo	Información sobre el modelo ajustado			
	-2 log de la verosimilitud	J ²	gl	Sig.
Sólo intersección	32,984			
Final	31,746	1,237	2	,539

Función de vínculo: Logit.

Interpretación: de la distribución muestral 51, se colige que, $J^2(2)=1,237$ con un nivel de sig.= $0.539 > 0.05$. en consecuencia, se acepta la hipótesis nula y se concluye que las exposiciones violentas directas no tienen efectos significativos en el liderazgo del alumnado investigado.

Hipótesis específica 6

Ho Las exposiciones violentas indirectas no tienen efectos significativos en la consideración por los demás en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho

Ha Las exposiciones violentas indirectas tienen efectos significativos en la consideración por los demás e estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Tabla 37

Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia directa y la consideración.

Resumen de los casos procesados		N	Porcentaje marginal
Nivel de consideración	Bajo	197	43,3%
	Medio	160	35,2%
	Alto	98	21,5%
Nivel exposición a la violencia directa	Bajo	156	34,3%
	Medio	149	32,7%
	Alto	150	33,0%
Válidos		455	100,0%
Perdidos		0	
Total		455	

Tabla 38

Nivel de significación del modelo de regresión en las variables.

Modelo	Información sobre el modelo ajustado			
	-2 log de la verosimilitud	J ²	gl	Sig.
Sólo intersección	42,346			
Final	36,390	5,956	2	,041

Función de vínculo: Logit.

Interpretación: de la distribución muestral 55, se colige que, el p valor es $0.041 < 0.05$, por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la alterna. Por lo que se asume que existen evidencias que las exposiciones violentas indirectas tienen efectos significativos en la consideración por los demás del alumnado de estudio.

Hipótesis específica 7

Ho Las exposiciones violentas indirectas no tienen efectos significativos en el autocontrol social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Ha Las exposiciones violentas indirectas tienen efectos significativos en el autocontrol social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

PLUM: Regresión ordinal

Tabla 39

Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia indirecta en el autocontrol en las relaciones sociales

Resumen de los casos procesados			
		N	Porcentaje marginal
Nivel de Autocontrol en las relaciones sociales	Bajo	213	46,8%
	Medio	114	25,1%
	Alto	128	28,1%
Nivel de exposición a la violencia indirecta	Bajo	163	35,8%
	Medio	156	34,3%
	Alto	136	29,9%
Válidos		455	100,0%
Perdidos		0	
Total		455	

Tabla 40

Nivel de significación del modelo de regresión en las variables.

Modelo	Información sobre el modelo ajustado			
	-2 log de la verosimilitud	J ²	gl	Sig.
Sólo intersección	37,790			
Final	32,103	5,688	2	,048
Función de vínculo: Logit.				

Interpretación: de la distribución muestral 57, se colige que, el p valor es $0.048 < 0.05$, por lo que se rechaza la hipótesis nula y se acepta la alterna. Se asume que las exposiciones violentas indirectas tienen efectos significativos en el autocontrol social del alumnado de investigación.

Hipótesis específica 8

Ho Las exposiciones violentas indirectas no tienen efectos significativos en el retraimiento social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Ha Las exposiciones violentas indirectas tienen efectos significativos en el retraimiento social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Tabla 41

Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia indirecta en el retraimiento social.

		Resumen de los casos procesados	
		N	Porcentaje marginal
Nivel de retraimiento social	Bajo	170	37,4%
	Medio	143	31,4%
	Alto	142	31,2%
Nivel de exposición a la violencia indirecta	Bajo	163	35,8%
	Medio	156	34,3%
	Alto	136	29,9%
Válidos		455	100,0%
Perdidos		0	
Total		455	

Tabla 42

Nivel de significación del modelo de regresión en las variables.

Modelo	Información sobre el modelo ajustado			
	-2 log de la verosimilitud	J ²	gl	Sig.
Sólo intersección	32,952			
Final	32,488	,464	2	,793
Función de vínculo: Logit.				

Interpretación: de la distribución muestral 59, se colige que, el p valor es $0.793 > 0.05$, por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la alterna. Las exposiciones violentas indirectas no tienen efectos significativos en el retraimiento social del alumnado pesquisado.

Hipótesis específica 9

Ho. Las exposiciones violentas indirectas no tienen efectos significativos en la ansiedad social/timidez en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Ha. Las exposiciones violentas indirectas tienen efectos significativa en la ansiedad social/timidez en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

PLUM: Regresión ordinal

Tabla 43

Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia indirecta en la ansiedad/timidez.

Resumen de los casos procesados		N	Porcentaje marginal
Nivel de Ansiedad social/timidez	Bajo	178	39,1%
	Medio	153	33,6%
	Alto	124	27,3%
Nivel de exposición a la violencia indirecta (Agrupada)	Bajo	163	35,8%
	Medio	156	34,3%
	Alto	136	29,9%
Válidos		455	100,0%
Perdidos		0	
Total		455	

Tabla 44

Nivel de significación del modelo de regresión en las variables.

Modelo	Información sobre el modelo ajustado			
	-2 log de la verosimilitud	J ²	gl	Sig.
Sólo intersección	31,485			
Final	31,292	,194	2	,908

Función de vínculo: Logit.

Interpretación: de la de la distribución muestral 61, se colige que, el p valor es $0.908 > 0.05$, por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la alterna. Por lo que se asume no las exposiciones violentas indirectas no tienen efectos significativos en la ansiedad social/timidez del alumnado pesquisado.

Hipótesis específica 10

Ho Las exposiciones violentas indirectas no tienen efectos significativos en el liderazgo en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

Ha Las exposiciones violentas indirectas tienen efectos significativos en el liderazgo en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.

PLUM: Regresión ordinal

Tabla 45

Muestra de casos para el procesamiento de las variables exposición a la violencia indirecta en el liderazgo.

Resumen de los casos procesados			
		N	Porcentaje marginal
Nivel de liderazgo	Bajo	189	41,5%
	Medio	130	28,6%
	Alto	136	29,9%
Nivel de exposición a la violencia indirecta	Bajo	163	35,8%
	Medio	156	34,3%
	Alto	136	29,9%
Válidos		455	100,0%
Perdidos		0	
Total		455	

Tabla 46

Nivel de significación del modelo de regresión en las variables

Modelo	Información sobre el modelo ajustado			
	-2 log de la verosimilitud	J ²	gl	Sig.
Sólo intersección	33,416			
Final	32,447	,969	2	,616

Función de vínculo: Logit.

Interpretación: de la de la distribución muestral 63, el p valor es $0.616 > 0.05$, por lo que se acepta la hipótesis nula y se rechaza la alterna. Por lo que se asume las exposiciones violentas indirectas no tienen efectos significativos en el liderazgo del alumnado pesquisado.

CAPÍTULO V

DISCUSIÓN

5.1 Análisis y discusión de resultados

Esta investigación se centró en la búsqueda de evidencias asociativas entre las experiencias violentas de los participantes y la influencia en la conducta social de estudiantes de secundaria de uno de los distritos identificado con tasas de violencia sectorizados como alta tasa de violencia, mediana y baja violencia, al igual que otros distritos de Lima metropolitana, que son evidenciadas en los sectores poblacionales y el mapa de los anexos O y P. Además, se observaron de manera específica los niveles contextuales violentos que podrían estar afectando la conducta investigada “exposición a la violencia”. En tal sentido los hallazgos al ser contrastada con otras investigaciones y teorías evidencian discrepancias de asociación entre las variables que nos aproximan a brindar alcances con la población estudiada, que se detallan a continuación.

Es importante destacar que la violencia es un factor de preocupación académica y científica, profesional y de gestión del gobierno local; sin embargo, la exposición a actos violentos es un vacío que requiere de análisis y descripción en la medida que existen evidencias de un modelo conductual que enmarca el estudio, pauta a asumir por lo que parece ser natural dentro del contexto de violencia y en consecuencia la evaluación se verá sesgada por este factor que se evidencia en esta investigación que concuerda con los hallazgos de Ayala-carrillo (2015); Hungerford et al. (2012) entre otros.

Otro aspecto que requiere ser aclarada es la definición de agresión y violencia, al respecto, mientras que en algunas investigaciones se utiliza como sinónimos (Montoya, 2006), en otras se hace una clara diferenciación entre ambas, para fines de este trabajo, se ha tomado la que presenta la OMS centrada en la teoría ecológica que se ha discutido en el marco teórico.

Asumiendo que la violencia se concibe como natural y el concepto de violencia con el conjunto de diversas y complejas magnitudes de las actitudes que dañan a la víctima y al victimario; además de considerar las propiedades psicométricas de los dos instrumentos de medición con la validez y confiabilidad respectiva para la población estudiada.

En lo referente al CEV, la confiabilidad hallada a través del estadístico $\alpha = 0.907$, en concordancia con Hernández et al. (2014, p. 207) corresponde al “coeficiente de confiabilidad elevada”, por otra parte, se tuvo en cuenta la validez de contenido del instrumento que se evidenció a través de juicio de experto y la V de Aiken=1.0 que indicó un acuerdo perfecto entre los jueces (Merino & Livia, 2009); además, la validez de constructo con el estadístico AFE reportó que los factores logran explicar el 63,1% de la variabilidad del constructo (Mavrou, 2015).

Con respecto al BAS3, la confiabilidad hallada a través del estadístico KR20=0.611, corresponde a fiabilidad moderada (Martinez, 2009). Por otra parte, se tuvo en consideración la validez de contenido que se evaluó con juicio de experto y la V de Aiken=1.0, que indicó concordancia perfecta (Merino & Livia, 2009); asimismo, el análisis de los ítems evidencia una correlación moderada observándose que el coeficiente se halla entre los rangos 0.595 y 0.628, fiabilidad moderada (Martinez, 2009). La validez de la estructura interna con el AFE, reportó que los factores logran explicar el 63.389% de la variabilidad del constructo del instrumento (Lloret-Segura et al., 2014).

Al contrastar la hipótesis planteada que, la exposición a la violencia incide significativamente en la conducta social se observa que, en los estudiantes de tercer grado de

secundaria de colegios públicos de San Juan de Lurigancho, se evidencia que esta hipótesis no se cumple; sin embargo, esto contradice a las estadísticas de violencia del distrito estudiado que demuestran un constante y alarmante aumento de la violencia en el 2018 en la violencia física que experimentó un incremento de 48%, la violencia familiar 184%, actos contra el pudor que ocurren en la vía pública 562%, las peleas callejeras con lesiones aumentó en 185%, asesinatos con armas de fuego o armas punzo cortantes 266%; además, en el 2019 estas cifras, según informes policiales recogidas por la municipalidad, los delitos registrados ascendieron a 16 669, además de los 6859 actos violentos reportados por el serenazgo (Municipalidad distrital de San Juan de Lurigancho, 2020). Esta disonancia cognitiva puede ser explicada en la medida que si un modelo violento es recompensado social o materialmente, la víctima se identificará con su agresor, aun cuando le desagraden las características del modelo (Bandura et al., 1963), son ejemplos de poder dentro de este ámbito, los titulares en primera plana de los medios de comunicación escrita y audiovisual que le conceden a los personajes del hampa, las pandillas; además, si una conducta es una constante dentro de un contexto social violento, éste escenario se verá como natural situación que se observa en la muestra estudiada (Ayala-carrillo, 2015), a esta postura se agrega la idea que la violencia se alimenta de la excitación que se siente al transgredir lo prohibido, superando el temor al tabú (Rettberg, 2020). Por el contrario, si la conducta del victimario no tiene connotación de poder o le genera castigo evidente, en este caso no habrá identificación con el agresor; en consecuencia, no constituirá un agente para identificarse (Bandura & Walters, 1974).

La contrastación que la zona de violencia no tiene incidencia consideración-autocontrol en las relaciones sociales-liderazgo que facilitan la socialización, llama la atención que la percepción de los participantes en los tres niveles de violencia esté asociada con una baja conducta facilitadora de las relaciones sociales, que contrasta con los hallazgos de Cerezo (2001) quien encontró evidencias de asociación entre los acosadores y el liderazgo; además

halló indicios que las víctimas alcanzaban puntuaciones más elevadas en autocontrol, así como en la ansiedad y la timidez.

Por otra parte, al contrastar las zonas de violencia con las conductas retraimiento y ansiedad social/timidez que perturban o inhiben los procesos de socialización, se encontró que no había diferencias significativas; además, tanto las zonas de violencia baja, media y alto asociaban con el nivel medio de las conductas que inhibían la socialización (52,8%; 46,2%; 50,4% respectivamente), esta realidad contrasta con (Cerezo, 2001) quien encontró un alto nivel de conducta tímida en las relaciones interindividuales que les conducía a ser retraídos y aislarse de su entorno. En esta realidad pareciera que tiene explicación en el contexto en el que se ve inmerso el ciudadano de América Latina y en especial del Perú que han se vuelto insensibles a una realidad permanente, en la que conducta violenta es un modelo cotidiano, cuyas consecuencias no parecen estar afectadas por modelos que faciliten o que inhiban los procesos de socialización positivos (Rettberg, 2020). Por otra parte, cabe destacar que investigaciones donde se incluyeron las variables sexo y edad, evidenció que las mujeres alcanzaban porcentajes más altos que los varones en el contexto familiar de experiencias indirectas, mientras que el ambiente de comunidad eran los varones quienes habían tenido mayores experiencias de victimización indirecta. Además, la comparación de esta variable de acuerdo a la edad demostró que existían diferencias significativas entre los de menor edad y los de mayor edad, encontrándose que los jóvenes entre 14 y 15 años habían observado más situaciones de violencia que sus pares entre 16 y 17 años; sin embargo, la mujeres tendían a callar esta experiencias, más que los varones y aquellos que fueron víctima de exposición a la violencia familiar mostraron un riesgo tres veces mayor de ser víctima de violencia de sus progenitores que aquellos que no lo tuvieron (Susanne, 2017).

El contraste entre la violencia directa y la consideración por los demás se evidenció que no existe relación causal entre estas dos variables, este resultado podría ser explicada por la

postura de Martínez (2016), quien considera que el agresor tiende a mantener una distancia social con la finalidad de evitar condolerse por la aflicción ajena, incrementado su ansia de verdugo; así como, su irresponsabilidad frente al hecho, demostrando de esta manera falta de consideración por el otro, este hecho se evidencia en la tabla 29, donde una baja consideración está asociada con una mediana (35.5%) y alta violencia (31.5%).

Además, se evidencia la incidencia de la variable exposición a la violencia directa y el autocontrol en la relación social, al respecto la investigación de Jessor & Turbin (2014) constataron que aun cuando el control de reglas y sanciones tenían relación con la conducta problemática; sin embargo, tenía una baja relación con las conductas prosociales, por otra parte, se evidenció que los modelos de protección y soporten pueden predecir las conductas prosociales.

La hipótesis 5 evidencia que la violencia directa tiene efectos en el retraimiento social; es decir, si una persona es víctima de este hecho, va a repercutir en él, mostrándose cohibido y reservado; en concordancia con este resultado, Susanne (2017) encontró que aquellas personas que habían sido victimizadas en hechos violentos padre-madre o padre-hijo, tendían a callar estas experiencias, adicionalmente, éstas evidenciaron mayor riesgo a victimización posterior. Asimismo, Odgers & Russell (2017) constataron que estas circunstancias adversas generaba en ellas, Tendencia a presentarse irascibles, depresivas, y problemáticas en la Interacción social. Sin embargo, Poquiz & File (2018) hallaron evidencias que el rendimiento académico amortiguaba los efectos perniciosos en el proceder de los estudiantes.

En la hipótesis 6, se constató que la exposición a la violencia directa no tiene efectos en la ansiedad/timidez, al respecto, Ayala-carrillo (2015) hace hincapié en que la persistencia y los factores de riesgo personales, familiares, escolares, de la comunidad, de los medios de comunicación y de las redes sociales pueden generar adolescentes insensibles al dolor ajeno, inseguros, reacios a acatar las reglas y proclives a romperlas, con dificultades para integrarse

adecuadamente a su entorno social, asumiendo conductas temerosas y ansiosa, con una autoconfianza disminuida, e incapaces de ponerse al servicio de los demás.

Así mismo, se evidenció que la exposición a la violencia directa no tiene efectos en el liderazgo, esto contrasta con lo que teóricamente se espera del perfil dentro de la relación social adecuada: “ascendencia, popularidad, iniciativa y confianza en sí mismo”(Silva & Martorell, 2019, p. 8); sin embargo, es explicable en la medida que el perfil del agresor contrasta con los atributos de liderazgo, mostrando por el contrario: tendencia a la búsqueda autoafirmativa, falta de control de las limitantes de la normativa social derecho-deber y de la autoridad, en su repertorio valorativo no incluye los sentimientos de culpa, proclividad a transferir la culpabilidad a los demás, temeroso de la soledad por lo tiende constantemente la búsqueda de la compañía de sus secuaces que él los asume como poderío-supeditación, pero, muchos de los cuales se suman a él, más por miedo a ser el centro de su brutalidad, que por su capacidad icónica de liderazgo (Garaigordobil & Oñederra, 2010 ; Garaigordobil et al., 2017).

Por otra parte, se encontró que la exposición a la violencia indirecta afecta significativamente en la consideración por los demás, este resultado contrasta con los hallazgos de Hungerford et al. (2012) quienes consideran que la exposición permanente a estos eventos va a generar insensibilidad en el espectador alterando sus reacciones fisiológico-afectivas-emocionales; en la n misma línea, Oberth et al. (2017) hallaron evidencias de asociación entre la violencia directa e insensibilidad, pero no, con la victimización. Además, Fleckman et al. (2016) encontraron evidencias que la internalización de los actos violentos comunitarios como familiares influía en la externalización de dichos actos en diferentes contextos. Adicionalmente, Gallegos-Guajardo et al. (2016) encontraron evidencias que el impacto de eventos violentistas de la calle y la familia afectan más a los varones que a las mujeres.

Cabe destacar que, los hallazgos estadísticos demostraron que no existían evidencias de las consecuencias de las exposiciones indirectas en el autocontrol. Al respecto, las pesquisas de

Susanne (2017) reportó evidencias de que aquellos adolescentes que habían sido espectadores de acciones violentas interfamiliares tendían a ocultar dichos eventos, además de ser proclives a futuras victimizaciones; asimismo, la internalización de esos sucesos los condicionaba a internalizar eventos violentistas en diferentes contextos (Fleckman et al., 2016).

La información estadística mostró evidencia que no existe incidencia de la exposición a la violencia indirecta en el retraimiento social. Al respecto, Tache et al. (2018) encontraron que la activación del comportamiento se activa ante señales de recompensa-amenaza o inminente peligro de diversa manera: los que tienen poco miedo suelen ser proclives a internalizar los eventos comunitarios violentos, mientras que en los que tienen miedo no halló asociación con esos eventos; además, parece que los adolescentes inhibidos son más proclives a internalizar los modelos comunitarios violentistas.

Por otra parte, se hizo evidente que la variable exposición a la violencia indirecta no incide en la ansiedad social/timidez; en contraste, los trabajos de Poquiz & File (2018) evidencian una relación directa entre estas variables, por otra parte, reportan que las reglas y sanciones del entorno tienen baja influencia en las conductas prosociales. Además, se destaca que los factores de riesgo mostraron ejercer un rol importante en la reducción de la conducta problemática y en aumento de la conducta en favor de la socialización (Poquiz & File, 2018)

Al contrastar la variable exposición a la violencia indirecta con el liderazgo se evidenció que no existía incidencia de la primera sobre la segunda variable; contrario a estos hallazgos, Mestre et al. (2014) encontró evidencias que el desarrollo de actitudes en favor de la socialización ejerce efectos positivos en las relaciones con los demás, pautando el control emocional y las actitudes empáticas.

Finalmente, es importante destacar que los resultados contrario a lo esperado, lleva a considerar que estas conductas configuran parte de la personalidad de los participantes (Bandura & Walters, 1974), en este sentido cabe hacer hincapié en la existencia de variables

como la reputación percibida, la relación con la autoridad y formas comunicativas violentas con la madre que pueden estar moldeando la actitud y formas de responder a una situación en particular (Romero-Abrio et al., 2019); al respecto, cabe destacar que un modelo de violencia puede propiciar en el observador respuesta que causen dolor como producto de modelos de conducta por imitación inespecífica que posiblemente ya constituían parte de su repertorio, que no se hicieron evidentes por la censura social (Bandura & Walters, 1974).

5.2 Conclusiones

El análisis de los acontecimientos ligados entre las situaciones experienciales violentistas en diversos contextos permite asumir las siguientes conclusiones:

Primera: El análisis estadístico relacionado con el objetivo general mostró evidencias que los estudiantes consideraban que el evento violento no constituía un factor que afectara sus relaciones con los demás. Esto parece estar relacionado con la insensibilidad de los participantes a una constante exposición violentista. Esto implica desde una perspectiva práctica tener una sociedad adolescente insensible al dolor ajeno, en la que se hace necesario asumir estrategias de prevención de violencia en todos los actores directos e indirectos de la formación de los adolescentes. Además, es necesario, verificar que otras variables son afectadas más directamente por la violencia.

Segunda: Es importante destacar que el objetivo específico 1, destinado a la pesquisa cómo las diferentes zonas violentas afectaban el ser considerados con los otros, demostró evidencias que no había incidencia de una sobre la otra. Las pesquisas mostradas en la discusión coinciden con este resultado en la medida el agresor tiende a la insensibilidad manteniendo distanciamiento con finalidad de evitar condolerse por la otredad. A partir de esta situación se considera que las implicaciones prácticas muestran los patrones de conducta de violencia de los participantes en sus diferentes roles, lo que conlleva a los

gestores educativos a asumir estrategias para desarrollar conductas prosociales. En consecuencia, los estudios deberían estar dirigidos a la disonancia cognitiva.

Tercera: El objetivo 2, está dirigido a la constatación de las consecuencias de las exposiciones violentas en el autocontrol, las evidencias estadísticas indican la existencia de causalidad entre estas inconstantes. Este resultado es congruente con los hallazgos evidenciados en la discusión, en el sentido que existe la proclividad a respetar las reglas para evitar las sanciones, aun cuando esto no significa necesariamente asumir conductas prosociales. Las consecuencias prácticas de los participantes en actos violentos parecen estar dirigidos más a la evitación del castigo cuando asumen conductas de control de la violencia antes que a sensibilizarse hacia una conducta relacional positiva con los demás.

Cuarta: El tercer objetivo apunta a la constatación relacional causal entre las conductas violentas directas y el retraimiento social, las evidencias estadísticas certifican causalidad entre estas inconstantes. Las pesquisas avalan esta interrelación indicando que las relaciones de victimización tienen como antecedentes escenas violentistas entre padres-hijos o hijos-padres. Las consecuencias prácticas indicarían que la violencia familiar estaría directamente relacionada con las conductas de victimización de los participantes, generalizándose a otros ámbitos, frente a las cuales se hace necesario asumir actividades de prevención de la violencia y de desarrollo prosociales.

Quinta: El objetivo cuarto, permitió constatar las consecuencias directas de las exposiciones violentas directas en la ansiedad/timidez. Se hallaron evidencias estadísticas que no había interrelaciones causales entre esta inconstantes. Las pesquisas especifican que las circunstancias violentistas conducen a formas actitudinales temerosas, ansiosas e incapaces de colocarse al servicio de los demás. Las consecuencias prácticas indicarían que los participantes con conductas temerosas y ansiosas suelen ser proclives a la

victimización; en consecuencia, se hace necesario desarrollar en ellos estrategias de afrontamiento a estas conductas.

Sexta: El objetivo quinto, estaba dirigido a la constatación de la consecuencia de las exposiciones violentas directas en el liderazgo. Los hallazgos estadísticos evidenciaron que las inconstante no tienen relación. Las pesquisas explican esta incongruencia indicando que el victimario, contrario al líder ideal, está constantemente en búsqueda autoafirmativa, tiene limitantes de la normatividad de deber-derecho, asumiendo un rol punitivo poderío-supeditación. Las consecuencias prácticas deben estar dirigidas al estudio de las características de los líderes violentos, para a partir de esos hallazgos asumir estrategias de afrontamiento para el desarrollo de líderes positivos.

Sétima: El objetivo sexto, pretendió la constatación de las consecuencias de las exposiciones violentas indirectas en la consideración. Los hallazgos estadísticos llevaron a concluir que no existía relación de causalidad entre las inconstantes. Al respecto, las pesquisas señalan que la permanente exposición a eventos violentistas va a generar en el testigo insensibilidad, considerando estos eventos como parte de la cotidianidad. En este sentido, las consecuencias prácticas están dirigidas a nuevos estudios de las implicancias de la observación de hechos violentos en la capacidad para ser considerados con la otredad.

Octava: El séptimo objetivo se centra en la constatación de las consecuencias de las exposiciones violentas indirectas en el autocontrol. Los hallazgos estadísticos señalan la existencia de relaciones causales entre las inconstantes. En contraparte, las pesquisas muestran que la permanente exposición a situaciones violentas favorece la internalización y generalización de esos eventos a diferentes contextos. Es por esta razón que las consecuencias prácticas deben centrarse en los estudios y estrategias de

afrontamiento a las consecuencias de las exposiciones y el desarrollo de habilidades de autocontrol.

Novena: El siguiente objetivo 8, está dirigida a la constatación de las consecuencias de las exposiciones violentas en el retraimiento social. Los hallazgos estadísticos evidencian que no existen consecuencias entre las inconstantes. Estos hallazgos contradicen otras pesquisas que afirman que la activación comportamental está pautada por la relación recompensa-amenaza y el grado de temor que tenga el sujeto; además, los inhibidos tienden a la internalización de situaciones brutales de la comunidad. La consecuencia práctica debe dirigirse a investigaciones facilitadoras de habilidades sociales además de identificar que otras variables están relacionadas con el retraimiento social.

Décima: El noveno objetivo constata las consecuencias de las exposiciones violentas indirectas en la ansiedad social/timidez de los participantes. Las evidencias estadísticas mostraron que no existen consecuencias entre las inconstantes. En contraste con estos resultados, las pesquisas evidencian relación entre estas inconstantes, con el agregado que la normatividad social sancionadora no tiene efectos en las conductas prosociales. Las consecuencias prácticas indican la insensibilidad a los actos violentos pueden ser explicados en tanto la víctima se identifica con su agresor, lo que conlleva poner marcha programas de sensibilización y afrontamiento a la disonancia cognitiva.

Undécima: El último objetivo 10, está dirigido a la constatación de las consecuencias de las exposiciones violentistas en el liderazgo. Los hallazgos estadísticos evidenciaron que no existe causalidad entre estas inconstantes. En contraste con estos hallazgos, las pesquisas evidencian relación de causalidad entre estas inconstantes; sin embargo, las características propias de situaciones y de protagonistas violentistas contradicen otros hallazgos y explican que el perfil ideal de liderazgo se halla distorsionado por otra que

corresponde al ámbito de violencia. la consecuencia práctica debe estar orientada al desarrollo de la habilidad de liderazgo.

5.3 Recomendaciones

Primera: A partir de las evidencias encontradas es necesario realizar otras pesquisas que relacionadas con la situación experiencial violentista en contextos diversos relacionándolos con factores familiares, comunales y escolares, así como con muestras más grandes.

Segunda: Realizar modelos investigativos de casos, que permitan desentrañar el factor de la desensibilización cognitiva en entornos violentistas y no violentistas, que brinde luces acerca de la magnitud motivante de esta variable y a partir de él asumir estrategias de afrontamiento a esta problemática.

Tercera: Incidir en estudios descriptivos que permitan acercarnos a una explicación holística de los roles de los protagonistas de la violencia, así como de los procesos de internalización por autoretroalimentación de los actores violentistas.

Cuarta: Las instituciones escolares deben propiciar programas de sensibilización contra la violencia en diferentes escenarios, que tengan como corolario una niñez y Juventud proactiva con los demás.

Quinta: El estado debe desarrollar estrategia conducente a amenguar las conductas violentistas con el concurso de los medios de comunicación, así como la autorregulación de estos medios para considerar prioritaria la salud mental y la calidad de vida sana de las familias y en especial de los niños y adolescentes.

Sexta: Los psicólogos deben de jugar un papel fundamental en el proceso de sensibilización en contra de la violencia, creando programas y talleres en los diferentes ámbitos de desempeño, con énfasis de aquellos que tienen funciones dentro del ámbito escolar y familiar.

REFERENCIAS

- Almagro-García, P., Cutillas-Poveda, M. J., Sánchez-Villegas, S., & Sola-Ocetta, M. (2019). Fuerza exterior, debilidad interior. Ejes fundamentales de la violencia filio-parental. *Revista Sobre La Infancia y La Adolescencia*, 16(14), 95–106.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6370405>
- Alpizar, L. B., & Pino, W. J. (2018). Caracterización de la violencia en adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 47(4), 1–15.
- Arias, F. G. (2012). *El proyecto de investigación: Introducción a la metodología científica*. Episteme.
- Ayala-carrillo, M. del R. (2015). Violencia escolar: Un problema complejo. *Ra Ximhai*, 11(4), 493–509. <https://doi.org/10.1109/SKIMA.2014.7083557>
- Bandura, A., Ross, D., & Ross, S. A. (1963). Vicarious reinforcement and imitative learning. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 67(6), 601–607.
<https://doi.org/10.1037/h0045550>
- Bandura, A., & Walters, R. H. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*. Alianza editorial.
- Bautista, F. J. (2019). Antropología de la violencia: origen, causas y realidad de la violencia híbrida. *Revista de Cultura de Paz*, 3, 9–51.
- Bernal, C. A. (2010). *Metodología de la investigación: Administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. Prentice Hall.
- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Experimentos en entornos naturales y diseñados*. Paidós.
- Calvete, E., Gámez-Guadix, M., & Orue, I. (2014). Características familiares asociadas a violencia filio-parental en adolescentes. *Anales de Psicología*, 30(3), 1176–1182.

<https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.166291>

- Calvete, E., & Orue, I. I. (2013). Cognitive Mechanisms of the Transmission of Violence: Exploring Gender Differences among Adolescents Exposed to Family Violence. *Journal of Family Violence*, 28(1), 73–84. <https://doi.org/10.1007/s10896-012-9472-y>
- Campos, L. (2009). Los estilos de vida y los valores interpersonales según la personalidad en jóvenes del departamento de Huánuco. *Revista IiPsi Facultad de Psicología UnMsM*, 12(2), 89–100. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/ripsi/v12n2/a06.pdf>
- Carrasco, M. Á., & González, M. J. (2006). Aspectos conceptuales de la agresión: definición y modelos explicativos. *Acción Psicológica*, 4(2), 7–38. <https://doi.org/10.5944/ap.4.2.478>
- Castro, R., & Riquer, F. (2003). Palabras clave Violencia Doméstica; Salud de las Mujeres; Métodos. *Cadernos de Saúde Pública*, 19(1), 135–146.
- Cerezo, F. (2001). Variables de personalidad asociadas en la dinámica bullying (agresores versus víctimas) en niños y niñas de 10 a 15 años. *Anales de Psicología*, 17(1), 37–43. [https://doi.org/10.1061/\(asce\)he.1943-5584.0001665](https://doi.org/10.1061/(asce)he.1943-5584.0001665)
- Chirinos, P. L. M. de F. (2017). Violencia escolar y desarrollo de habilidades socioemocionales de estudiantes de secundaria de instituciones educativas de distritos con mayor índice de violencia de Lima Metropolitana metropolitana [Universidad Peruana Cayetano Heredia]. In *Universidad Peruana Cayetano Heredia*. <http://repositorio.upch.edu.pe/handle/upch/3563>
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. McGraw-Hill.
- Corral, Y. (2009). Validez y confiabilidad de los instrumentos de investigación para la recolección de datos. *Revista Ciencias de La Educación*, 19(33), 228–247. https://www.academia.edu/26531429/Estadística_Básica_para_topografía_Colección_m_anuales_uex_66

- Cortés, A. (2018). Violencia en niños, niñas y adolescentes. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 34(4), 137–148.
<http://search.ebscohost.com/login.aspx?direct=true&db=a9h&AN=136780231&site=ehost-live>
- Cusssiánovich, A., Tello, J., & Sotelo, M. (2014). Violencia intrafamiliar. In *Plan Nacional de Educación*. <https://es.slideshare.net/dracrm/violencia-intrafamiliar-41485365>
- Dávila de León, M., Revilla, J., & Fernández-Villanueva, C. (2018). Más allá de la mera exposición: Violencia en televisión en horario protegido. *RLCS, Revista Latina de Comunicación Social*, 73, 352–368. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2018-1259>
- De Canales, F. H., De Alvarado, E. L., & Pineda, E. B. (1994). *Metología de la investigación. Manual para el desarrollo de personal de salud*. Organización Panamericana de la Salud.
- Del Moral, G., Suárez, C., & Musitu, G. (2012). Roles de los iguales y bullying en la escuela : un estudio cualitativo. *Revista de Psicología y Educación*, 7(2), 105–127.
- Dukuen, J. (2011). Retomar un debate: La teoría de la violencia simbólica en Bourdieu y la noción de Ideología en Althusser, frente al problema de la reproducción. *Intersticios: Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 5(1), 19–31.
- Entel Perú. (2020). Zonas de riesgo de Lima Metropolitana por distritos y zonas. In *ENEL*. https://www.entel.pe/wp-content/uploads/2020/07/zonas_peligrosas.pdf
- Fernández, C., Revilla, J. C., & Dominguez, R. (2011). Las emociones que suscita la violencia en televisión. *Comunicar*, 18(36), 95–103. <https://doi.org/10.3916/C36-2011-02-10>
- Fleckman, J. M., Drury, S. S., Taylor, C. A., & Theall, K. P. (2016). Role of Direct and Indirect Violence Exposure on Externalizing Behavior in Children. *Journal of Urban Health*, 93(3), 479–492. <https://doi.org/10.1007/s11524-016-0052-y>

- Galán, J. S. F., & Preciado, M. de L. (2014). Desensibilización a la violencia una revisión teórica para la delimitación de un constructo. *Uaricha*, 11(25), 70–81.
- Gallegos-Guajardo, J., Ruvalcaba-Romero, N. A., Castillo-López, J., & Ayala-Díaz, P. C. (2016). Funcionamiento familiar y su relación con la exposición a la violencia en adolescentes mexicanos. *Acción Psicológica*, 13(2), 69–78.
<https://doi.org/10.5944/ap.13.2.17810>
- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: una revisión. *InternatIonal Journal of Psychology and Psychological TheraPy*, 11(2), 233–254.
<https://www.bienestaryproteccioninfantil.es/imagenes/tablaContenidos03SubSec/prevalencia-y-consecuencias-del-cyberbullying.pdf>
- Garaigordobil, M., Martínez-Valderrey, V., & Machimbarrena, J. M. (2017). Intervención en el bullying y cyberbullying: Evaluación del caso Martín. *Revista de Psicología Clínica Con Niños y Adolescentes*, 4(1), 25–32.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=477152555003>
- Garaigordobil, M., & Oñederra, J. A. (2010). *Violencia entre iguales. Revisión teórica y estrategias de intervención*. Ediciones Pirámide.
<https://efectococuyo.com/opinion/violencia-entre-paredes-intrafamiliar/>
- Garcés-Pretel, M., Santoya-Mpntes, Y., & Jiménez-Osorio, J. (2020). Influencia de la comunicación familiar y pedagógica en la violencia escolar. *Comunicar*, 28(63), 77–86.
<https://www.revistacomunicar.com/index.php?contenido=detalles&numero=63&articulo=63-2020-07>
- Gifre, M., & Guitart, M. E. (2012). Consideraciones educativas de la perspectiva ecológica de Urie Bronferbrenner. *Contextos Educativos. Revista de Educación*, 0(15), 79–92.
<https://doi.org/10.18172/con.656>
- Härkönen, U. (2007). The Bronfenbrenner ecological systems theory of human development.

Scientific Articles of V International Conference PERSON.COLOR.NATURE.MUSIC,
17–21.

Hernández-Sampieri, R., & Mendoza, C. P. (2018). *Metodología de la investigación - Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Mac Graw Hill Education.

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. del P. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw Hill Education.

Howard, A. L., Kimonis, E. R., Muñoz, L. C., & Frick, P. J. (2012). Violence exposure mediates the relation between callous-unemotional traits and offending patterns in adolescents. *Journal of Abnormal Child Psychology*, *40*(8), 1237–1247.

<https://doi.org/10.1007/s10802-012-9647-2>

Hungerford, A., Wait, S. K., Fritz, A. M., & Clements, C. M. (2012). Exposure to intimate partner violence and children's psychological adjustment, cognitive functioning, and social competence: A review. *Aggression and Violent Behavior*, *17*(4), 373–382.

<https://doi.org/10.1016/j.avb.2012.04.002>

Jara, L. (2014). *Representaciones sobre el maltrato en niños limeños y andinos a través de sus dibujos*. Fondo Editorial de la Asamblea Nacional de Rectores.

Jessor, R., & Turbin, M. S. (2014). Parsing Protection and Risk for Problem Behavior Versus Pro-social Behavior Among US and Chinese Adolescents. *Journal of Youth and Adolescence*, *43*(7), 1037–1051. <https://doi.org/10.1007/s10964-014-0130-y>

Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: Una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, *30*(3), 1151–1169. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>

Mantilla, S. (2015). La Revictimización Como Causal de silencio de la víctima. *Revista de Ciencias Forenses de Honduras*, *1*(2), 4–12. <https://n9.cl/vvha>

Martínez, A. (2016). La violencia: conceptualización y elementos para su estudio. *Política y*

Cultura, 46, 7–31.

Martinez, R. (2009). *Estadística básica para topografía*. Editorial Universidad de Extremadura.

Mavrou, I. (2015). Análisis factorial exploratorio: Cuestiones conceptuales y metodológicas. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada* (2015), 19, 71–80.

<https://doi.org/http://dx.doi.org/10.26378/rnlael019283>

Méndez, J. (2015). *Adaptación del Cuestionario de Exposición a la Violencia en alumnos de secundaria*. San Juan de Lurigancho, 2014. [Universidad César vallejo].

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=Adaptación+del+Cuestionario+de+Exposición+a+la+Violencia+en+alumnos+de+secundaria.+San+Juan+de+Lurigancho%2C+2014&btnG=

Mendoza, Y. (2018). La concepción positivista y postpositivista de ciencia en la construcción del pensamiento gerencial contemporáneo. *Gestión y Gerencia*, 12(2), 27–49.

<https://core.ac.uk/download/pdf/270309068.pdf>

Merino, C., & Livia, J. (2009). Intervalos de confianza asimétricos para el índice la validez de contenido: Un programa Visual Basic para la V de Aiken. *Anales de Psicología*, 25(1), 169–171. <http://revistas.um.es/analesps>

Mestre, A. L., Mesurado, B., & Samper, P. (2014). El rol mediador de la empatía, la conducta prosocial y la conducta agresiva en la depresión y la ansiedad. *Ansiedad y Estrés*, 20(2–3), 247–258.

[file:///C:/Users/Juan/Downloads/ELROLMEDIADORDELAEMPATALACONDUCTA PROSOCIAL.pdf](file:///C:/Users/Juan/Downloads/ELROLMEDIADORDELAEMPATALACONDUCTA%20PROSOCIAL.pdf)

Ministerio de la mujer y poblaciones vulnerables. (2019). Informe estadístico. Violencia en cifras. In *Ministerio de la mujer* (Vol. 2).

Mittenberger, R. (2017). *Modificación de conducta: Principios y procedimientos*. Pirámide

- Montoya, P. V. (2006). Razón y Palabra Teorías de la Violencia Humana. *Razón y Palabra*, 11(53), 1–14. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199520728015>
- Municipalidad de San Juan de Lurigancho. (2020). *Plan de acción distrital de seguridad ciudadana*. web.munisjl.gob.pe › web › data_files %0AP
- Municipalidad distrital de San Juan de Lurigancho. (2020). *Plan de acción distrital de seguridad ciudadana 2020. municipalidad de San Juan de Lurigancho*. web.munisjl.gob.pe › web › data_files %0AP
- Murueta, M. E., & Orosco, M. (2011). *Psicología de la violencia. Causas, prevención y afrontamiento*. El Manual Moderno.
- Ñaupas, H., Valdivia, M. R., Palacios, J. J., & Romero, H. E. (2018). *Metodología de la investigación cuantitativa-cualitativa y redacción de tesis*. Ediciones de la U.
- Oberth, C., Zheng, Y., & McMahon, R. J. (2017). Violence Exposure Subtypes Differentially Mediate the Relation between Callous-Unemotional Traits and Adolescent Delinquency. *Journal of Abnormal Child Psychology*, 45(8), 1565–1575. <https://doi.org/10.1007/s10802-017-0267-8>
- Odgers, C. L., & Russell, M. A. (2017). Violence exposure is associated with adolescents' same- and next-day mental health symptoms. *Journal of Child Psychology and Psychiatry and Allied Disciplines*, 58(12), 1310–1318. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12763>
- OMS. (2016). Informe sobre la situación mundial de prevención de la violencia 2014. In *Ministère du Développement durable, de l'Environnement et de la Lutte contre les changements climatiques, Direction de l'expertise en biodiversité et Direction de l'aménagement et des eaux souterraines* (Vol. 2014, Issue August). <http://dx.doi.org/10.1016/j.scitotenv.2014.10.007>
- Orozco-Ramírez, L. A., Ybarra-Sagarduy, J. L., Romero-Reyes, D., & Esparza-del-Villar, O.

- A. (2020). Victimización directa e indirecta y síntomas de estrés postraumático en estudiantes universitarios del Noreste de México. *Acta Colombiana de Psicología*, 23(1), 301–310. <https://doi.org/10.14718/ACP.2020.23.1.14>
- Orue, I., & Calvete, E. (2010). Elaboración y validación de un cuestionario para medir la exposición a la violencia en infancia y adolescencia. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(2), 279–292. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56017095006>
- Placencia, P. M. (2018). Funcionamiento familiar y las conductas antisociales en adolescentes de una Institución Educativa de Lima, Perú 2017 Para [Universidad Inca Garcilazo de la Vega]. In *Repositorio Institucional - UIGV*. <http://repositorio.uigv.edu.pe/handle/20.500.11818/3308>
- Poquiz, J. L., & File, P. J. (2018). Community Violence Exposure, Conduct Problems, and Oppositional Behaviors Among Latino Adolescents: The Moderating Role of Academic Performance. *Springer US*, 47(3), 377–389. <https://doi.org/10.1007/s10566-017-9434-x>
- Radnitzky, G. (1982). K. Popper: a favor de la verdad y la razón. *Teorema: Revista Internacional de Filosofía*, 12(3), 343–373.
- Rettberg, A. (2020). Violence in Latin America today: Varieties and impacts. *Revista de Estudios Sociales*, 73, 2–17. <https://doi.org/10.7440/res73.2020.01>
- Rodríguez, A. (2019). Consideraciones acerca de la violencia familiar que se ejerce sobre los menores. *Revista Sobre La Infancia y La Adolescencia*, 16, 51–77. <https://doi.org/10.4995/reinad.2019.11429>
- Romero-Abrio, A., Martínez-Ferrer, B., Sánchez-Sosa, J. C., & Musitu, G. (2019). A psychosocial analysis of relational aggression in Mexican adolescents based on sex and age. *Psicothema*, 31(1), 88–93. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.151>
- Rosalbal, E., Romero, N., Gquín, K., & Hernández, R. A. (2015). Conductas de riesgo en los

adolescentes. *Revista Cubana de Medicina Militar*, 44(2), 218–229.

<http://convivejoven.semsys.itesi.edu.mx/cargas/Articulos/CONDUCTAS DE RIESGOS EN LA ADOLESCENCIA.pdf>

Ruiz, M. Á., Díaz, M. I., & Villalobos, A. (2012). *Manual de técnicas de intervención cognitivo conductuales*. Biblioteca de psicología.

Silva, F., & Martorell, M. del C. (2019). *batería de socialización BAS3*. TEA.

Susanne, M. G. (2017). Victimización por exposición indirecta a violencia en adolescentes del sistema de justicia juvenil de Cataluña [Universitat de Barcelona]. In *Infancia Juventud y Ley*.

<https://docs.google.com/viewer?a=v&pid=sites&srcid=ZGVmYXVsdGRvbWFpbnxwYWlwcGVuaXRlbnNpYXJpb3xneDo3OTdhODZmNDVjYzJmNjhl>

Tache, R. M., Lambert, S. F., Ganiban, J. M., & Ialongo, N. S. (2018). Temperament Moderators of Prospective Associations Between Community Violence Exposure and Urban African American Adolescents' Aggressive Behavior. *Child Psychiatry and Human Development*, 49(5), 709–717. <https://doi.org/10.1007/s10578-018-0787-7>

Vera, J. Ä., & Valdez, Ä. A. (2016). *La violencia escolar en México. Temáticas y perspectivas de abordaje*. Clave Editorial. <http://www.revistadepsicologiayeducacion.es/pdf/81.pdf>

Vieira, M. A., Rønning, J. A., Mari, J. D. J., & Bordin, I. A. (2019). Does cyberbullying occur simultaneously with other types of violence exposure? *Revista Brasileira de Psiquiatria (Sao Paulo, Brazil : 1999)*, 41(3), 234–237. <https://doi.org/10.1590/1516-4446-2018-0047>

Anexos

Anexo A Matriz de consistencia

Matriz de consistencia						
Título: Autor: Juan méndez Vergaray						
Problema	Objetivos	Hipótesis	Organización de las variable			
Problema general	Objetivo general	Hipótesis general	Variable independiente: Exposición a la violencia			
¿Cuáles son los efectos de las exposiciones violentas en las conductas sociales en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho?	Determinar los efectos de las exposiciones violentas en las conductas sociales en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.	Las exposiciones violentas tienen efectos significativas en las conductas sociales en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.	Dimensiones	Indicadores	Items	Niveles/ rangos
			Exposición directa o victimización	Víctima de violencia física	6; 7; 8	Bajo: 2-5 Medio: 6-11 Alto: 12-20
				Víctima de amenaza	14; 15; 16; 17	
				Víctima de violencia verbal	23; 24; 25; 26	
			Exposición indirecta o testigo de violencia	testigo de violencia física	1; 2; 3; 4; 5	Bajo: 10-16 Medio: 17-25 Alto: 26-34
				Testigo de amenaza	9; 10; 11; 12; 13	
Testigo de violencia verbal	18; 19; 20; 21; 22					
Problemas específicos	Objetivos específicos	Hipótesis específicas	Variable dependientes: conducta social			
¿Cuáles son efectos de las zonas violentas alta, media y baja en las conductas facilitadoras sociales en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho?	Determinar los efectos de las zonas violentas alta, media y baja en las conductas facilitadoras sociales en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho	Las zonas violentas alta, media y baja tienen efectos significativos en las conductas facilitadoras sociales en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.	Dimensiones	Indicadores	Items	Niveles/ rangos
			Consideración (Co)	Sensibilidad social y preocupación por los otros	3; 5; 11; 12; 14; 16; 17; 27; 51; 59; 60; 61; 66; 68	Alto Medio Bajo
			Autocontrol en las relaciones sociales (Ac)	Acatamiento a las normas sociales y a las reglas	Si= 22; 36; 46; 50; 53; 73 No= 4; 13; 34; 40; 44; 56; 64; 65	Alto Medio Bajo

¿Cuáles son los efectos de las zonas de alta, media y baja violencia en las conductas de inhibición o perturbación social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho?	Determinar los efectos de las zonas violentas alta, media y baja en las conductas de inhibición o perturbación social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.	Las zonas violentas alta, media y baja tienen efectos significativos en las conductas de inhibición o perturbación social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.	Retraimiento social (Re)	Conductas agresivas impositivas, terquedad e indisciplina	Si= 8; 9; 28; 35; 42; 52; 63; 69; 72 No= 25; 30; 31; 37; 47	Alto Medio Bajo
¿Cuáles los efectos de las exposiciones violentas directas en la consideración por los demás en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho?	Determinar los efectos de las exposiciones violentas directas en la consideración por los demás en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho	Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en la consideración por los demás en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho	Ansiedad social/timidez (At)	Reacciones de ansiedad y timidez en las relaciones sociales	Si = 1; 18; 19; 38; 39; 43; 48; 54; 55; 57; 62 No = 33	Alto Medio Bajo
¿Cuáles los efectos de las exposiciones violentas directas en el autocontrol social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho?	Determinar los efectos de las exposiciones violentas directas en el autocontrol social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho	Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en el autocontrol social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.	Liderazgo (Li)	Demuestra ascendencia, popularidad, confianza en sí mismo y espíritu de servicio.	Si = 2 6 10 20 21 23 26 29 33 45 70 71	Alto Medio Bajo
¿Cuáles los efectos de las exposiciones violentas directas en el retraimiento social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho?	Determinar los efectos de las exposiciones violentas directas en el retraimiento social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho	Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en el retraimiento social en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.	Sinceridad (S)	Pretende dar una imagen favorable de sí misma.	Si = 24; 75 No = 7; 15; 32; 41; 49; 58; 67; 74	Alto Medio Bajo
¿Cuáles los efectos de las exposiciones violentas directas en la ansiedad social/timidez en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho?	Determinar los efectos de las exposiciones violentas directas en la ansiedad social/timidez en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.	Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en la ansiedad social/timidez en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.				
¿Cuáles los efectos de las exposiciones violentas directas en el liderazgo en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho?	Determinar los efectos de las exposiciones violentas directas en el liderazgo en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.	Las exposiciones violentas directas tienen efectos significativos en el liderazgo en estudiantes de 3er grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho.				

Tipo y diseño de investigación	Población y muestra	Técnicas e instrumentos	Estadística a utilizar																												
<p>Tipo: Básico</p> <p>Diseño: No experimental, transversal, correlacional-causal</p> <p>Método: hipotético-deductivo</p>	<p>Población: La población estará constituida por los alumnos de tercer grado de secundaria de cuatro colegios del distrito de San Juan de Lurigancho distribuida de la siguiente manera:</p> <table border="1" data-bbox="488 443 936 719"> <thead> <tr> <th rowspan="2">Zona de violencia</th> <th rowspan="2">Colegio</th> <th colspan="2">Sexo</th> <th rowspan="2">Total</th> </tr> <tr> <th>M</th> <th>F</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>Alta</td> <td>“A”</td> <td>60</td> <td>77</td> <td>137</td> </tr> <tr> <td>Mediana</td> <td>“B”</td> <td>63</td> <td>57</td> <td>120</td> </tr> <tr> <td rowspan="2">Baja</td> <td>“C”,</td> <td rowspan="2">97</td> <td rowspan="2">101</td> <td rowspan="2">198</td> </tr> <tr> <td>“D”</td> </tr> <tr> <td>Total</td> <td></td> <td>220</td> <td>235</td> <td>455</td> </tr> </tbody> </table> <p>Tipo de muestra: Probabilística</p> <p>Tamaño de la muestra: Se determinó utilizando la fórmula</p> $n = \frac{N * Z^2 * p * q}{(N-1) * e^2 + Z^2 * p * q}$	Zona de violencia	Colegio	Sexo		Total	M	F	Alta	“A”	60	77	137	Mediana	“B”	63	57	120	Baja	“C”,	97	101	198	“D”	Total		220	235	455	<p>Variable independiente: exposición a la violencia</p> <p>Técnicas: encuesta</p> <p>Instrumento: Cuestionario de exposición a la violencia. Autor: Orue y Calvete Año: 2010 Adaptación Perú: Méndez Año: 2015 Monitoreo: -Presentación del oficio a los directores. -Autorización firmada y sellada -Control y sellado de asistencia -Validación de los instrumentos. -Aplicación de los instrumentos en las muestras seleccionadas. -Recojo y tabulación de la información. -Ámbito de Aplicación: Colegios públicos de San Juan de Lurigancho. -Forma de Administración: Colectiva</p> <p>Variable dependiente: Conducta social</p> <p>Técnica: encuesta Instrumento: BAS 3 “Batería de socialización” Autor: Fernando Silva Moreno y María del Carmen Martorell Pallás Año: 2018 Adaptación Perú: Edmundo Arévalo Luna. Monitoreo: -Presentación del oficio a los directores. -Autorización firmada y sellada -Control y sellado de asistencia -Aplicación de los instrumentos en las aulas seleccionada -Recojo y tabulación de la información. -Ámbito de Aplicación: Colegios públicos del distrito de San Juan de Lurigancho -Forma de Administración: Colectiva</p>	<p>Análisis descriptivo: Porcentajes Medidas de tendencia central: Media, mediana, moda Medidas de variabilidad: Desviación estándar Tabla de contingencia</p> <p>Análisis Inferencial: Teniendo en consideración que los datos son cualitativos y existe una variable independiente y otra dependiente, se utilizará la técnica estadística multivariante: Regresión logística bivariada. Además, para realizar la comparación de varias muestra</p>
Zona de violencia	Colegio			Sexo			Total																								
		M	F																												
Alta	“A”	60	77	137																											
Mediana	“B”	63	57	120																											
Baja	“C”,	97	101	198																											
	“D”																														
Total		220	235	455																											

nexo B *Matriz de operacionalización de la variable exposición a la violencia*

Dimensiones	Indicadores	Items	Escala de medición	Niveles/rango
Exposición directa o victimización	La persona es víctima de violencia física en diferentes contexto (casa, colegio, calle)	6; 7; 8	Ordinal Nunca = 0 Un vez =1 Algunas veces = 2 Muchas veces = 3 Todos los días = 4	Bajo: 2-5 Medio: 6-11 Alto: 12-20
	La persona es amenazada en diferentes contexto (casa, colegio, calle, internet)	14; 15; 16; 17		
	La persona es víctima de violencia verbal en diferentes contexto (casa, colegio, calle, internet)	23; 24; 25; 26		
Exposición indirecta o testigo de violencia	Observa como una persona es objeto de violencia física en diferentes contexto (casa, colegio, calle, televisión, internet)	1; 2; 3,; 4; 5		Bajo: 10-16 Medio: 17-25 Alto: 26-34
	Observa como una persona es amenazada en diferentes contexto (casa, colegio, calle, internet)	9; 10; 11; 12; 13		
	Observa como una persona es objeto de violencia verbal en diferentes contexto (casa, colegio, calle, televisión, internet)	18; 19; 20; 21; 22		

Nota: Extraído de Orué y Calvete 2010 y Méndez 2015, p. 187.

Anexo C Matriz de operacionalización de la variable conducta social

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición	Niveles/rango
Consideración (Co)	Sensibilidad social y preocupación por los otros	3; 5; 11; 12; 14; 16; 17; 27; 51; 59; 60; 61; 66; 68 (directos)	Nominal Si = 1 No = 0	Alto=8-19 Medio=3-7 Bajo=0-2
Autocontrol en las relaciones sociales (Ac)	Acatamiento a las normas sociales y a las reglas	Si= 22; 36; 46; 50; 53; 73 (directos)	Si = 1 No = 0	Alto=9-12 Medio=5-8 Bajo=0-4
	Conductas agresivas impositivas, terquedad e indisciplina	No= 4; 13; 34; 40; 44; 56; 64; 65 (inversos)	Si = 0 No = 1	Alto=13 Medio=10-12 Bajo=1-9
Retraimiento social (Re)	Aislamiento social pasivo y activo	Si= 8; 9; 28; 35; 42; 52; 63; 69; 72 (directos)	Si = 1 No = 0	Alto=13-27 Medio=8-12 Bajo=2-7
		No= 25; 30; 31; 37; 47 (inversos)	Si = 0 No = 1	
Ansiedad social/timidez (At)	Reacciones de ansiedad y timidez en las relaciones sociales	Si = 1; 18; 19; 38; 39; 43; 48; 54; 55; 57; 62 (directos)	Si = 1 No = 0	Alto=13-27 Medio=8-12 Bajo=2-7
		No = 33 (politético inverso)	Si = 0 No = 1	
Liderazgo (Li)	Demuestra ascendencia, popularidad, confianza en sí mismo y espíritu de servicio.	Si = 2; 6; 10; 20; 21; 23; 26; 29; 45; 70; 71 (directos), 33 (politético directo)	Si = 1 No = 0	Alto=7-9 Medio=3-6 Bajo=1-2
Sinceridad	Pretende dar una imagen favorable de sí misma.	Si = 24; 75 No = 7; 15; 32; 41; 49; 58; 67; 74	Si = 1 No = 0 Si = 0 No = 1	Alto=7-13 Medio=2-6 Bajo=0-1

Nota: extraído de Moreno y Martorell, 2018.

Escalas facilitadoras de socialización: Consideración, autocontrol en las relaciones sociales y liderazgo.

Escalas inhibitorias o que perturban la socialización: Retraimiento y ansiedad social/timidez.

Anexo D Distribución de los colegios por zonas de violencia

Nivel de violencia	Institución educativa	Director (a)	DIRECCIÓN
Alto	A	Anónimo para resguardar la identidad de los participantes	Anónimo para resguardar la identidad de los participantes
Medio	B		
Bajo	C		

Anexo E Validez de contenido de la variable exposición a la violencia

Ítems	Jueces					Co	VA
	1.	2.	3.	4.	5.		
1.	1	1	1	1	1	5/5	1
2.	1	1	1	1	1	5/5	1
3.	1	1	1	1	1	5/5	1
4.	1	1	1	1	1	5/5	1
5.	1	1	1	1	1	5/5	1
6.	1	1	1	1	1	5/5	1
7.	1	1	1	1	1	5/5	1
8.	1	1	1	1	1	5/5	1
9.	1	1	1	1	1	5/5	1
10.	1	1	1	1	1	5/5	1
11.	1	1	1	1	1	5/5	1
12.	1	1	1	1	1	5/5	1
13.	1	1	1	1	1	5/5	1
14.	1	1	1	1	1	5/5	1
15.	1	1	1	1	1	5/5	1
16.	1	1	1	1	1	5/5	1
17.	1	1	1	1	1	5/5	1
18.	1	1	1	1	1	5/5	1
19.	1	1	1	1	1	5/5	1
20.	1	1	1	1	1	5/5	1
21.	1	1	1	1	1	5/5	1
22.	1	1	1	1	1	5/5	1
23.	1	1	1	1	1	5/5	1
24.	1	1	1	1	1	5/5	1
25.	1	1	1	1	1	5/5	1
26.	1	1	1	1	1	5/5	1

Anexo F Confiabilidad del cuestionario de exposición a la violencia

Estadísticas de fiabilidad

Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
,907	,909	26

Estadísticas de total de elemento

	Media de escala si el elemento se ha suprimido	Varianza de escala si el elemento se ha suprimido	Correlación total de elementos corregida	Correlación múltiple al cuadrado	Alfa de Cronbach si el elemento se ha suprimido
1.	32,79	233,882	,405	,372	,905
2.	32,54	233,112	,450	,367	,904
3.	33,84	235,264	,382	,387	,905
4.	32,12	230,349	,440	,493	,905
5.	32,48	226,012	,527	,454	,903
6.	34,14	234,252	,507	,594	,904
7.	34,27	237,618	,454	,604	,905
8.	33,75	233,297	,453	,486	,904
9.	32,69	228,360	,529	,486	,903
10.	32,68	229,343	,513	,544	,903
11.	33,92	232,778	,448	,474	,904
12.	32,65	227,152	,489	,645	,904
13.	32,79	225,336	,561	,557	,902
14.	34,04	232,024	,540	,602	,903
15.	34,13	233,002	,528	,630	,903
16.	33,97	232,986	,492	,479	,904
17.	34,11	234,757	,442	,394	,904
18.	32,07	229,103	,433	,459	,905
19.	32,20	229,382	,492	,518	,904
20.	33,36	227,915	,478	,400	,904
21.	32,41	227,344	,497	,610	,904
22.	32,58	225,002	,541	,542	,903
23.	33,16	222,623	,617	,639	,901
24.	33,67	224,511	,632	,615	,901

25.	33,85	228,354	,577	,587	,902
26.	33,75	226,711	,570	,524	,902

En la tabla se observa que todos los ítems cumplen con la norma, por tanto, todos los ítems deben permanecer dentro de la escala porque cumplen con la correlación ítem-test que oscila en el rango 0.901-0.905.

Fiabilidad del CEV

Estadísticos de fiabilidad	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,907	26

Fiabilidad de la exposición a la violencia directa

Fiabilidad exposición a la violencia directa	
Alfa de Cronbach	N de elementos
.906	26

Fiabilidad de la exposición a la violencia indirecta

Fiabilidad exposición a la violencia indirecta	
Alfa de Cronbach	N de elementos
.865	26

Anexo G Validez de constructo del CEV

Análisis factorial exploratorio

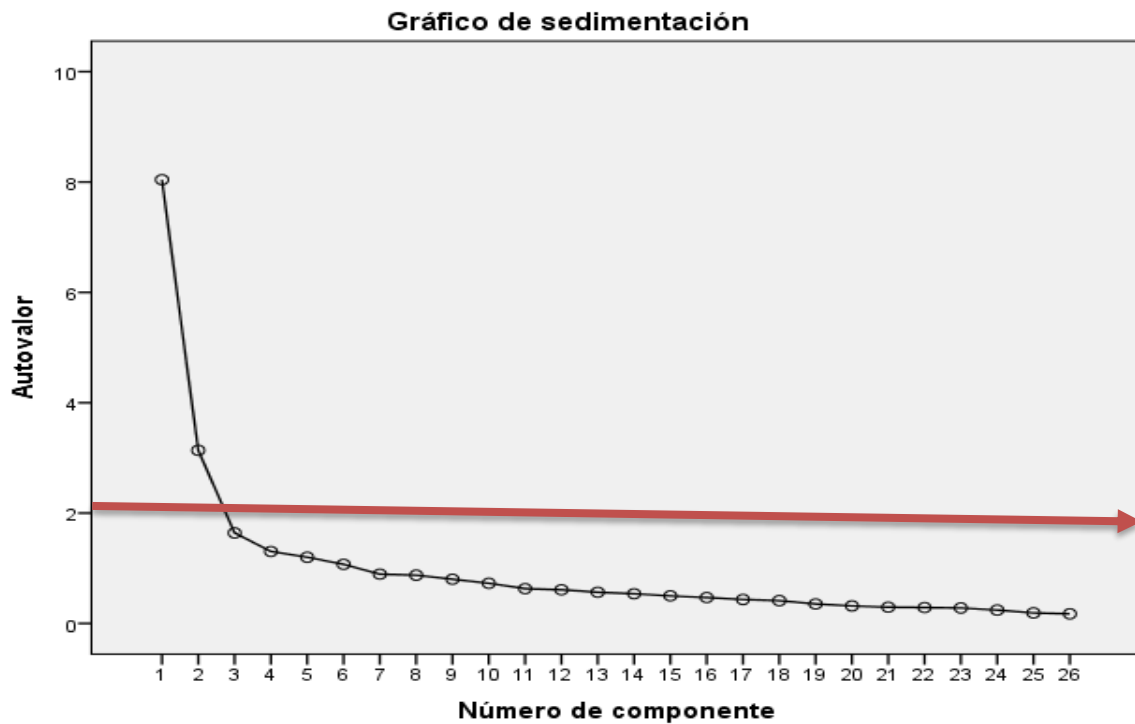
Prueba de KMO y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		,863
Prueba de esfericidad de	Aprox. Chi-cuadrado	5598,137
Bartlett	gl	325
	Sig.	,000

Análisis factorial: coeficiente KMO

0.863 \geq 0.6	Correlación fuerte entre las variable, correlaciones parciales bajas
<0.6	Correlación débil entre las variable, correlaciones parciales altas

La prueba de Bartlett parte del hecho que los ítems no están correlacionados entre sí, ya que evalúa la matriz de correlación observada se ajusta a una matriz de identidad, se espera que el $p < 0.05$ por lo que rechaza la hipótesis que p es mayor que la matriz de identidad. Las pruebas KMO y de Bartlett permiten decidir que el AFE procede.



Seguindo la regla de Káiser se quedaría con auto valores mayores que 1, en este caso se observa que el gráfico de sedimentación presenta dos factores (violencia directa y violencia indirecta)

Comunalidades		
	Inicial	Extracción
1.	1,000	,523
2.	1,000	,542
3.	1,000	,544
4.	1,000	,674
5.	1,000	,526
6.	1,000	,731
7.	1,000	,721
8.	1,000	,605
9.	1,000	,591
10.	1,000	,715
11.	1,000	,646
12.	1,000	,774
13.	1,000	,646
14.	1,000	,675
15.	1,000	,706
16.	1,000	,517
17.	1,000	,515
18.	1,000	,667
19.	1,000	,547
20.	1,000	,490
21.	1,000	,702
22.	1,000	,623
23.	1,000	,702
24.	1,000	,629
25.	1,000	,704
26.	1,000	,682

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Es capaz de reproducir el modelo factorial de un ítem, explica la variabilidad de los ítems, así el ítem 1 explica el 52.3% de la variabilidad. Las variabilidades de los ítems son explicadas dentro de esperado, la menor variabilidad la tiene el ítem 20 que explica el 49% de variabilidad y el más alto el ítem 12 que explica el 77.4% de la viabilidad.

Tabla

Varianza total explicada									
Componente	Autovalores iniciales			cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	8.042	30.929	30.929	8.042	30.929	30.929	3.445	13.249	13.249
2	3.138	12.068	42.997	3.138	12.068	42.997	3.037	11.682	24.931
3	1.641	6.311	49.308	1.641	6.311	49.308	2.952	11.354	36.284
4	1.305	5.019	54.327	1.305	5.019	54.327	2.378	9.146	45.431
5	1.200	4.616	58.942	1.200	4.616	58.942	2.296	8.832	54.263
6	1.072	4.123	63.065	1.072	4.123	63.065	2.289	8.802	63.065
7	0.893	3.434	66.499						
8	0.875	3.367	69.866						
9	0.801	3.081	72.947						
10	0.728	2.799	75.746						
11	0.631	2.428	78.174						
12	0.611	2.350	80.524						
13	0.566	2.177	82.701						
14	0.539	2.073	84.774						
15	0.500	1.922	86.695						
16	0.469	1.804	88.499						
17	0.434	1.669	90.168						
18	0.414	1.592	91.760						
19	0.353	1.357	93.117						
20	0.317	1.220	94.337						
21	0.295	1.136	95.474						
22	0.288	1.108	96.582						
23	0.280	1.076	97.658						
24	0.243	0.935	98.593						
25	0.192	0.737	99.331						
26	0.174	0.669	100.000						

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Los factores logran explicar el 63.065% de la variabilidad del constructo exposición a la violencia, siendo un porcentaje apropiado

Matriz de componente rotado^a

	Componente					
	1	2	3	4	5	6
1.	,080	-,046	,121	,192	,640	,231
2.	,149	-,053	,180	,647	,215	,140
3.	,602	,087	-,197	,231	,052	,281
4.	,153	-,097	,752	,032	,203	,181
5.	,104	,370	,266	,546	,097	-,017
6.	,185	,250	,148	,015	,170	,764
7.	,317	,203	,040	,122	-,063	,748
8.	,737	,058	,041	,035	,103	,213
9.	,104	,152	,042	,458	,568	,155
10.	,086	,110	,178	,795	,132	,121
11.	,778	,125	,044	,136	-,034	,053
12.	,064	,000	,825	,260	,048	,139
13.	,086	,286	,538	,514	,037	-,024

14.	,129	,578	-,057	,114	,264	,489
15.	,202	,569	,005	,201	-,043	,547
16.	,659	,192	,117	,048	,098	,142
17.	,245	,639	,074	,144	-,096	,108
18.	,102	,148	,262	,025	,743	-,116
19.	,114	,131	,297	,365	,522	-,151
20.	,626	,174	,199	,090	,133	-,045
21.	,066	,146	,784	,146	,194	-,048
22.	,013	,380	,565	,300	,231	-,122
23.	,234	,551	,094	-,023	,508	,276
24.	,240	,586	,059	,170	,283	,339
25.	,741	,309	,129	-,036	,140	,146
26.	,271	,747	,128	,027	,133	,127

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Varimax con normalización Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 9 iteraciones.

Las cargas factoriales 3,8; 11;16; 20 y 20 corresponden al factor 1; las cargas factoriales 14;15;17; 23;24 y 26 corresponden al factor 2; las cargas factoriales 4;12; 13; 21 y 22 corresponden al factor 3; las cargas factoriales 2;5 y 10 corresponden al factor 4; las cargas factoriales 1;9; 18 y 19 corresponden al factor 5; las cargas factoriales 6 y 7 corresponden al factor 6.

Anexo H Baremos de exposición a la violencia por niveles y dimensiones

Nivel	Dimensión de exposición a la violencia	
	Violencia indirecta	Violencia directa
Bajo	10-16	2-5
Medio	17-25	6-11
Alto	26-34	12-20

Nota: Extraído de Méndez, 2015

Anexo I Validez de contenido de la variable conducta social

Ítem	Jueces					Co	VA
	6.	7.	8.	9.	10.		
1.	1	1	1	1	1	5/5	1
2.	1	1	1	1	1	5/5	1
3.	1	1	1	1	1	5/5	1
4.	1	1	1	1	1	5/5	1
5.	1	1	1	1	1	5/5	1
6.	1	1	1	1	1	5/5	1
7.	1	1	1	1	1	5/5	1
8.	1	1	1	1	1	5/5	1
9.	1	1	1	1	1	5/5	1
10.	1	1	1	1	1	5/5	1
11.	1	1	1	1	1	5/5	1
12.	1	1	1	1	1	5/5	1
13.	1	1	1	1	1	5/5	1
14.	1	1	1	1	1	5/5	1
15.	1	1	1	1	1	5/5	1
16.	1	1	1	1	1	5/5	1
17.	1	1	1	1	1	5/5	1
18.	1	1	1	1	1	5/5	1
19.	1	1	1	1	1	5/5	1
20.	1	1	1	1	1	5/5	1
21.	1	1	1	1	1	5/5	1
22.	1	1	1	1	1	5/5	1
23.	1	1	1	1	1	5/5	1
24.	1	1	1	1	1	5/5	1
25.	1	1	1	1	1	5/5	1
26.	1	1	1	1	1	5/5	1
27.	1	1	1	1	1	5/5	1
28.	1	1	1	1	1	5/5	1
29.	1	1	1	1	1	5/5	1
30.	1	1	1	1	1	5/5	1
31.	1	1	1	1	1	5/5	1
32.	1	1	1	1	1	5/5	1
33.	1	1	1	1	1	5/5	1
34.	1	1	1	1	1	5/5	1
35.	1	1	1	1	1	5/5	1
36.	1	1	1	1	1	5/5	1
37.	1	1	1	1	1	5/5	1
38.	1	1	1	1	1	5/5	1
39.	1	1	1	1	1	5/5	1
40.	1	1	1	1	1	5/5	1
41.	1	1	1	1	1	5/5	1
42.	1	1	1	1	1	5/5	1

43.	1	1	1	1	1	5/5	1
44.	1	1	1	1	1	5/5	1
45.	1	1	1	1	1	5/5	1
46.	1	1	1	1	1	5/5	1
47.	1	1	1	1	1	5/5	1
48.	1	1	1	1	1	5/5	1
49.	1	1	1	1	1	5/5	1
50.	1	1	1	1	1	5/5	1
51.	1	1	1	1	1	5/5	1
52.	1	1	1	1	1	5/5	1
53.	1	1	1	1	1	5/5	1
54.	1	1	1	1	1	5/5	1
55.	1	1	1	1	1	5/5	1
56.	1	1	1	1	1	5/5	1
57.	1	1	1	1	1	5/5	1
58.	1	1	1	1	1	5/5	1
59.	1	1	1	1	1	5/5	1
60.	1	1	1	1	1	5/5	1
61.	1	1	1	1	1	5/5	1
62.	1	1	1	1	1	5/5	1
63.	1	1	1	1	1	5/5	1
64.	1	1	1	1	1	5/5	1
65.	1	1	1	1	1	5/5	1
66.	1	1	1	1	1	5/5	1
67.	1	1	1	1	1	5/5	1
68.	1	1	1	1	1	5/5	1
69.	1	1	1	1	1	5/5	1
70.	1	1	1	1	1	5/5	1
71.	1	1	1	1	1	5/5	1
72.	1	1	1	1	1	5/5	1
73.	1	1	1	1	1	5/5	1
74.	1	1	1	1	1	5/5	1
75.	1	1	1	1	1	5/5	1

Anexo J Confiabilidad del BAS3

Estadísticas de fiabilidad

KR20	KR20 basada en elementos estandarizados	N de elementos
,611	,632	75

Confiabilidad de la dimensión ansiedad

Estadísticas de fiabilidad

KR20	KR20 basada en elementos estandarizados	N de elementos
,663	,664	12

Confiabilidad de la dimensión retraimiento

Estadísticas de fiabilidad

KR20	KR20 basada en elementos estandarizados	N de elementos
,741	,745	14

Confiabilidad de la dimensión consideración

Estadísticas de fiabilidad

KR20	KR20 basada en elementos estandarizados	N de elementos
,802	,806	14

Confiabilidad de la dimensión autocontrol en las relaciones sociales

Estadísticas de fiabilidad

KR20	KR20 basada en elementos estandarizados	N de elementos
,686	,692	14

Confiabilidad de la dimensión liderazgo

Estadísticas de fiabilidad

KR20	KR20 basada en elementos estandarizados	N de elementos
,703	,705	11

Confiabilidad de la dimensión sinceridad

Estadísticas de fiabilidad

KR20	KR20 basada en elementos estandarizados	N de elementos
,494	,492	10

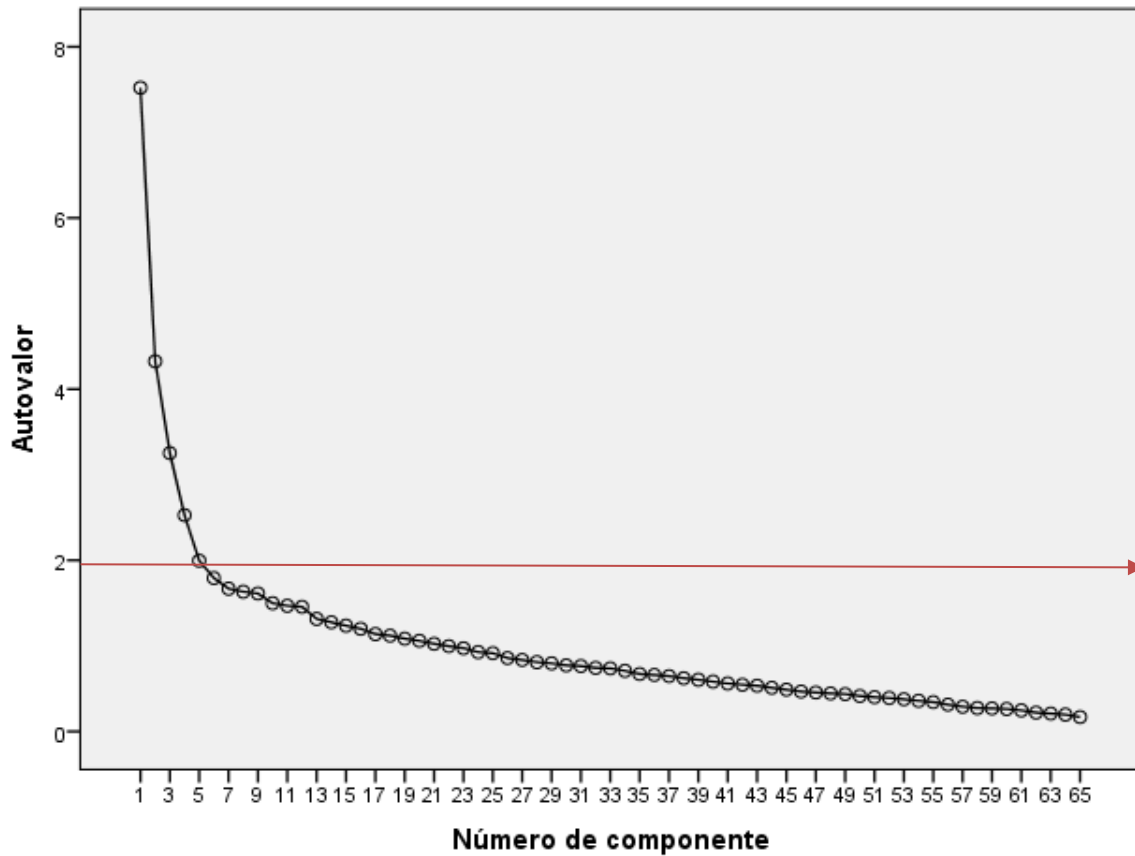
Anexo K Análisis factorial exploratorio del BAS3

Prueba de KMO y Bartlett		
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		,722
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	8982,984
	gl	2080
	Sig.	,000

Análisis factorial: coeficiente KMO	
0.722 \geq 0.6	Correlación fuerte entre las variable, correlaciones parciales bajas
<0.6	Correlación débil entre las variable, correlaciones parciales altas

La prueba de Bartlett parte del hecho que los items no están correlacionados entre sí, ya que evalúa la matriz de correlación observada se ajusta a una matriz de identidad, se espera que el $p < 0.05$ por lo que rechaza la hipótesis que p es mayor que la matriz de identidad. Las pruebas KMO y de Bartlett permiten decidir que el AFE procede.

Gráfico de sedimentación



Siguiendo la regla de Káiser se quedaría con autovalores mayores que 1, en este caso se observa que el gráfico de sedimentación presenta 5 factores.

	Comunalidades	
	Inicial	Extracción
1.	1,000	,604
2.	1,000	,658
3.	1,000	,717
4.	1,000	,696
5.	1,000	,646
6.	1,000	,621
7.	1,000	,667
8.	1,000	,554
9.	1,000	,564
10.	1,000	,635
11.	1,000	,685
12.	1,000	,639
13.	1,000	,618
14.	1,000	,699
15.	1,000	,643
16.	1,000	,611
17.	1,000	,660
18.	1,000	,604
19.	1,000	,628
20.	1,000	,663
21.	1,000	,558
22.	1,000	,619
23.	1,000	,599
24.	1,000	,787

25.	1,000	,656
26.	1,000	,577
27.	1,000	,618
28.	1,000	,700
29.	1,000	,677
30.	1,000	,685
31.	1,000	,667
32.	1,000	,734
33.	1,000	,683
34.	1,000	,564
35.	1,000	,724
36.	1,000	,656
37.	1,000	,676
38.	1,000	,722
39.	1,000	,610
40.	1,000	,701
41.	1,000	,708
42.	1,000	,676
43.	1,000	,696
44.	1,000	,688
45.	1,000	,663
46.	1,000	,672
47.	1,000	,715
48.	1,000	,587
49.	1,000	,645
50.	1,000	,686
51.	1,000	,606
52.	1,000	,662
53.	1,000	,664
54.	1,000	,568
55.	1,000	,647
56.	1,000	,732
57.	1,000	,618
58.	1,000	,686
59.	1,000	,646
60.	1,000	,713
61.	1,000	,652
62.	1,000	,683
63.	1,000	,660
64.	1,000	,668
65.	1,000	,678
66.	1,000	,630
67.	1,000	,669
68.	1,000	,617
69.	1,000	,656
70.	1,000	,606
71.	1,000	,673
72.	1,000	,608
73.	1,000	,683
74.	1,000	,715
75.	1,000	,637

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Es capaz de reproducir el modelo factorial de un ítem, explica la variabilidad de los ítems, así el ítem 1 explica el 60.4% de la variabilidad. Las variabilidades de los ítems son explicadas dentro de esperado, la menor variabilidad la tiene el ítem 1 que explica el 60.4% de variabilidad y el más alto el ítem 24 que explica el 78.7% de la viabilidad.

Varianza explicada del cuestionario de conducta social Bas3

Componente	Varianza total explicada								
	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado		
	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado	Total	% de varianza	% acumulado
1	7.522	11.573	11.573	7.522	11.573	11.573	4.034	6.207	6.207
2	4.326	6.655	18.227	4.326	6.655	18.227	2.595	3.992	10.198
3	3.252	5.004	23.231	3.252	5.004	23.231	2.575	3.961	14.159
4	2.527	3.888	27.119	2.527	3.888	27.119	2.466	3.795	17.954
5	1.995	3.070	30.189	1.995	3.070	30.189	2.420	3.723	21.677
6	1.792	2.757	32.946	1.792	2.757	32.946	1.953	3.004	24.681
7	1.668	2.567	35.513	1.668	2.567	35.513	1.933	2.973	27.654
8	1.633	2.512	38.025	1.633	2.512	38.025	1.916	2.948	30.602
9	1.612	2.480	40.505	1.612	2.480	40.505	1.904	2.929	33.531
10	1.498	2.305	42.810	1.498	2.305	42.810	1.836	2.825	36.356
11	1.469	2.259	45.070	1.469	2.259	45.070	1.830	2.816	39.172
12	1.456	2.240	47.310	1.456	2.240	47.310	1.811	2.786	41.958
13	1.315	2.024	49.334	1.315	2.024	49.334	1.734	2.668	44.626
14	1.276	1.963	51.297	1.276	1.963	51.297	1.709	2.629	47.255
15	1.236	1.901	53.198	1.236	1.901	53.198	1.529	2.352	49.607
16	1.200	1.845	55.043	1.200	1.845	55.043	1.515	2.331	51.938
17	1.137	1.750	56.793	1.137	1.750	56.793	1.514	2.329	54.267
18	1.120	1.722	58.516	1.120	1.722	58.516	1.510	2.323	56.590
19	1.084	1.668	60.183	1.084	1.668	60.183	1.505	2.316	58.906
20	1.059	1.629	61.813	1.059	1.629	61.813	1.500	2.307	61.213
21	1.025	1.576	63.389	1.025	1.576	63.389	1.415	2.176	63.389
22	0.997	1.534	64.923						
23	0.973	1.497	66.420						
24	0.927	1.426	67.845						
25	0.915	1.408	69.253						
26	0.858	1.319	70.573						
27	0.836	1.286	71.858						
28	0.809	1.245	73.103						
29	0.796	1.225	74.328						
30	0.772	1.188	75.516						
31	0.764	1.176	76.691						
32	0.743	1.142	77.834						
33	0.737	1.135	78.968						
34	0.708	1.089	80.058						
35	0.671	1.033	81.090						
36	0.660	1.015	82.105						
37	0.647	0.995	83.101						
38	0.622	0.958	84.058						
39	0.604	0.930	84.988						
40	0.583	0.897	85.884						
41	0.560	0.862	86.746						
42	0.546	0.841	87.587						
43	0.535	0.823	88.410						
44	0.510	0.785	89.195						
45	0.489	0.752	89.947						
46	0.466	0.717	90.663						
47	0.456	0.701	91.365						
48	0.444	0.684	92.048						
49	0.437	0.672	92.721						
50	0.415	0.638	93.359						
51	0.400	0.615	93.974						
52	0.391	0.602	94.576						
53	0.376	0.578	95.155						
54	0.358	0.552	95.706						
55	0.343	0.528	96.234						
56	0.312	0.481	96.715						
57	0.289	0.445	97.160						
58	0.274	0.421	97.581						
59	0.269	0.414	97.995						
60	0.262	0.403	98.398						
61	0.246	0.379	98.777						
62	0.220	0.339	99.116						
63	0.210	0.322	99.438						
64	0.197	0.302	99.740						
65	0.169	0.260	100.000						

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Los factores logran explicar el 63.389% de la variabilidad del constructo de la conducta social, siendo un porcentaje apropiado.

Matriz de componentes rotados.

Matriz de componente rotado*
Componente

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21
Ansiedad social/fimidez		0.104	0.142			0.615					0.264	0.106	0.153	0.141							
Liderazgo	0.196			0.309	0.178	0.210				-0.224		-0.155	0.100		0.422		-0.171		0.211	0.102	0.234
Consideración	0.179						0.793														
Autocontrol en las relaciones sociales	0.158		0.143		0.130	0.481		0.108	0.224	-0.157	0.270				0.102	-0.376				0.163	
Consideración	0.292		-0.100	0.214		0.431	0.160		-0.121	0.152			-0.150	-0.407		0.150					0.100
Liderazgo	0.164				0.698															0.138	
Retraimiento social	-0.173	0.136	0.648							0.146				-0.110				0.118			-0.118
Retraimiento social				0.682		0.119			0.146												0.133
Liderazgo	0.736	-0.138		0.165			0.132			0.189				-0.120		0.117					0.749
Consideración	0.707		-0.108				0.126			-0.153											0.110
Autocontrol en las relaciones sociales				0.103							0.687							0.126			-0.127
Consideración	0.689				0.191		0.230									0.117	-0.120	0.200			-0.132
Consideración			-0.121	-0.109	0.330	0.203	0.488	0.140				0.117			0.185	0.107	-0.181		0.123	0.157	0.133
Consideración	0.415	-0.273		0.164	0.190	0.244		0.109			-0.121			-0.101					-0.284		-0.111
Ansiedad social/fimidez		0.698		-0.129				0.121										0.101			0.109
Ansiedad social/fimidez	0.158	0.182			-0.110	0.557	0.136	-0.176					0.126			0.155	0.140		-0.239	0.256	
Liderazgo	0.208	-0.127		0.229	0.618			-0.110	-0.259							-0.117		0.167			0.237
Liderazgo	0.138		-0.166	0.210	0.254		-0.175	-0.124		-0.148	0.149		0.135		-0.118	0.155	0.271	-0.127	-0.205	0.224	0.237
Autocontrol en las relaciones sociales						-0.156	0.490	0.169	0.221	-0.140										0.105	-0.243
Liderazgo	0.231			0.383	0.433		-0.106	0.132	0.134	0.126	-0.188		-0.147		0.140			-0.102			0.167
Retraimiento social	-0.263		0.204	-0.531	0.138				0.134			-0.106	0.123	0.369							0.107
Liderazgo		-0.163		0.602	0.269			0.272	0.169		-0.105	0.146	0.162	-0.219		-0.278	0.138		0.108		0.118
Consideración	0.470				0.153														-0.174		0.199
Retraimiento social		0.130	0.179																-0.720	-0.122	-0.107
Liderazgo		-0.178	-0.143		0.581					0.172					-0.203	0.144		0.189	0.101	-0.200	0.235
Retraimiento social		0.172	0.338		-0.485		-0.161	-0.218	0.125	0.225			-0.108	0.124	0.105	-0.191	0.135	-0.219			
Retraimiento social			0.223							0.736											
Ansiedad social/fimidez		-0.609		0.163	0.271				0.170		-0.175	0.160	-0.184								0.125
Autocontrol en las relaciones sociales	0.196		0.132		-0.199		0.115			0.239		0.378	-0.261		0.159			0.252			0.194
Retraimiento social		0.164		-0.125			-0.291	0.168	0.190	0.136		-0.504		0.103	-0.319	-0.190					
Autocontrol en las relaciones sociales	0.143				0.141			0.178		0.111		0.701					-0.114	0.101			0.108
Retraimiento social	-0.160		0.337	-0.123		-0.122			0.572			0.160	0.137	0.140							-0.102
Ansiedad social/fimidez		0.345						-0.197		0.192	0.312				0.522		0.162				0.228
Ansiedad social/fimidez	0.117	0.180				0.131					0.736										
Autocontrol en las relaciones sociales			0.219	-0.280		-0.112			0.170	-0.146		-0.187		0.213			-0.147		0.401	-0.361	0.196
Retraimiento social	0.169	0.327			-0.169	0.162	0.128	-0.184			-0.289	0.220	0.268	-0.142	0.338	-0.114	0.193				
Ansiedad social/fimidez	0.155	0.471			-0.178		-0.207		0.239	0.430			0.125	0.205	0.140						
Autocontrol en las relaciones sociales	0.171	0.160			0.150	0.267	0.362			-0.318	0.233	-0.223		0.157	0.170	-0.127	0.112	-0.151			
Liderazgo	0.208	-0.105	-0.109	0.601	0.245	0.115	-0.100	0.281					-0.142								
Autocontrol en las relaciones sociales	0.231			-0.256	0.179	0.192		0.442			0.179	0.143	-0.175		-0.141		0.333	0.109	0.111		0.190
Retraimiento social		0.221	0.189	-0.135		-0.175		0.368		0.158	0.195					-0.513		0.149	0.138		-0.185
Ansiedad social/fimidez		0.182				0.112	-0.193			0.122	0.137			0.113	0.152	0.661					
Autocontrol en las relaciones sociales		-0.120		0.134	0.108		0.128	0.146				0.131			-0.117	-0.122			0.137		0.700
Consideración	0.459	0.127		0.232	0.213					0.113			-0.264					-0.219	0.193	0.218	
Retraimiento social			0.336	-0.202	-0.104				0.129	-0.110	0.119		0.604					-0.141			0.142
Autocontrol en las relaciones sociales	-0.143	0.186		0.204	0.155		0.169	0.418		0.206				-0.130	-0.105	-0.380			0.116		
Ansiedad social/fimidez	0.134	0.256				0.186		0.162	0.134		0.502					0.138	0.162		-0.192		
Ansiedad social/fimidez		0.161				0.173				0.167		0.126				0.680					
Autocontrol en las relaciones sociales										0.127						0.761		0.102	0.133		-0.105
Ansiedad social/fimidez		0.160											0.643			0.266	0.214			0.118	-0.158
Consideración	0.355			0.163		0.122	-0.128	0.219	-0.243	0.161		0.257	0.139	-0.112	0.248	-0.121	-0.296				
Consideración	0.619	-0.124		0.275			-0.196	0.124	-0.119			0.171	0.144		0.119		-0.144		-0.194	-0.127	
Consideración	0.294	-0.117		0.123	0.165	0.467		0.181	-0.336	0.206		0.150	-0.161			0.115		0.140	0.122		
Ansiedad social/fimidez	0.106	0.620				0.173			-0.101		0.161		-0.176	0.154		0.272		-0.168			-0.138
Retraimiento social			0.709		-0.112				0.248				0.161	0.138							0.133
Autocontrol en las relaciones sociales		-0.121	-0.101	-0.124			0.121		0.120	0.710		0.118	-0.140	-0.127							
Autocontrol en las relaciones sociales					0.134			0.108			0.118					0.118			0.775		
Consideración	0.395	0.148		0.102	0.138	0.163	-0.136			-0.258	-0.268	0.242		-0.186	-0.144		0.168	0.280		-0.194	0.149
Consideración	0.548					0.350				-0.153	0.134	0.162	-0.202				-0.212				-0.102
Retraimiento social		0.181	0.314	-0.256	-0.132	-0.148	-0.131				-0.169		0.157		0.104	0.154	0.134				0.294
Liderazgo	0.107	-0.288	-0.356	0.140		0.228			-0.208	0.149					-0.133	-0.107	-0.152	0.110	0.230	0.154	
Liderazgo				0.205	-0.114					-0.136						-0.719			0.118	0.134	
Retraimiento social	0.286	0.256		-0.123	0.103	0.139	-0.154				0.382	0.167	0.250		-0.114	-0.129	-0.239	-0.172			
Autocontrol en las relaciones sociales					-0.157			0.313	-0.160	-0.160	0.312			0.108					0.151		

* Método de extracción: análisis de componentes principales.
 † La rotación ha convergido en 24 iteraciones.

Las cargas factoriales 10, 11, 13, 15, 24, 45, 52, 53, 59, 60 corresponden al factor 1; 16, 29, 38, 55 corresponden al factor 2; 7, 8, 56, 62 corresponden al factor 3; 22, 23, 27, 40 corresponden

al factor 4; 6, 18, 21, 26 corresponden al factor 5; corresponden al factor 6; 3, 4, 14 corresponden al factor 7; 20, 39, 41, 47, 65 corresponden al factor 8; 28, 33 corresponden al factor 9; 12, 57 corresponden al factor 10; 35, 48 corresponden al factor 11; 30, 31, 32 corresponden al factor 12; 46, 51 corresponden al factor 13; 34, 62 corresponden al factor 14; 2, 50 corresponden al factor 15; 49 corresponde al factor 16; 37, 42, 43 corresponden al factor 17; 58 corresponde al factor 18, 19, 25, 36 corresponden al factor 19; 9 corresponde al factor 20 y la carga factorial 44 corresponde al factor 21

Anexo L Consentimiento informado

El propósito de este documento es brindar una clara explicación acerca del estudio que se viene realizando. Así como el rol de los participantes.

El objetivo de este estudio es: Determinar los efectos de las exposiciones violentas en las conductas sociales en estudiantes de 3^{er} grado de colegios secundarios públicos de San Juan de Lurigancho. Está autorizada por la facultad de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

El estudio no conlleva ningún riesgo y el participante no recibe ningún beneficio. Tampoco se dará compensación económica por participar.

A las personas que accedan participar de este estudio, se les pedirá responder a preguntas relacionadas a sus datos sociodemográficos y a los instrumentos que miden las variables mencionados.

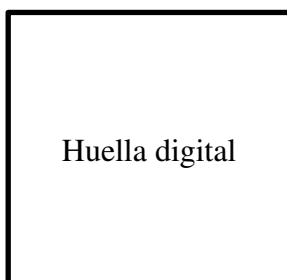
Entiendo que los datos suministrados serán utilizados con fines investigación y que fui elegido/a para esta investigación por ser estudiante de secundaria. La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se utilizará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus hojas de respuesta serán codificadas usando un número de identificación y por tanto, serán anónimas.

En caso tener dudas, los participantes pueden hacer preguntas en cualquier momento, igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso les perjudique en ninguna forma.

Se le agradece su participación voluntaria. A continuación escriba sus nombres y apellidos completos, el número de DNI y su firma.

Apellidos y nombres: _____

Nº DNI: _____



Firma

Anexo M Asentimiento informado

Estimado/a estudiante:

.....

En la actualidad nos encontramos realizando una investigación en estudiantes del tercer grado de secundaria, por eso quisiéramos contar con tu valiosa colaboración. El proceso consiste en la aplicación de dos cuestionarios: uno que verifica la percepción de las exposiciones a la violencia y el otro las conductas sociales. Los datos recogidos serán tratados confidencialmente y utilizados únicamente para fines de este estudio.

De aceptar participar en la investigación, debes firmar este documento con una rúbrica simple como evidencia de haber sido informado sobre los procedimientos de la investigación.

En caso tengas alguna duda con respecto a las preguntas que aparecen en los cuestionarios, solo debes levantar la mano para solicitar la aclaración y se te explicará cada una de ellas personalmente.

Gracias por tu gentil colaboración.

Acepto participar voluntariamente en la investigación.

Apellidos y nombres: _____

Nº DNI: _____

Firma

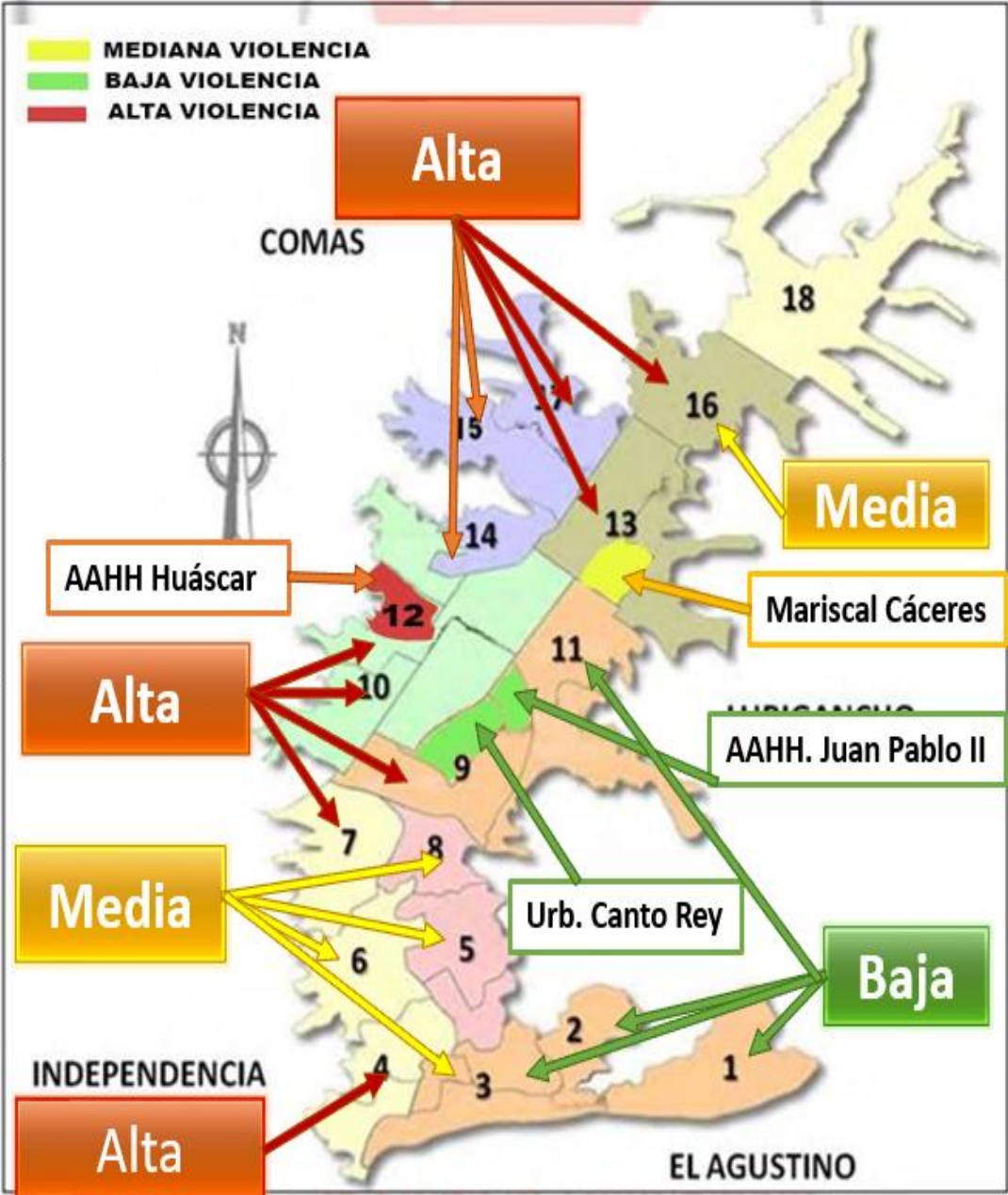


Anexo N Delimitación territorial de San Juan de Lurigancho población, zonas de violencia y colegios elegidos

Cuadrante	Comuna	Población	Zona de violencia	Colegio elegido	
1	1	Campoy	Media		
		2	Magamarca	Baja	
	3	3	Azcarruz	Baja	
			Zárate zona industrial	Baja	
			Zárate zona residencial	Media	
	5	5	Azcarruz alto	Media	
			Urb. Manco Inca	Media	
	8	8	Urb. Las flores 78	Media	
			Urb. San carlos	Media	
			Urb. La Huayrona	Alta	
2	4	Caja de agua	Alta		
		Chacarilla del Otero	Alta		
	6	6	Las Flores de Lima	Media	
		7	San Hilarión	baja	
			Santa Elizabeth	Alta	
3	10	Urb. Canto Bello	Alta		
		Urb. San Rafael	Media		
	12	12	AAHH Huáscar	Alta	A
			Asoc. Provivienda Buenos Aires	Media	
	14	14	AAHH. Mariscal Ramón Castilla	Alta	
			Pueblo Joven Arriba Perú	Alta	
			AAHH. Bayovar	Alta	
	15	15	AAHH. 10 de Octubre	Alta	
			AAHH. Su Santidad Juan Pablo II	Media	
	4	17	AAHH. Casa Blanca	Alta	
AAHH. José carlos Mariátegui			Alta		
9		9	Urb. Canto Rey	Baja	C
			Urb. Canto Grande	Alta	
11		11	AAHH. Juan Pablo II	Baja	C
		Asociación El Porvenir	Baja		
13	13	Mariscal Cáceres	Media	B	
		AAHH. Santa María	Alta		
	16	16	AAHH. Cruz de Motupe	Alta	
		AAHH. Enrique Montenegro	Media		

Nota: Extraído del Plan Local De Seguridad Ciudadana 2020 del distrito de San Juan de Lurigancho (p. 87).

Anexo Ñ Mapa de ubicación de los colegios de acuerdo a las zonas de violencia



Nota: Extraído del Plan Local De Seguridad Ciudadana 2016 del distrito de San Juan de Lurigancho (p. 21). Adaptación Juan Méndez vergaray

